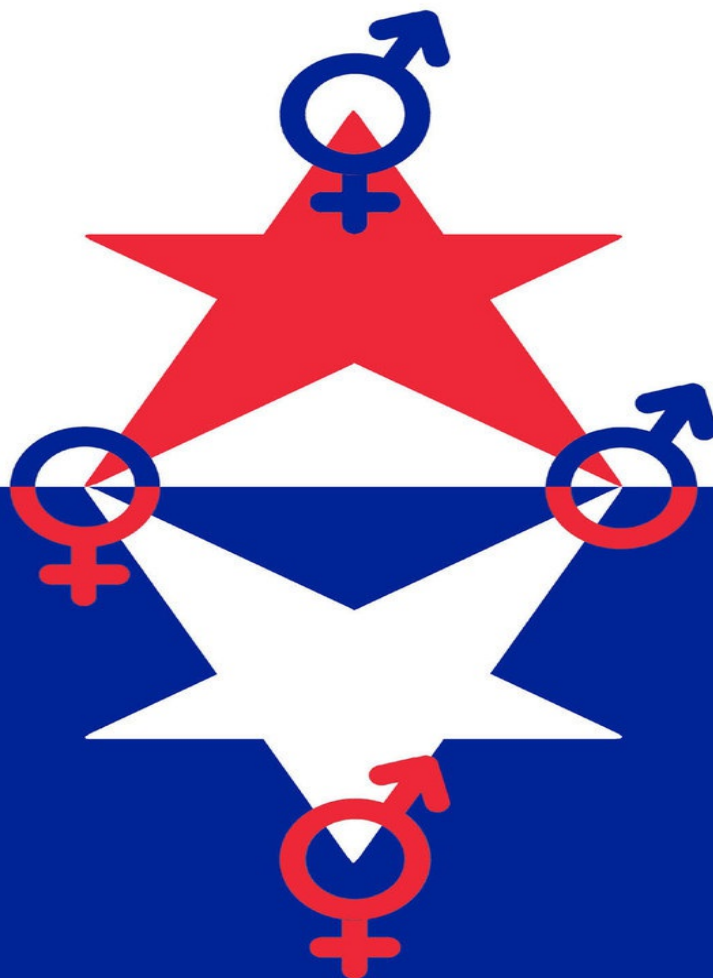


P e d r o B u s t a m a n t e

Androginización vs. Heteroarcado



*Ocultismo y programación mental
mediante trauma en la
agenda de género-transhumanista*

ediciones**senoicide**

Pedro Bustamante

Androginización *versus* Heteroarcado

***Ocultismo y programación mental mediante trauma en la agenda
de género-transhumanista***

edicionessenoicide

© 2018 Pedro Bustamante.

Edición: Pedro Bustamante/ediciones**senoicide**.

Diseño de interior y cubierta: Pedro Bustamante.

ISBN-13: 978-1720711711

ISBN-10: 1720711712

Primera edición: junio de 2018.

Contacto: deliriousheterotopias@gmail.com

Sitio web: <http://deliriousheterotopias.blogspot.com/>

Impresión y venta: CreateSpace/Amazon.

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra en cualquier soporte, incluido Internet.

—¿Cómo! ¿Dices que Dios posee los dos sexos, oh Trimegisto?

—Sí, Asclepio, y no solamente Dios, sino todos los seres animados y los vegetales.

Hermes Trimegisto, *Corpus Hermeticum*.

Nota previa

El autor de esta obra está a favor de la libertad de los individuos y los grupos humanos a optar por las formas de vida que estimen oportunas. Y por lo tanto, no censura las relaciones humanas de amor, sexualidad o fertilidad que elijan, siempre que lo hagan con libertad, madurez y responsabilidad. Esto significa que no criticamos las relaciones homosexuales, bisexuales, el androginismo, el transexualismo, el travestismo, el sadomasoquismo u otras prácticas no convencionales, siempre que sean, como decimos, libremente elegidas por adultos responsables de sus actos.

Lo que intentamos mostrar en esta obra, y sí criticamos, es que estas relaciones y prácticas, *en las sociedades profanas*, son el resultado de una compleja ingeniería social orquestada por las *sociedades iniciáticas duras* que ostentan el poder-religión real en la sombra. En otras palabras, no criticamos al andrógino, al homosexual, al transexual, etc., como tales, sino la androginización, la homosexualización, la transexualización, etc., como estrategias, relativamente ocultas, encubiertas, *veladas*, de ingeniería social.

Este libro no se ocupa de las anomalías de tipo natural, genético o biológico, que se dan en una minoría de las personas, en lo que respecta a su determinación sexual. Estas anomalías merecen todo nuestro respeto, pero no creemos que deban afectar al conjunto de la teoría del género.

Diálogo entre el Investigador y el Alto Iniciado

I: ¿El andrógino es mujer o el andrógino es hombre?

AI: Pues el andrógino es mujer y el andrógino es hombre.

I: ¿El andrógino es uno o el andrógino es dos?

AI: Pues el andrógino es uno y el andrógino es dos.

I: ¿El andrógino es uno o el andrógino es tres?

AI: Pues el andrógino es uno y el andrógino es tres.

I: ¿El andrógino es uno o el andrógino es cinco?

AI: Pues el andrógino es uno y el andrógino es cinco.

I: ¿El andrógino es víctima o el andrógino es verdugo?

AI: Pues el andrógino es víctima y el andrógino es verdugo.

I: ¿El andrógino es inocente o el andrógino es culpable?

AI: Pues el andrógino es inocente y el andrógino es culpable.

I: ¿El andrógino es bueno o el andrógino es malo?

AI: Pues el andrógino es bueno y el andrógino es malo.

I: ¿El andrógino es visible o el andrógino está oculto?

AI: Pues el andrógino es visible y el andrógino está oculto.

I: ¿El andrógino es divino o el andrógino es humano?

AI: Pues el andrógino es divino y el andrógino es humano.

I: ¿El andrógino es angelical o el andrógino es demoníaco?

AI: Pues el andrógino es angelical y el andrógino es demoníaco.

I: ¿El andrógino es Lucifer o el andrógino es Satanás?

AI: Pues el andrógino es Lucifer y el andrógino es Satanás.

I: ¿El andrógino es el principio o el andrógino es el final?

AI: Pues el andrógino es el principio y el andrógino es el final.

Introducción

Esta obra pretende aportar una teoría de género más amplia y profunda de lo habitual. Para ello, es necesario entenderla en el marco de un cambio de paradigma gigantesco que atravesamos, que va a transformar al humano en el transhumano. El núcleo de esta transhumanización es, precisamente, el género. Pues de lo que se trata es de *demoler, de manera controlada, la familia tradicional y la fertilidad heterosexual natural*, sustituyéndolas por una masa social atomizada de individuos andróginos, infértiles, equiparables a mercancías o a ganado cibernético.

Para comprender este proceso que hoy atravesamos proponemos una formulación propia y original, expresada, en parte, de manera conceptual, y en parte, mediante diagramas topológicos. Esta formulación consiste en una doble tensión, a su vez bipolar, que conforma una doble pirámide o rombo. Pero que en realidad es un desdoblamiento de una única pirámide, que expresa la jerarquía social y el grado de "progreso" o desarrollo civilizatorio (que para nosotros equivale al grado de decadencia).

Por un lado, existe una tensión horizontal, que es la que conforman la mujer y el hombre naturales, tradicionales, profanos, a lo que denominamos *heteroarcado*. Por otro lado, existe una tensión vertical, que persigue la *neutralización progresiva de la tensión heteroarcada*, que denominamos *androgenización o tensión androgenizadora*, y que remite a un *androgenarcado* relativamente oculto.

Esta formulación pone en cuestión las visiones simplistas y maniqueas dominantes, que *fomentan la división social* entre mujeres y hombres, entre homosexuales y heterosexuales, etc., que polemizan sobre la existencia y el predominio de diversos sexismos, como el matriarcado y el patriarcado, o el feminismo y el machismo. Todas estas formas de sexismos, más o menos existentes, más o menos ideológicos, son, para nosotros, *aliados estratégicos y frentes de una fuerza mucho más poderosa y oculta, que es precisamente la androgenización*.

Pero, en lo que esta obra se distingue de la inmensa mayoría de las que tratan del género y del transhumanismo, es en *inscribirlos en el marco de una mecánica ritual satánica-luciferina*. O lo que es lo mismo, de programación mental mediante trauma. Cuya estrategia e interés número uno es la

*****ebook converter DEMO Watermarks*****

demonización o satanización de las relaciones heterosexuales fértiles, y sobre todo, de la maternidad. El poder-religión real en la sombra es, antes que nada, satánico-luciferino. Hasta que no se comprenda esto no se comprenderá nada. Y su principal agenda, en las décadas que atravesamos, es la transhumanización, que como decimos engloba a su vez, antes que nada, la agenda de género.

De manera que lo que intentamos mostrar en este trabajo es que *la agenda de género, médula de la agenda transhumanista, es una inmensa operación de ingeniería social*, en el sentido más amplio de este término, que para nosotros incluye lo político, lo religioso, lo moral, lo ritual, e incluso lo mágico. En efecto, hablamos de magia negra no declarada, en la forma de una programación mental mediante trauma de masas que hoy lo invade todo. O, para el que lo prefiera, los movimientos feminista y de género de hoy solo se pueden entender en todo su alcance como "religiones políticas". Pero también, como formas de guerra no declarada de cuarta y quinta generación.

La androginización se produce, por lo tanto, en este marco satánico-luciferino, iniciático y, en gran medida, oculto. La programación mental mediante trauma se encarga de articular este *ámbito oculto*, que denominamos *satánico*, y el *ámbito visible*, que denominamos *luciferino* (o ilustrado). Desdoblamiento que, en conjunto, produce la androginización del heteroarcado, desde una lógica de disociación gnóstica y maniquea. La programación mediante trauma articula estos dos ámbitos, así como los distintos estratos sociales, que hay que entender, antes que nada, como *una distinción entre la sociedad profana heteroarcad y la sociedad iniciática androginarcal*.

Esta mecánica de desdoblamiento gnóstico y de ocultamiento satánico-luciferino, así como la programación mediante trauma que la acompaña, es central en esta gigantesca operación de ingeniería social, a través del todopoderoso aparato de propaganda global, que ha superado en mucho a sus homólogos de las grandes religiones de masas y los regímenes totalitarios clásicos del siglo XX.

En suma, *la androginización es, según nuestra teoría, la fuerza más poderosa que mueve esta inmensa transformación social*. De hecho, la mayor transformación que ha experimentado la humanidad. Un cambio de paradigma que supondrá el fin del humano tal como lo entendemos y el

*****ebook converter DEMO Watermarks*****

nacimiento de un nuevo ser transhumano.

Si esta androginización es tan poderosa, pero pasa desapercibida para la mayoría, es porque actúa de manera no declarada, ritualística, inconsciente, subliminal. *La androginización ha sido siempre, de hecho, la estrategia de infiltración por antonomasia, oculta tras la apariencia del heteroarcado.*

Esta obra es la última vuelta de tuerca de nuestra investigación. Se puede entender, por lo tanto, como la continuación de nuestros trabajos anteriores, en particular de *Sacrificios y hierogamias: La violencia y el goce en el escenario del poder* (2016) y *En el nombre del Falo y del Ano y de la Matriz transhumana: El sacrificio de la maternidad y el nacimiento del infrahumano* (2017).

Pero, en este caso, hemos optado por otro formato, mucho más breve y sintético, prescindiendo casi por completo de referencias, que están en todo caso implícitas. Sí cabe citar *El mito del andrógino* de Jean Libis, que ofrece una panorámica muy iluminadora sobre el lugar central del andrógino en la cultura. Nuestra intención ha sido acercarnos al género del tratado breve, filosófico-divulgativo. Para, de esta manera, ofrecer una visión sobre el tema integral, condensada y de fácil acceso para el público general. Y, al mismo tiempo, una comprensión topológica, con una serie de diagramas que pretenden facilitar y complementar la exposición conceptual.

Para ello, la obra se inspira, solo en cuanto al formato, en el *Tractatus Logico-Philosophicus* de Ludwig Wittgenstein. Pero, al mismo tiempo, como decimos, se estructura en base a una topología, inspirada en la cábala, la alquimia y otras fuentes del ocultismo y el esoterismo, en particular del Antiguo Egipto. Esta voluntad de sistematización conceptual y topológica estructura la obra, especialmente los primeros 12 capítulos. En los 12 restantes este sistematismo se desdibuja en parte, en paralelo al desarrollo de los diversos aspectos. Esto se corresponde con una estructura social que resulta del compromiso entre la lógica piramidal iniciática del poder-religión oculto, que conforma la cumbre de la pirámide, y la realidad más plural y variada de las distintas sociedades profanas, que están en la base.

Como en el *Tractatus*, hemos estructurado la obra en forma de artículos numerados y jerarquizados, con referencias cruzadas y correspondencias con los diagramas topológicos, para que pueda comprenderse sintética y

paralelamente a nivel conceptual y espacial. Y se han utilizado MAYÚSCULAS para hacer referencia a términos que aparecen en los diagramas, y *MAYÚSCULAS CURSIVAS* para aludir a sus formas, líneas o flechas.

Para profundizar en los temas que tratamos aquí remitimos a nuestras obras antes citadas y a sus referencias biblio- y filmográficas.

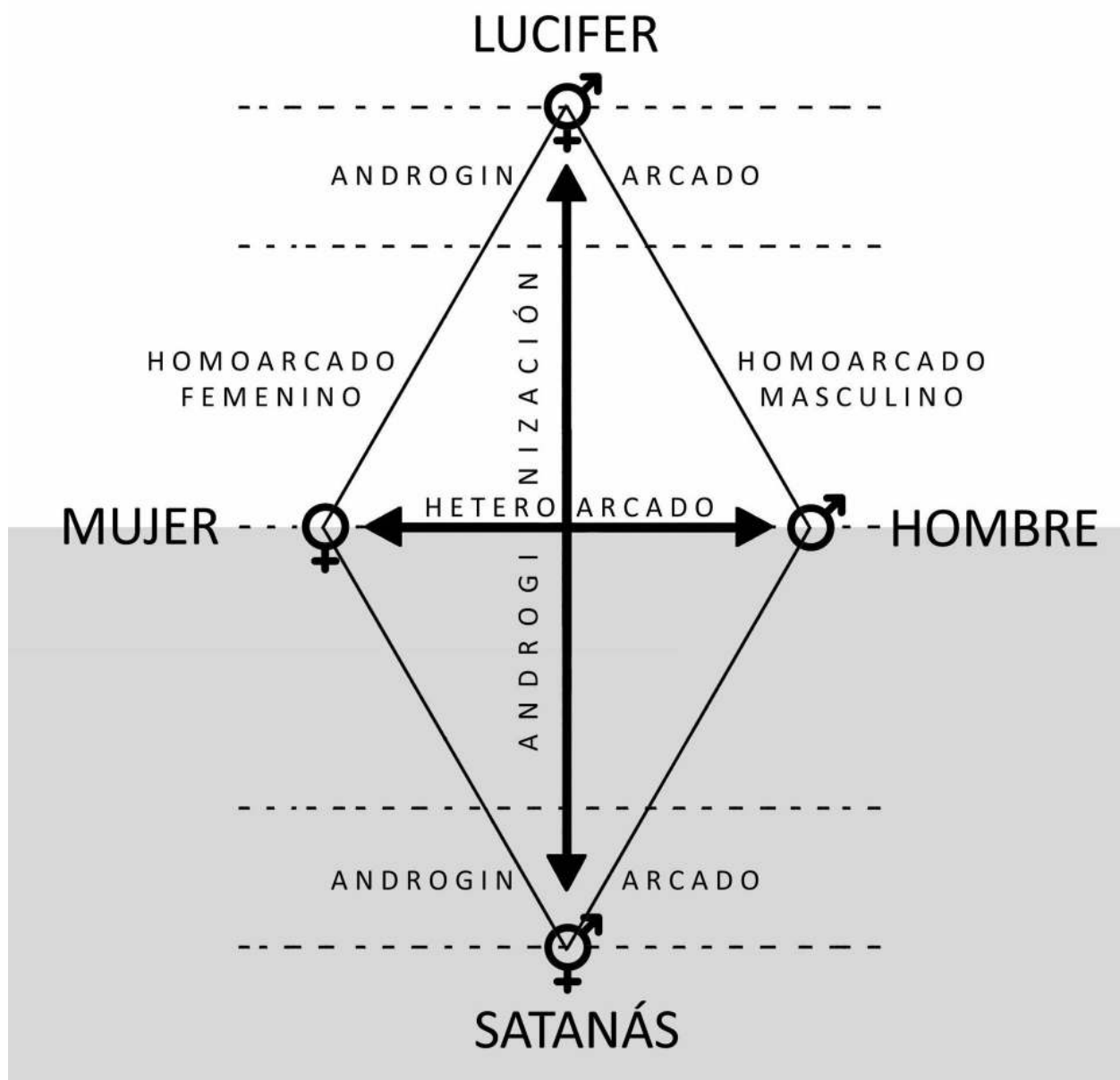


Diagrama 1.

1. El luciferismo y el satanismo

1.1. La sociedad humana se puede inscribir topológicamente en un doble ámbito: luciferino, en la mitad superior del diagrama (*FONDO BLANCO*), y satánico, en la mitad inferior (*FONDO GRIS*).

1.1.1. El luciferino es el ámbito visible, de la luz, la racionalidad, la prohibición, el orden y la sociedad profana. El satánico es el ámbito oculto, de la oscuridad, la animalidad, la transgresión, la crisis y la sociedad

iniciática dura.

1.1.2. En la práctica, los términos "luciferismo" y "satanismo" remiten a lo mismo: una mecánica iniciática dura y de programación mediante trauma, centrada en el ritual de sexo y sangre. En definitiva, son lo mismo, y se puede hablar de satanismo-luciferismo o de luciferismo-satanismo. Pero nosotros utilizamos estos dos términos para referirnos a los dos ámbitos desdoblados de nuestro esquema. Que en todo caso se funden en sus dos extremos, superior e inferior, en el ANDROGINARCADO.

1.1.3. Nuestra topología considera estos dos ámbitos como simétricos, como un desdoblamiento de una mecánica única, en la que ambos se solapan. La sociedad iniciática dura, que encarna el poder-religión real, opera en el ámbito oculto satánico, pero se infiltra al mismo tiempo en el ámbito visible luciferino, de la sociedad profana.

1.1.4. Este desdoblamiento topológico pretende ilustrar una mecánica única, integral, pero que opera mediante esta distinción, ocultamiento, infiltración, disociación, doble moral, etc., y en suma, doble juego.

1.2.1. Este doble juego, que es consustancial a la cultura humana, está estrechamente asociado a la ANDROGINIZACIÓN, como vamos a tratar de mostrar a lo largo de esta obra (#17). Este doble juego es el que caracteriza a la cultura dominante, las grandes religiones, el Estado, la Ilustración, la razón práctica, el progreso, la ciencia, la tecnología, el capitalismo, etc.

1.2.2. En suma, toda la cultura dominante es, sobre todo desde la *Ilustración, luciferina*. Y esto implica que es también, en lo oculto, satánica.

1.3. La sociedad humana se inscribe en este campo de fuerzas romboidal, definido por la MUJER y el HOMBRE, en el eje horizontal, y los andróginos LUCIFER y SATANÁS, en el eje vertical.

1.3.1. Entre la MUJER y el HOMBRE existe una asimetría, complementariedad y tensión natural, heterosexual, fértil, que representamos con una *DOBLE FLECHA HORIZONTAL*. Al predominio de esta tensión en las modalidades de cohesión, conformación y reproducción sociales lo denominamos HETEROARCADO.

1.3.2. Entre LUCIFER y SATANÁS existe una tensión cultural,

*****ebook converter DEMO Watermarks*****

androgenizadora, infértil naturalmente, que denominamos ANDROGINIZACIÓN, y representamos con una *DOBLE FLECHA VERTICAL*. Al predominio de esta tensión en las modalidades de cohesión, conformación y reproducción sociales lo denominamos ANDROGINARCADO.

1.4. LUCIFER *tensa* la estructura social hacia arriba, hacia el espíritu descorporificado. SATANÁS la *tensa* hacia abajo, hacia la materia desespiritualizada. En base a una filosofía gnóstica-maniquea, en la que lo espiritual se diviniza y lo material se demoniza. Pero en la que, sobre todo, se oculta la dimensión transgresora, excesiva, gozosa, violenta, sadomasoquista, que sostiene esta disociación.

1.4.1. Esta topología se puede interpretar en términos casi físicos, como si fuese un arco. Para imprimir tensión en él, para que la flecha pueda lanzarse *hacia delante* —ámbito luciferino—, es necesario tensar la cuerda *hacia atrás* —ámbito satánico—. Esto mismo ocurre, en general, en la cultura humana, y en particular, en la agenda de género-transhumanista, como vamos a tratar de mostrar (#19-23). La ANDROGINIZACIÓN no se produciría, en el ámbito visible y profano, si no fuese porque está impulsada por el ámbito oculto e iniciático duro.

1.4.2. De manera que SATANÁS y LUCIFER son dos caras de la misma moneda, el "poli malo" y el "poli bueno", el "problema" y la "solución", ambos trabajando para un mismo poder-religión oculto satanista-luciferino. Pero llamando a LUCIFER Jehová, Dios, Alá, Razón, Progreso, Libertad, Igualdad, Fraternidad, etc.

1.5. El ROMBO, que es de hecho una *PIRÁMIDE* desdoblada, representa esta doble tensión. Los distintos puntos de este ROMBO indican el predominio o la resultante de la acción combinada de las dos tensiones, que confluyen en las distintas formas de cohesión, conformación y reproducción sociales.

1.5.1. Esta topología no solo representa una cultura y época determinadas. Simboliza también el desarrollo iniciático, civilizatorio, a nivel global y a lo largo del tiempo.

1.6.1. Insistimos en que se trata del desdoblamiento topológico de una mecánica única. Esto significa que *ascender* en la *PIRÁMIDE* visible

luciferina implica necesaria y previamente *descender* en la *PIRÁMIDE* oculta satánica.

1.6.2. Estos *descensos* y *ascensos* sociales e iniciáticos coinciden con la ANDROGINIZACIÓN de los individuos que los experimentan. Pues son, como vamos a seguir viendo (#13), parte de la producción iniciática y el culto del andrógino.

1.7. El máximo poder en toda esta estructura, esto es, en la sociedad humana y su transformación a lo largo del tiempo, lo ostentan las figuras andróginas LUCIFER y SATANÁS.

1.7.1. Al hablar de LUCIFER y SATANÁS nos referimos, antes que nada, a símbolos. Si bien todo apunta a que estos símbolos son utilizados o encarnados por energías, dimensiones, entidades, etc., no humanas, alienígenas o extraterrestres, que dominan a la humanidad desde siempre.

1.8. Conviene adelantar que el desdoblamiento que establecemos topológicamente entre el ámbito luciferino y el satánico se corresponde con la disociación mental producida por la programación mental mediante trauma. Esto significa que SATANÁS y LUCIFER son dos aspectos de un mismo ser, el primero encarnando el falo sádico traumatizador, y el segundo el ángel que las víctimas dicen presenciar durante el trauma.

2. Heteroarcado, homoarcado y androginarcado (I)

2.1. Las nociones de HETEROARCADO, ANDROGINARCADO y HOMOARCADO —como las de MATRIARCADO y PATRIARCADO de las que nos ocuparemos después (#5)—, no designan sociedades en su conjunto, sino colectivos específicos dinámicos en los que predominan estas modalidades sociales. Las sociedades en general son, a partir de un cierto nivel de desarrollo, combinaciones de estas modalidades sociales.

2.2. Entre el HETEROARCADO y el ANDROGINARCADO existe una asimetría fundamental, que es que el último tiende a ocultarse e infiltrarse en el primero, operando, antes que nada, como ANDROGINIZACIÓN. De ahí que, en nuestro esquema y en el título del libro, las dos tensiones fundamentales que conforman lo social son el HETEROARCADO y la ANDROGINIZACIÓN.

2.3. La ANDROGINIZACIÓN transforma las modalidades sociales, desde el HETEROARCADO hacia el HOMOARCADO FEMENINO y HOMOARCADO MASCULINO, y así hasta el ANDROGINARCADO, que ha tendido a lo largo de la historia a ocultarse, pero hoy se desvela relativa y progresivamente.

2.4.1. El HETEROARCADO es la modalidad social en la que predominan las formas de cohesión, conformación y reproducción *heterosexuales*.

2.4.2. El ANDROGINARCADO es la modalidad social en la que predominan las formas de cohesión, conformación y reproducción *androginosexuales*. Como veremos (#13), el ANDROGINARCADO es el ámbito en el que se produce y se rinde culto al andrógino.

2.4.3. El HOMOARCADO es la modalidad social en la que predominan las formas de cohesión, conformación y reproducción *homosexuales*. Tiende a polarizarse como un HOMOARCADO FEMENINO y un HOMOARCADO MASCULINO.

2.4.4. El ANDROGINARCADO y el HOMOARCADO son nociones muy cercanas, pero diferentes. La distinción fundamental es que el ANDROGINARCADO se da en el marco de las sociedades iniciáticas duras y el HOMOARCADO en el de las sociedades profanas. O en otras palabras, el ANDROGINARCADO es el fruto de una programación mental mediante

*****ebook converter DEMO Watermarks*****

trauma dura y el HOMOARCADO de una programación mediante trauma blanda o de masas.

2.4.5. Esto no significa que el HETEROARCADO no sea también víctima de programación mental mediante trauma blanda, aunque en menor grado que el HOMOARCADO. Precisamente; porque la programación es un fenómeno muy cercano a la ANDROGINIZACIÓN, que a su vez tiende a coincidir con la homosexualización.

2.4.6. En la práctica, la ANDROGINIZACIÓN es relativa, de manera que el HOMOARCADO y el ANDROGINARCADO confluyen. De la misma manera que se dan formas de programación mental mediante trauma de tipo medio.

2.5. Distinguimos entre los términos hetero-*sexual* y hetero-*arcado*, androgino-*sexual* y androgin-*arcado*, homo-*sexual* y homo-*arcado*, porque nos parecen centrales las relaciones de amor, sexualidad y fertilidad, a la hora de comprender las formas sociales, políticas, religiosas y morales.

2.5.1. Y esto sin que las relaciones sexuales tengan que consumarse en todos los casos. Como veremos (#3), consideramos que todos estamos sometidos a una doble tensión heterosexual y homosexual, y esto es central a la hora de conformar las distintas modalidades sociales.

2.6. La reproducción heteroarcad es la *natural*, resultado de una unión heterosexual fértil. Es la que predomina en el paradigma *humano*. La reproducción homoarcad y androginarcad es la *artificial*, resultado de la ciencia, la tecnología, la ingeniería genética, etc. Es la que predominará en el paradigma *transhumano*.

2.6.1. En la transición entre el paradigma humano y el transhumano, el ANDROGINARCADO y el HOMOARCADO recurren al HETEROARCADO en distintas fórmulas de reproducción subrogada.

2.7.1. En suma, en las sociedades más naturales, tradicionales y profanas tiende a darse el HETEROARCADO.

2.7.2. El desarrollo iniciático, cultural, económico, estatal, científico-tecnológico, etc., coincide con la ANDROGINIZACIÓN relativa y progresiva de este HETEROARCADO. Esto da lugar a la formación de

HOMOARCADOS y ANDROGINARCADOS.

3. Heterosexualidad y homosexualización

3.1.1. Las dos tensiones que hemos definido —HETEROARCADO y ANDROGINIZACIÓN— actúan por definición al mismo tiempo, caracterizando las distintas modalidades sociales e individuales, como resultantes de ambas componentes.

3.1.2. Pues bien, lo mismo se puede decir de la *heterosexualidad* y la *homosexualización*, como fenómenos implícitos en el HETEROARCADO y la ANDROGINIZACIÓN.

3.1.3. En cuanto a la *homosexualización*, se trata de un fenómeno cercano a la ANDROGINIZACIÓN. La segunda se da en el ámbito iniciático, en forma de programación dura. La primera se da en el ámbito profano, en forma de programación blanda. Como veremos (#19), la ANDROGINIZACIÓN produce la homosexualización, así como la guerra de sexos.

3.2. La heterosexualidad es una *determinación* natural y la ANDROGINIZACIÓN y la homosexualización son *sobredeterminaciones* culturales.

3.2.1. La ANDROGINIZACIÓN y la homosexualización pueden ser también, no solo *sobredeterminaciones* culturales —que reconocen la preponderancia de la *determinación* natural—, sino también *contradeterminaciones* con respecto a la *determinación* heterosexual natural. Este carácter de inversión es clave, como veremos (#19-23), para comprender el trasfondo satánico-luciferino de esta agenda de género-transhumanista.

3.2.2. Esto no significa que todos los que defienden o practican el género de inversión sean satanistas-luciferinos. De hecho, la inmensa mayoría no lo son. Lo que queremos decir es que son víctimas inconscientes de una agenda que, en lo oculto, es satánica-luciferina.

3.3. Hablar de ANDROGINIZACIÓN equivale a hablar de género, bien sea como *sobredeterminación* o como *contradeterminación* cultural de la *determinación* heterosexual natural.

3.3.1. En otras palabras, lo que no debemos perder nunca de vista es que están en juego las dos tensiones bipolares que definen nuestra topología. De manera que, a fin de cuentas, *la agenda de género coincide con la agenda*

androgenizadora. Y a su vez esta es la subagenda central que compone la agenda transhumanista.

3.3.2. Hay que aclarar que, al hablar de la ANDROGINIZACIÓN y del andrógino, no nos interesamos principalmente en su dimensión manifiesta, visual, fisionómica, como hace el pensamiento dominante. Como veremos (#13), la clave para entender todo esto es que la producción del andrógino, y por lo tanto, la ANDROGINIZACIÓN, opera sobre todo de manera oculta, infiltrada, enmascarada. En otras palabras, hay muchos más andróginos de los que la mayoría reconoce, y esto es fundamental para comprender cómo opera la agenda de género.

3.3.3. Esto dificulta enormemente la comprensión de toda esta mecánica. Y sin embargo, hay que asumir que esta es la única manera de comprenderla en todo su alcance. Comprender cómo opera la agenda de género equivale a *desvelarla*, porque esta dimensión oculta es lo que más la caracteriza. De ahí que hayamos comenzado por mostrar el doble juego satánico-luciferino en el que se inscribe (#1).

3.4. Todos estamos sometidos, por lo tanto, a esta doble tensión o tendencia: heterosexualidad y ANDROGINIZACIÓN-homosexualización. Con la diferencia de que la *heterosexualidad* viene dada por naturaleza y la ANDROGINIZACIÓN-homosexualización por cultura. O, si se prefiere expresado de otra manera, la heterosexualidad es una *naturaleza* y la androginia-homosexualidad una *segunda naturaleza*.

3.4.1. De ahí que hablemos de heterosexuali-*dad* y de androgini-*zación* y homosexuali-*zación*. El ser humano *es heterosexual*, con independencia de que esto le guste o le disguste, lo acepte o lo rechace, lo practique o lo reprima, lo defiendan o lo combatan las instituciones. Pero, al mismo tiempo —cruzándose en una misma topología romboidal—, *la cultura lo androgeniza-homosexualiza*. De nuevo, con independencia de que esto le guste o le disguste, lo acepte o lo rechace, lo practique o lo reprima, lo defiendan o lo prohíban las instituciones.

3.4.2. En resumen, la heterosexualidad es una tensión o tendencia natural. Mientras que la homosexualidad es el resultado de una tensión o tendencia cultural, de una homosexualización. La clave para comprender esta diferencia está en la programación mental mediante trauma, como vamos a tratar de

mostrar (#14).

3.4.3. Nuestra formulación pone en cuestión la ideología dominante, según la cual se puede *ser alternativamente* heterosexual u homosexual. Porque consideramos estas nociones en un sentido más amplio, como tensiones contrapuestas que confluyen, que se funden, que se superponen.

3.5.1. Así, lo que la ideología dominante denomina un "heterosexual" es, para nosotros, aquel que reprime, no desarrolla u oculta su tendencia homosexual, al contrario de lo que hace con su tendencia heterosexual. Y lo que denomina un "homosexual" es alguien que reprime, no desarrolla u oculta su tendencia heterosexual, y no hace lo propio con la homosexual.

3.5.2. Como vemos, en ambos casos opera alguna forma de represión libidinoso-agresiva. El "heterosexual" reprime su tendencia cultural. Y el "homosexual" reprime su tendencia natural.

3.5.3. Esto pone en cuestión la idea dominante, según la cual, las relaciones de género son más libres o liberadoras con respecto a las relaciones heterosexuales. Lo que vamos a intentar mostrar en este trabajo es que es lo contrario. Las tendencias de género son más represivas o coactivas que las tendencias heterosexuales. Si la mayoría no es consciente de esto es, de nuevo, por la inmensa campaña de propaganda y de programación mental mediante trauma que produce el género.

3.5.4. Dicho de otra manera, las dos tensiones —heteroarcal-heterosexual y homoarcal-homosexual— suponen dos formas de influencia o coacción de la sociedad sobre el individuo. La diferencia es que la primera es de un orden más *natural* y la segunda de un orden más cultural o *artificial*. Que la primera parezca más reprimida o coactiva y la segunda más libre o liberadora es producto de la propaganda y de la programación mental mediante trauma.

3.6. En lo que hay que insistir es en que la homosexualización —fenómeno complementario a la guerra de sexos— es producida por la ANDROGINIZACIÓN, en el marco de un larguísimo proceso civilizatorio. Y en contraposición bitensional y bipolar a la heterosexualidad natural.

3.6.1. La ANDROGINIZACIÓN es la fuerza protagonista de la transformación social. Esto se está *desvelando* especialmente hoy, en que se consume un largo proceso de transhumanización. Transhumanización que

*****ebook converter DEMO Watermarks*****

consiste, precisamente, en el predominio del elemento *artificial* sobre el *natural*, hasta el punto que supondrá el fin del humano natural y la emergencia de un nuevo ser transhumano producido artificialmente (#4).

3.7. En resumen, el género coincide con la ANDROGINIZACIÓN, en el sentido estructural que estamos proponiendo aquí. *La agenda de género coincide con la agenda androginizadora.* Y a su vez son la médula de la agenda transhumanista.

3.7.1. En otras palabras, todas las *opciones* de género son parte de una misma tendencia androginizadora. Son, simplemente, distintos grados, variedades, combinaciones, de los elementos básicos que estamos formulando aquí.

3.7.2. Las innumerables *opciones* que nos ofrecen en el mercado de las variedades del género se pueden reducir a la combinación de estas dos: desarrollar o reprimir la tendencia heterosexual natural, y desarrollar o reprimir la tendencia homosexual cultural.

4. De la era humana a la transhumana

4.1. Todo lo que decimos no se puede entender si no es en el marco de un cambio de era o de paradigma: del humano al transhumano. Este cambio de era es también la conclusión de un largo proceso, que es, precisamente, lo que estamos denominando la ANDROGINIZACIÓN.

4.2. Esta obra se inspira en las tres eras establecidas por Aleister Crowley: la era matriarcal de ISIS, la era patriarcal de ORISIS y la era androginarcal de HORUS. El cambio de la era humana a la transhumana coincide con la transición entre las dos últimas. Y por lo tanto, con el paso del predominio del HETEROARCADO —sea en su versión matriarcal o patriarcal—, al del ANDROGINARCADO.

4.2.1. La era humana se basa —o se basaba, puesto que estamos en la transición entre eras— en un paradigma heterosexual-heteroarcal, con respecto al cual la ANDROGINIZACIÓN y el ANDROGINARCADO son —o eran— la anomalía. O en otras palabras, la heterosexualidad y el HETEROARCADO se correspondían con el orden o la prohibición, y la ANDROGINIZACIÓN y el ANDROGINARCADO con la crisis o la transgresión.

4.2.2. Esto es coherente con el papel central de la producción y el culto al andrógino en las sociedades iniciáticas, que ha estado en el corazón más oculto de toda esta mecánica desde hace milenios. Y que ahora se desvela progresivamente, en paralelo a la ANDROGINIZACIÓN de las sociedades profanas.

4.3. *El cambio de la era humana a la transhumana supone una inversión total de lo paradigmático y lo anómalo.* Así, lo que para el paradigma humano era la anomalía —la ANDROGINIZACIÓN— está pasando a ser el paradigma. Y lo que era el paradigma —el HETEROARCADO— pasará a ser la anomalía.

4.4. Decir que el paradigma humano era la heterosexualidad y el HETEROARCADO implica también decir que se basaba en la *fertilidad natural*. Pues bien, el paradigma transhumano pasará a estar basado, fundamentalmente, en la *fertilidad artificial*.

4.4.1. En el paradigma humano, cualquier forma de sexualidad o fertilidad no
*****ebook converter DEMO Watermarks*****

heterosexual era considerada, hasta hace muy poco, anómala, esto es, inmoral, transgresora, punible, etc. En el paradigma transhumano sucederá lo mismo, pero no tanto con la heterosexualidad, como sobre todo con la fertilidad natural, como nos mostró Aldous Huxley en *Un mundo feliz*.

4.5. Insistimos (Nota previa) en que no nos estamos refiriendo a anomalías de tipo natural, genético o biológico. Estas merecen todo el respeto, pero no deberían afectar, dado su carácter minoritario, a la distinción estructural entre *paradigmas* y *anomalías* que estamos manejando, que atiende sobre todo al plano moral, religioso, legal, político.

4.6.1. En suma, el paradigma transhumano va a suponer una transformación radical del paradigma humano. Va a hacer irrelevante la distinción entre *naturaleza* o *esencia* heterosexual y fértil, y *segunda naturaleza* o *tendencia* androgenizadora e infértil. El androginismo —en el sentido estructural que estamos proponiendo (#3.3.2)— y la infertilidad natural pasarán a ser la esencia, lo natural, lo normal. La *segunda naturaleza* humana hará las veces de *primera naturaleza*, pues esta última desaparecerá en la práctica. Lo *natural* será nacer *artificialmente* en un laboratorio, y ser producido infértil para evitar la reproducción natural. Lo normal será la androginia, aunque sea con la apariencia de heterosexualidad.

4.6.2. Lo mismo que decimos vale para el papel de la heterosexualidad como *determinación* y de la ANDROGINIZACIÓN como *sobredeterminación* o *contradeterminación* (#3.2-3.3). El androginismo pasará a ser la única *determinación* cultural, relegando a un lugar muy marginal lo natural, que allí donde perviva será considerado anómalo, esto es, inmoral, transgresor, ilegal, punible, etc.

4.7. Lo que estamos viendo hoy y seguiremos viendo en las próximas décadas es la transición entre estas dos eras o paradigmas. La veremos de manera gradual, como una transformación progresiva de las sociedades, en lo moral, los valores, las prácticas, las leyes, etc. Pero también la veremos en forma de polarizaciones marcadas y conflictos, con el andrógino ocupando un lugar privilegiado en los ESCENARIOS, como vamos a tratar de mostrar (#17).

4.8. Lo que nuestra formulación y nuestra topología pretenden mostrar es que las dos eras en transición son parte de un mismo proceso, gobernado por las

dos tensiones bipolares contrapuestas que hemos señalado.

4.8.1. En la era humana *predomina* el HETEROARCADO, y en la era transhumana *predominará* el ANDROGINARCADO. Pero *predominio* no significa eliminación total de la tendencia contraria. Sobre todo cuando, como vamos a ver (#22), la esencia de la ANDROGINIZACIÓN es ocultarse e infiltrarse en otras modalidades sociales —HOMOARCADO, Matriarcado, Patriarcado, y, en última instancia, el HETEROARCADO mismo—.

4.9. Todo lo que decimos podemos expresarlo de esta otra manera. El andrógino es una *ficción*, si lo comparamos con la *realidad* del heterosexual. De la misma manera que el género es una *ficción*, si lo comparamos con la *realidad* del sexo. Pero es una ficción muy poderosa, en la medida en que transforma y está destinada a transformar por completo la realidad, a convertirse en realidad.

4.9.1. Lo importante es comprender que esta lógica de *transformación de la realidad a partir de la ficción* es fundamental para comprender todo este proceso androginizador y transhumanizador. En la medida en que, como veremos (#14), las sociedades profanas toman como referencia a una serie de figuras que aparecen en los ESCENARIOS del poder-religión. Figuras que son, en cierta medida, reales, pero también, en gran parte, ficticios.

4.9.2. Lo que vamos a intentar mostrar es que todo este juego de ficción y realidad es, en definitiva, el de la programación mental mediante trauma, el de la ocultación, la infiltración, la veladura. Todo ello producido, a pesar de que pocos son conscientes de ello, desde las sociedades ocultas satánicas-luciferinas.

4.10.1. Sin duda, la agenda transhumanista tiene un fuerte componente científico-tecnológico. Pero insistimos en que su elemento central es la agenda de género y todo lo que estamos enfatizando aquí: las relaciones humanas, la ingeniería social, la moral, la manera en que se conjugan el amor, la sexualidad y la fertilidad (#15).

4.10.2. De lo que se trata es de ir desestructurando progresivamente el HETEROARCADO y reestructurarlo al mismo tiempo como ANDROGINARCADO, más o menos explícito, porque su propia esencia es

ocultarse tras el primero. Esta ANDROGINIZACIÓN implica la fusión de las relaciones humanas con el aparato estatal, capitalista, tecnológico, médico, informacional, monetario, etc. O en otras palabras, la transformación total del humano en mercancía-ganado cibernético.

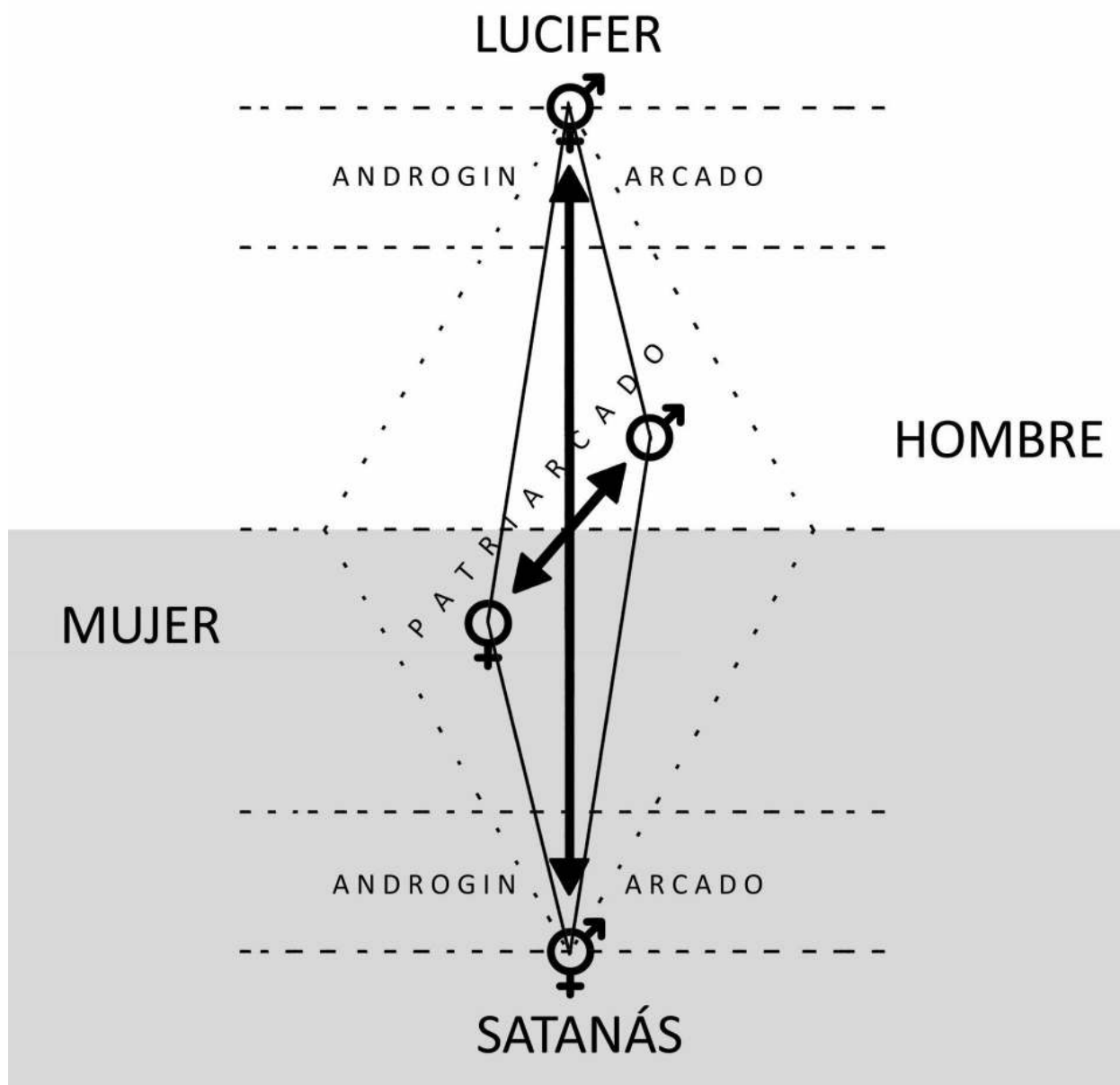


Diagrama 5A (análogo para el MACHISMO).

5. Heteroarcado, homoarcado y androginarcado (II)

5.1. Como venimos diciendo, la doble tensión bipolar que proponemos hay que entenderla como dos tendencias de relación sexual: heterosexual y androginizadora-homosexualizadora. Pero, al mismo tiempo, como dos modalidades de *cohesión*, *conformación* y *reproducción* sociales: heteroarcal y androginarcal-homoarcal.

5.1.1. Todo esto hay que entenderlo al mismo tiempo en sentido político,

*****ebook converter DEMO Watermarks*****

religioso, moral y legal, que para nosotros son dimensiones de lo social inseparables. El orden político-religioso-moral-legal fundamental consiste en controlar cómo las sociedades se conforman, se cohesionan y se reproducen, y en transformar estas formas sociales de acuerdo a una agenda.

5.1.2. Este es el sentido profundo de la alquimia, de la cábala, de la masonería, del satanismo-luciferismo, y en general, de las artes esotéricas: dar forma a la sociedad humana. Eso es la Obra. Eso es la *PIRÁMIDE ILLUMINATI* (#12).

5.2. En este sentido, al mismo tiempo político, religioso, moral y legal, hay que entender la doble tensión entre HETEROARCADO y ANDROGINIZACIÓN. Y todo ello como un proceso en permanente transformación. La ANDROGINIZACIÓN coincide con la transhumanización, y esto porque transforma progresivamente las modalidades de cohesión, conformación y reproducción heteroarcales en otras *más* androginarcales.

5.2.1. Las tendencias sexuales están en el centro de todo este proceso. Pero, como veremos (#15), asociadas al amor y a la reproducción. De ahí que la agenda de género sea el núcleo de la agenda transhumanista. En primera instancia, porque amor, sexualidad y fertilidad están en la base de las formas de cohesión y conformación sociales. Y en última instancia, porque el objetivo a largo plazo es sustituir la fertilidad natural por la artificial.

5.3. Hay que subrayar la vinculación que siempre ha existido entre las modalidades sociales más androginizadas y las élites que ostentan el poder-religión. El ANDROGINARCADO, en el ámbito iniciático, y el HOMOARCADO, en el ámbito profano. Y, recíprocamente, la vinculación de las modalidades sociales más heterosexuales —HETEROARCADO— con las sociedades más naturales, tradicionales y profanas, esto es, los pueblos, y hoy, lo poco que queda de ellos, convertidos en masa.

5.3.1. Esto es evidente en instituciones muy importantes para el poder-religión, como son las religiosas y las militares, que han tendido a ser HOMOARCADOS y ANDROGINARCADOS. Ejército y religión son dos caras de la misma moneda, el "poli malo" y el "poli bueno", el elemento satánico y el luciferino, de una misma lógica de poder-religión. En ocasiones, fundidos, como es el caso de los caballeros cruzados, otro ejemplo de

HOMOARCADO-ANDROGINARCADO, adoradores del andrógino Baphomet.

5.3.2. Las monarquías han operado a menudo como frentes, como falsos HETEROARCADOS compuestos por andróginos encubiertos, controlados por ANDROGINARCADOS ocultos. Esta infiltración del ANDROGINARCADO en el HETEROARCADO, en el caso de las monarquías, es, además de un ejemplo concreto, un símbolo —como manifiesta la alquimia— de la mecánica que atraviesa toda la sociedad y hoy se extiende a todos los ESCENARIOS del poder-religión.

5.4. Lo que estamos intentando mostrar es que el conflicto social más importante, lo que ha diferenciado a élites y a pueblos —al menos desde que han existido sociedades altamente desarrolladas, estructuradas, jerarquizadas, como las grandes culturas agrarias de la India, Sumeria y Egipto—, ha sido esta tensión entre ANDROGINIZACIÓN y HETEROARCADO.

5.5. Este conflicto fundamental ha tendido a quedar oculto por la propia mecánica de la ANDROGINIZACIÓN. Porque esta tensión *implícita* se alía estratégicamente y se enmascara detrás de modalidades sociales *explícitas*, como el MATRIARCADO y el PATRIARCADO, o sus versiones modernas, el FEMINISMO y el MACHISMO, y en última instancia, el HETEROARCADO mismo.

5.5.1. De ahí que demos tanta importancia a la doble dimensión visible-oculta, luciferina-satánica, escénica-obscénica, que caracteriza a la agenda androginizadora. Porque esta ANDROGINIZACIÓN tiende a quedar oculta y a no ser percibida por las sociedades o comprendida por los intelectuales. También, porque todos estamos inscritos, en algún grado, en ella, lo que nos hace ser víctimas de programación mental mediante trauma para no reconocerla.

5.6.1. El MATRIARCADO y el PATRIARCADO los entendemos como polarizaciones, distensiones, desequilibrios, neutralizaciones, *inclinaciones*, etc., con respecto al HETEROARCADO. En el HETEROARCADO propiamente dicho existe una tensión *horizontal* entre la MUJER y el HOMBRE, una asimetría, una complementariedad y equilibrio en sus diferencias. En este caso no se puede hablar de MATRIARCADO o de PATRIARCADO, en la medida en que ambos polos se equilibran y

complementan. Esto es lo que significa la *DOBLE FLECHA HORIZONTAL* del diagrama 1.

5.6.1.1. Del HETEROARCADO nos han hablado, con otras palabras, María del Prado Esteban y Félix Rodrigo Mora en *Feminicidio o auto-construcción de la mujer*. En las sociedades más naturales, tradicionales y profanas predomina el HETEROARCADO, esto es, el equilibrio en la diferencia, la tensión *horizontal*, entre la MUJER y el HOMBRE.

5.6.2. Pero, como decimos, el objetivo de la ANDROGINIZACIÓN es neutralizar, contrarrestar, socavar, infiltrar, el HETEROARCADO. Una de las estrategias para hacerlo es aliarse estratégicamente con el MATRIARCADO o el PATRIARCADO, que al mismo tiempo le sirven de frentes tras los que se oculta.

5.6.2.1. Esto es lo que intentamos expresar con el diagrama 5A. La *tensión androginizadora* neutraliza, desequilibra, socava, *inclina*, la *tensión horizontal heteroarc*, que por ello representamos con una *DOBLE FLECHA INCLINADA*. Aparecen entonces el MATRIARCADO o el PATRIARCADO, pero como fenómenos asociados y producidos, de manera encubierta, por la ANDROGINIZACIÓN.

5.6.2.2. *Feminicidio...* nos muestra que el PATRIARCADO se asocia a sociedades imperialistas, militaristas, estatistas, capitalistas, como el Imperio Romano o los Estados capitalistas desde la Ilustración (luciferismo). El elemento central de estos regímenes es el ejército, que suele ser un HOMOARCADO. Pero, a su vez, estos regímenes fuertemente represivos, que la propaganda dominante presenta como modelos de civilización, están gobernados por sociedades iniciáticas muy poderosas, esto es, por ANDROGINARCADOS. De manera que ANDROGINARCADO y HOMOARCADO neutralizan e *inclinan* el HETEROARCADO, convirtiéndolo en PATRIARCADO.

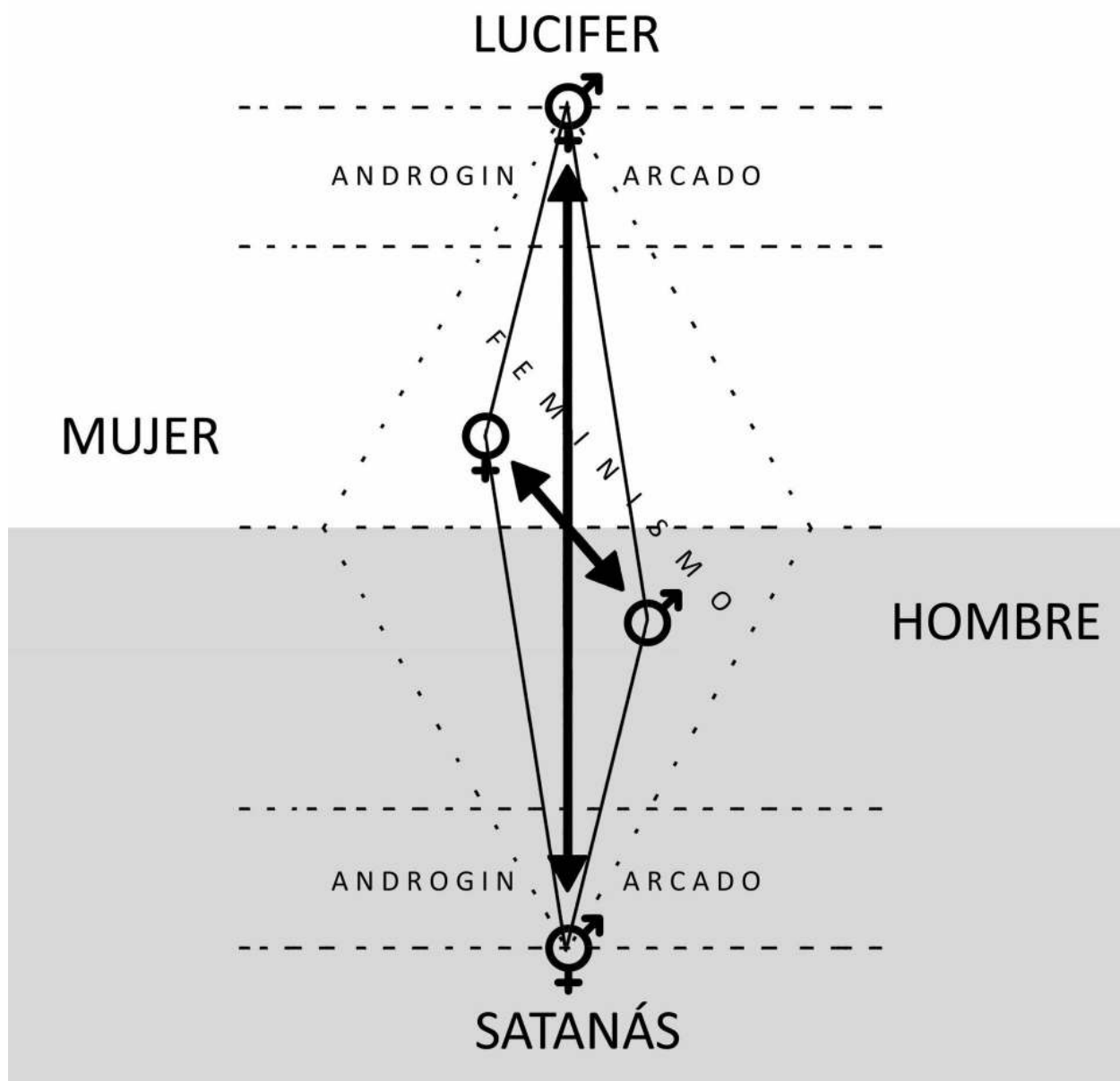


Diagrama 5B (análogo para el MATRIARCADO).

5.6.2.3. En cuanto al MATRIARCADO, existen menos evidencias para poder asegurarlo, si bien todo apunta a que estamos ante una alianza estratégica con la ANDROGINIZACIÓN similar a la del PATRIARCADO. El diagrama del MATRIARCADO sería, por lo tanto, análogo al del PATRIARCADO (diagrama 5A), pero con la tensión heteroarcual inclinada ahora en el otro sentido, con la MUJER ocupando una posición de mayor poder con respecto al HOMBRE. La misma lógica se aplica al FEMINISMO, como mostramos en el diagrama 5B.

5.6.3. El término "heteropatriarcado" —que fusiona HETEROARCADO y PATRIARCADO—, muy utilizado por la ideología feminista y de género dominante, está ahí precisamente para que no se comprenda todo lo que estamos diciendo. Que existe un HETEROARCADO no patriarcal ni matriarcal, que el PATRIARCADO y el HETEROARCADO no son los principales aliados, sino el PATRIARCADO y el ANDROGINARCADO, para socavar el HETEROARCADO.

5.6.4. Las polémicas sobre la existencia o no del MATRIARCADO, y en el caso de que se admita, las dialécticas entre regímenes matriarcales y patriarcales, son, por todo lo que estamos diciendo, visiones muy superficiales, ideológicas y maniqueas, de toda esta mecánica, en la que la fuerza central es la ANDROGINIZACIÓN relativamente oculta.

5.6.4.1. Esto es lo que caracteriza a la ideología de género y feminista dominante: obviar el papel central de la ANDROGINIZACIÓN. Que es lo mismo que decir: obviar el papel central del ocultismo, la producción ritual y el culto al andrógino y la programación mental mediante trauma, a los distintos niveles.

5.7. Lo mismo que decimos de MATRIARCADO y PATRIARCADO se puede decir de FEMINISMO y MACHISMO. El FEMINISMO hoy dominante es, como el MATRIARCADO de antaño, una neutralización, distensión o *inclinación* relativa de la tensión que conforma el HETEROARCADO. Pero, de nuevo, bajo el efecto de la ANDROGINIZACIÓN (diagramas análogos al 5A y 5B).

5.7.1. No está ahí para defender los derechos de la MUJER sino para defender los derechos del andrógino. De ahí la afinidad entre las ideologías feminista y de género dominantes, porque todas ellas son parte de una misma ANDROGINIZACIÓN. De ahí también que los grupos feministas tiendan a conformar HOMOARCADOS, y a confluir con el ANDROGINARCADO en sus cúpulas (#22).

5.8.1. MATRIARCADO o PATRIARCADO, FEMINISMO o MACHISMO, no solo son aliados estratégicos y frentes de la ANDROGINIZACIÓN y del ANDROGINARCADO. Además, a menudo esta tendencia androgenizadora se alía con ambos "opuestos" al mismo tiempo, en distintos estratos sociales y en distintos ciclos. Siempre con un denominador común, que es la

neutralización progresiva del HETEROARCADO.

5.8.2. De manera que entre MATRIARCADO y PATRIARCADO, como entre FEMINISMO y MACHISMO, existe una alianza no declarada. Son las dos caras de la misma moneda, incluso cuando no coinciden en el tiempo, la misma estrategia de *divide y vencerás*, orquestada por el ANDROGINARCADO para el dominio y la neutralización progresiva del HETEROARCADO.

5.9. Lo que vamos a intentar mostrar en los próximos capítulos (#15-21) es que el equilibrio heteroarcal entre el polo MUJER y el polo HOMBRE es mucho más frágil de lo que parece. Y que la tensión androginizadora es mucho más poderosa, de lo que se suele comprender, para desestabilizarlo.

5.10. Merece la pena insistir en que el conflicto social más importante y más encubierto ha sido, desde hace milenios, el del ANDROGINARCADO contra el HETEROARCADO. Al menos desde que han existido sociedades altamente organizadas y estratificadas, con sociedades iniciáticas secretas muy poderosas. Y hoy esto es cada vez más explícito y evidente.

5.10.1. Las teorías feminista y de género dominantes han utilizado como referencias teóricas sociedades mucho más simples, de las que se han sacado de contexto modelos matriarcales o patriarcales, para componer cócteles ideológicos al gusto de sus fans. Esto es, han hablado de sociedades primitivas que carecían de los ANDROGINARCADOS y HOMOARCADOS de los que estamos hablando aquí. Y que, por lo tanto, no permitían comprender el papel central de la ANDROGINIZACIÓN en el dominio y la transformación del HETEROARCADO.

5.11. Aunque pequemos de falta de humildad, creemos que la formulación que estamos proponiendo en esta obra, dando el protagonismo en la agenda de género-transhumanista a la ANDROGINIZACIÓN, tiene algo de visionario o profético. Al menos en el ámbito del conocimiento profano. Pues, como decimos, todo esto es sabido en los ámbitos más ocultos que nos gobiernan en la sombra.

5.11.1. Todo apunta a un progresivo *desvelamiento* y a una progresiva extensión al conjunto de las sociedades de este androginismo. En la medida en que, como venimos diciendo (#4), hay una afinidad muy profunda entre

ANDROGINIZACIÓN y transhumanización. En este sentido decimos que esta obra podría estar mostrando algo que la mayoría —excluyendo a los altos iniciados— todavía no percibe, pero se irá *desvelando* progresivamente en el futuro, y será *normal* en el paradigma transhumano.

6. Del heteroarcado al androginarcado

6.1. Nuestra formulación de las dos tensiones bipolares contrapuestas debería servirnos para comprender la transición del paradigma humano al transhumano. Pues es, en definitiva, la transición del predominio del HETEROARCADO al del ANDROGINARCADO.

6.1.1. La era humana está definida por una *preponderancia* de la tensión heterosexual-heteroarcal, como modalidad dominante de cohesión, conformación y reproducción (*natural*) sociales. La era transhumana estará definida por una *preponderancia* de la tensión androginizadora-homosexualizadora-androginarcal-homoarcad, como modalidades dominantes de cohesión, conformación y reproducción (*artificial*) sociales.

6.1.2. De lo que se trata es de desestructurar progresivamente el HETEROARCADO y reestructurarlo, en paralelo, como ANDROGINARCADO. Al mismo tiempo que se produce la demolición controlada de las grandes religiones, los Estados-nación y sus formas políticas, jurídicas, morales, etc., y su sustitución progresiva por un orden global dominado por el aparato capitalista, tecnológico, informacional, digital, etc.

6.1.3. Pero esto hay que entenderlo a medio-largo plazo y siempre como un compromiso entre las dos tensiones, heteroarcad y androginizadora. Lo que queremos decir es que la neutralización del HETEROARCADO viene siendo desde hace milenios, y va a seguir siendo, progresiva, al mismo tiempo en que se extienden y normalizan el HOMOARCADO y el ANDROGINARCADO.

6.1.4. Lo mismo se puede decir de la heterosexualidad y de la fertilidad natural. De hecho, la heterosexualidad no es el objetivo fundamental a neutralizar, sino la fertilidad natural que implica. Veremos (#15) cómo la ANDROGINIZACIÓN es también la protagonista a la hora de desvincular ambas.

6.1.5. Insistimos en que hablamos de *preponderancia* entre el HETEROARCADO y el ANDROGINARCADO. El objetivo de la agenda de género-transhumanista no es neutralizar por completo la heterosexualidad, sino sus modalidades de cohesión y conformación. Y con ello, a largo plazo,

la reproducción natural. Porque la heterosexualidad vacía de su dimensión amorosa y reproductiva no supone una amenaza para la agenda androginizadora. De hecho, una de las estrategias fundamentales es que el ANDROGINARCADO se infiltra en el HETEROARCADO y lo socava desde dentro.

6.1.6. En general, la agenda de género-transhumanista no pretende neutralizar por completo la tensión heteroarcal, sino, antes que nada, que la tensión androginizadora *predomine*, y lo haga cada vez más. Imponiendo así, progresivamente, de una manera muy sofisticada, sibilina y encubierta, las formas de cohesión, conformación y reproducción androginarcales-transhumanas. De ahí que insistamos tanto en la dimensión ocultista y de programación mental mediante trauma de toda esta destrucción y construcción social.

6.1.7. Todo esto tiene un trasfondo moral muy importante. Ya hemos visto que el cambio de era va a suponer una suerte de inversión satánica-luciferina, en la medida en que implica la normalización de lo que se entendía o se entiende como transgresión. Lo estamos viendo en estas décadas con la normalización y legalización de la homosexualidad. Y lo mismo estamos viendo ya que va a suceder con la pederastia (#23).

6.1.8. En suma, el transhumanismo consistirá en una consolidación de la tensión vertical androginizadora y en una neutralización muy significativa de la tensión horizontal heteroarcal. Y por lo tanto, en una sociedad más jerarquizada, reprimida, esclavizada, deshumanizada, borrega, sadomasoquista, cruel. Y, en definitiva, más polarizada entre las élites dominantes y los pueblos dominados, como nuestro esquema pretende hacer ver.

6.2. La distinción fundamental entre el humano y el transhumano es que el primero es un ser natural, fruto de una unión heterosexual, y el segundo será un ser semiartificial fruto de una producción tecnológica.

6.2.1. El transhumano podrá seguir siendo heterosexual, pero ya no como forma de reproducción, por lo que este término quedará vaciado de sentido y equiparado, de hecho, a la homosexualidad. Cuando no por debajo de esta última.

6.3. En otras palabras, el transhumano será un ser *desventrado* —si lo comparamos con la MUJER— o *castrado* —si lo comparamos con el HOMBRE—, entendiendo estos términos en su sentido más profundo. Veremos (#15) que estas expresiones son muy apropiadas a la mecánica ritual de demonización de la heterosexualidad fértil que está en el trasfondo de la agenda de género-transhumanista.

6.4. Pues bien, a este transhumano cuya heterosexualidad, en el sentido más profundo del término, ha sido neutralizada, a este ser desventrado o castrado, infértil, producido en laboratorio, podemos llamarlo también andrógino. Y esto es coherente con el hecho de que es el producto de la ANDROGINIZACIÓN. El transhumano y el andrógino —en el sentido estructural que estamos manejando aquí— coinciden.

7. La igualdad de género

7.1. La ideología feminista y de género es la última versión de los mitos del progreso, la libertad, la igualdad y la fraternidad de factura masónica, esto es, androgínarcal. O lo que es lo mismo, de estos mantras mágicos de programación mental mediante trauma. Estos mitos-mantras se presentan como alternativa frente a la supuesta coacción o represión de la sociedad tradicional. En definitiva, operan como frentes de la ANDROGINIZACIÓN en su socavamiento milenario del HETEROARCADO.

7.2. De todos estos mitos-mantras el más expresivo de lo estamos tratando es el de la igualdad. Porque esta *igualdad* persigue, precisamente, neutralizar las *diferencias*, complementariedades, asimetrías, que conforman el HETEROARCADO.

7.3. Esta asimetría, complementariedad, diferencia, inconmensurabilidad, etc., entre la MUJER y el HOMBRE naturales, es la base de la tensión heteroarcal o HETEROARCADO.

7.3.1. Esta asimetría es lo que representamos con una *DOBLE FLECHA HORIZONTAL*, en oposición a la verticalidad de la ANDROGINIZACIÓN que ejerce el poder-religión real en la sombra (diagrama 1). Es horizontal porque supone el equilibrio en la diferencia, la complementariedad de lo inconmensurable, la unión de dos categorías diferentes, como son la MUJER y el HOMBRE, para conformar una entidad superior a la suma de ambos.

7.3.2. Esta diferencia o asimetría natural, esencial, entre la MUJER y el HOMBRE remite, en última instancia, a la que existe entre la maternidad y la paternidad (#16). Pero es, al mismo tiempo, la confluencia de la maternidad y la paternidad la que produce el equilibrio entre ambos polos.

7.3.3. Pues bien, es precisamente esta asimetría entre la maternidad y la paternidad la que pretende neutralizar, y en última instancia, eliminar, la ANDROGINIZACIÓN. En este sentido profundo, estructural, a largo plazo, decimos que el andrógino es una mujer desventrada o un hombre castrado.

7.4. La formulación y topología que proponemos pretende mostrar el sentido profundo del mito-mantra de la igualdad, tanto socioeconómica como de género. Vendría a *desvelar* que la *igualdad de género* es aún más central, más oculta, en esta agenda androginizadora milenaria, que la *igualdad*

*****ebook converter DEMO Watermarks*****

socioeconómica. Esta última igualdad progresista no ha hecho más que preparar el terreno para la igualdad de género que hoy se impone. Pero la igualdad de género siempre ha estado en el corazón oculto de este proceso, esto es, de la misma agenda androginizadora, ayer progresista, hoy de género y mañana transhumanista.

7.4.1. Así, en un futuro próximo, esta noción de igualdad seguirá metamorfoseándose, para ser aplicada a la relación entre el humano-transhumano y el androide, como ha mostrado Lucien Cerise en *Neuro-Pirates – Réflexions sur l'ingénierie sociale*.

7.4.2. Pero lo importante es comprender que esta versión transhumanista del mito-mantra de la igualdad, ahora con el robot, seguirá siendo parte de la misma ANDROGINIZACIÓN milenaria. Pues de lo que se trata, en última instancia, no es de la *humanización del robot*, sino de la *robotización del humano*, y esto mismo ha sido siempre la ANDROGINIZACIÓN, que como vamos a ver (#14) coincide con la programación mental mediante trauma.

7.4.3. Y esto nos lleva al verdadero significado de la *igualdad*, que es la *igualación* del humano con la mercancía. Que es precisamente lo que va a ser el transhumano, una nueva versión artificial del humano, producida — concebida, gestada, parida— y poseída por el laboratorio.

7.4.4. Y a su vez, esta dimensión artificial del transhumano confluirá con la dimensión natural del ganado. Esto nos permite comprender el papel que el animalismo desempeña en la agenda de género-transhumanista. El animal *de compañía* está ahí para sustituir tanto a la pareja sentimental como al hijo. Opera en buena medida como un ser andrógino, y por lo tanto, androginizador, si excluimos la relación sexual que pueda darse en algunos casos.

7.5. Insistimos, lo que estamos intentando mostrar es que la agenda de género-transhumanista ha estado siempre en el corazón del proceso civilizador, esto es, coincide con una misma agenda androginizadora. Esto se aprecia de manera especialmente evidente al analizar las distintas versiones del mito-mantra de la igualdad. Todas estas agendas, aparentemente consecutivas, son, en realidad, capas superpuestas de una misma cebolla. Las más antiguas y ocultas se van desvelando a medida que las más superficiales han creado las condiciones apropiadas para ello.

7.5.1. Este proceso es el de la naturalización del artificio, la realización de la ficción, la normalización de la transgresión moral. Consiste en que las sociedades profanas —el HETEROARCADO— tomen como un *progreso* lo que en realidad es una *decadencia*, todo ello impuesto mediante los métodos satánicos-luciferinos encubiertos de las sociedades iniciáticas —el ANDROGINARCADO—.

7.6. Nuestra doble tensión bipolar pretende mostrar también el papel central que desempeña en todo este proceso la *recuperación*. Esta noción se suele utilizar en sentido político, pero, de hecho, es también de orden religioso, moral, legal, etc.

7.6.1. Se trata en definitiva de una *recuperación de la energía libidinoso-agresiva* desde la base de la *PIRÁMIDE* hacia la cumbre. Esto es, de una recuperación de la energía heteroarcal, por parte del ANDROGINARCADO, a través de la ANDROGINIZACIÓN.

7.6.2. Y en última instancia, estas energías libidinoso-agresivas que el ANDROGINARCADO recupera del HETEROARCADO son las de la heterosexualidad y la fertilidad natural.

7.7. Todo esto se puede entender en un sentido mucho más concreto. Se puede decir que *el método de la agenda de género-transhumanista es una ingeniería inversa de la fertilidad natural*. Entendida siempre como un proceso progresivo, en el que es también la fertilidad natural, a pesar de estar en trance de desaparición, la que alimenta, a nivel de energía libidinoso-agresiva, este proceso. Que, de hecho, no sería necesario alcanzar por completo.

7.7.1. Algo parecido se puede decir de la homosexualización con respecto a la heterosexualidad, como estrategia de inversión o desvío de la energía natural. Esto es particularmente evidente en el papel que juegan las relaciones pederásticas y homosexuales en el satanismo-luciferismo.

7.7.2. No decimos que las prácticas no heteroarcales o no heterosexuales fértiles, en general, sean satánicas-luciferinas. Lo que decimos es que estas se producen, antes que nada, en el ámbito de las sociedades iniciáticas satánicas-luciferinas, y después se extienden a las sociedades profanas mediante una mecánica de programación mental mediante trauma, como veremos

posteriormente (#14).

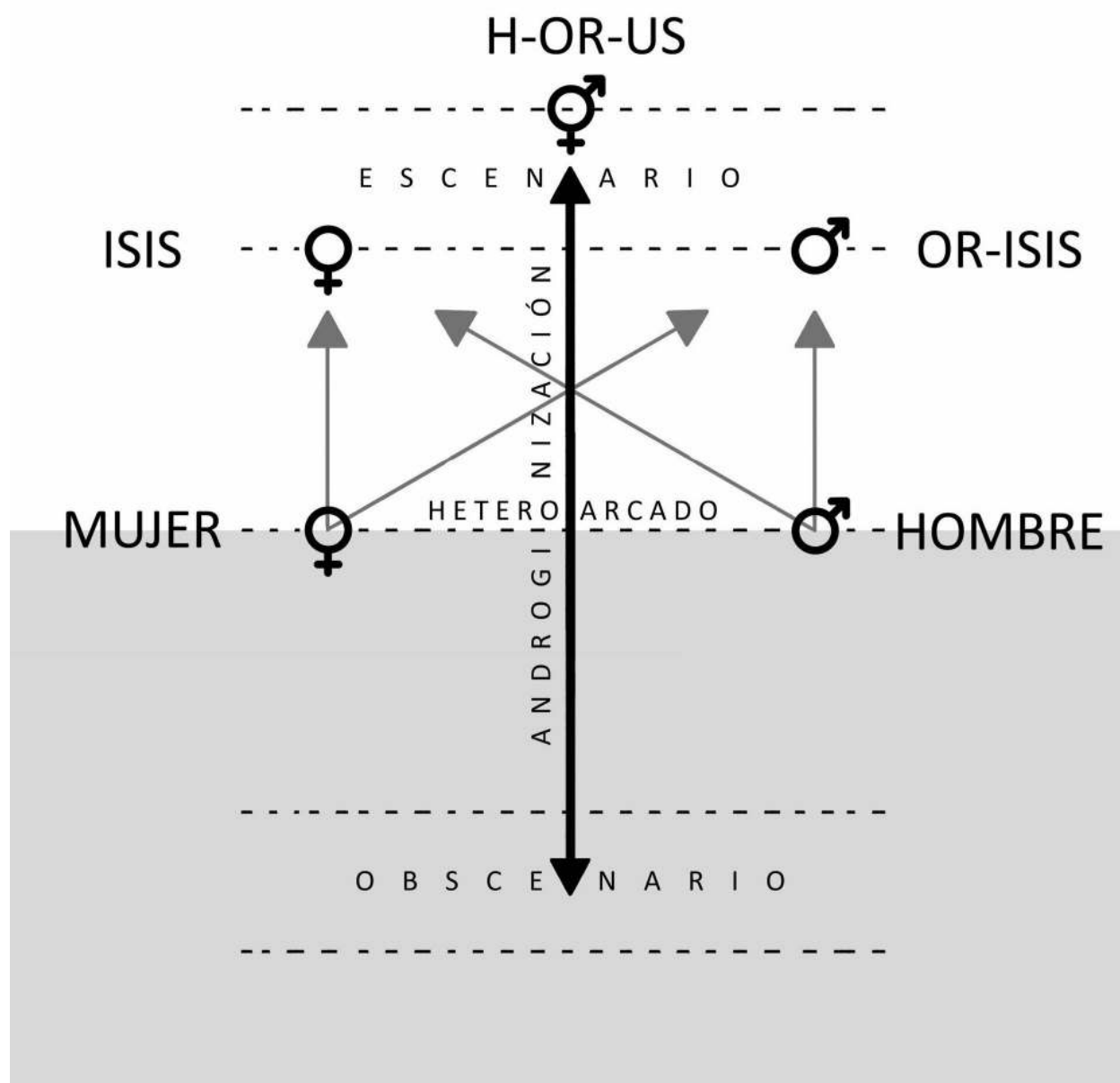


Diagrama 8.

8. La trinidad ISIS-OR-ISIS (I)

8.1. Veamos ahora con más detalle cómo se está implementando la agenda de género-transhumanista. Esta consiste, en gran medida, en una gigantesca ingeniería social que lo atraviesa todo, que subyace a todo, que transforma progresivamente la sociedad, en el sentido que estamos planteando aquí, neutralizando día a día el HETEROARCADO bajo la fuerza de la ANDROGINIZACIÓN.

8.2. Para ello, el poder-religión *construye* innumerables ESCENARIOS, en los que aparecen diversas figuras que tienden al andrógino, que son tomadas como referencias ambivalentes (#17), por las MUJERES y los HOMBRES de las sociedades profanas.

8.2.1. La noción de ESCENARIO del poder-religión hay que entenderla en el sentido más amplio del término. Son los lugares donde se ha representado siempre el poder monárquico, religioso, feudal, nobiliario, etc. En los regímenes estatistas-capitalistas de hoy, con un poderoso aparato educativo, cultural, propagandístico, mediático, todo acaba siendo ESCENARIO del poder-religión.

8.2.2. Este es un detalle importante que la mayoría desconoce, y que se puede resumir en lo que hemos dicho ya. *Se naturaliza el artificio* hasta el punto que parece más natural que la propia naturaleza. *Se toma la ficción por realidad*, de manera que acaba convirtiéndose en algo más real que la propia realidad. *Se normaliza la transgresión*, hasta el punto en que se invierte por completo el paradigma (#4).

8.2.3. Nuestra noción de ESCENARIO es importante en este sentido. Es el lugar en el que se escenifica el artificio, la ficción, la transgresión, en definitiva, donde aparece el andrógino. Pero entendiendo el ESCENARIO, cada vez más, como el conjunto de la *realidad* que el poder-religión transforma progresivamente desde su *ficción*.

8.2.4. Este ESCENARIO, como veremos en lo sucesivo (#12), es la *cumbre* de la Obra, esto es, la *cúspide* de la *PIRÁMIDE TRUNCADA ILLUMINATI*.

8.3. Las figuras que aparecen en el ESCENARIO son, principalmente, tres — ISIS, ORISIS y HORUS—, que conforman la trinidad egipcia.

8.3.1. Modificamos intencionadamente el nombre original Osiris por OR-ISIS, porque, de esta manera, se puede *desmembrar* en ISIS y OR (h-OR-us). Y esto en correspondencia con la hierogamia que celebra ISIS con los fragmentos descuartizados y reconstituidos de ORISIS, en la que concibe a HORUS.

8.3.2. ISIS y ORISIS son los modelos de género que la MUJER y el HOMBRE profanos *deben* tomar como referencias. Que son modelos de género significa que lo son con respecto a las formas de cohesión,

*****ebook converter DEMO Watermarks*****

conformación y reproducción sociales de las que venimos hablando (#2-5-6). Estas figuras y sus relaciones ofrecen referencias para las relaciones sociales en general, pero siempre con el trasfondo libidinoso-agresivo, esto es, del amor, la sexualidad y la fertilidad.

8.3.3. Y lo mismo ocurre con HORUS en sus relaciones con ISIS y ORISIS. Pero dejaremos este tema para el final del libro (#23) para facilitar la comprensión. En todo caso, en todo lo que vamos a decir no hay que perder de vista que estas relaciones, incluidas las pederásticas incestuosas, se dan al mismo tiempo que las relaciones entre adultos. En este sentido, conforman una trinidad.

8.3.4. Cuando decimos que las sociedades profanas toman a estos andróginos como modelos, hay que entender que esto sucede en los más variados ámbitos de la vida pública, en los más variados ESCENARIOS. Hablamos de estrellas de cine y música, monarcas, gobernantes, políticos, líderes religiosos, de movimientos sociales, presentadores de televisión, famosos en general, etc.

8.4. ISIS y ORISIS son hermanos gemelos y esposos. En principio son, respectivamente, una "mujer" y un "hombre", aunque, como veremos (#20), esto es muy relativo y hay que tomarlo antes que nada como una apariencia, como un *velo*.

8.4.1. La noción de gemelaridad hay que entenderla en un sentido muy amplio, en la que caben gemelos, mellizos, hermanos, primos, etc. La concepción y gestación en un solo vientre de estos gemelos es solo el caso más extremo de gemelaridad. Pero lo que es clave aquí es que esta *gemplaridad* se inscribe en una *mecánica ritual de gemelamiento (twinning)*, de la que trataremos después (#11).

8.5. ISIS y ORISIS pueden ser modelos de género en los dos sentidos que hemos dicho (#3). Como *sobredeterminación* cultural de la *determinación* sexual natural —la MUJER toma como referencia a ISIS y el HOMBRE a ORISIS—. Es lo que expresamos en el diagrama 8 con *FLECHAS VERTICALES*. Pero también como *contradeterminación* cultural con respecto a la *determinación* natural —la MUJER toma como modelo al "hombre" ORISIS y el HOMBRE hace lo propio con la "mujer" ISIS—. Es lo que expresamos en el mismo diagrama con *FLECHAS DIAGONALES*.

8.5.1. La segunda opción, en la que las referencias se *cruzan*, es evidentemente una forma de ANDROGINIZACIÓN. Pero, de hecho, la ANDROGINIZACIÓN siempre está presente, en la medida en que ISIS y ORISIS tienden a ser andróginos, en un grado u otro. De manera que ambas opciones —sobredeterminación y contradeterminación— confluyen.

8.6. Por último, aunque este tema lo vamos a desarrollar en lo sucesivo, en el diagrama 8 hemos mostrado que el ESCENARIO del poder-religión se corresponde con un OBSCENARIO. Este último término lo hemos creado a partir de la palabra "ob-sceno", que significa lo que está 'fuera de escena'.

8.6.1. El ESCENARIO y el OBSCENARIO son dos caras de la misma moneda. El primero en el ámbito luciferino y el segundo en el satánico. Comprender esta vinculación es central para entender cómo se implementa la agenda de género-transhumanista, que es una gigantesca Obra de transformación del humano en un transhumano completamente sometido a LUCIFER-SATANÁS.

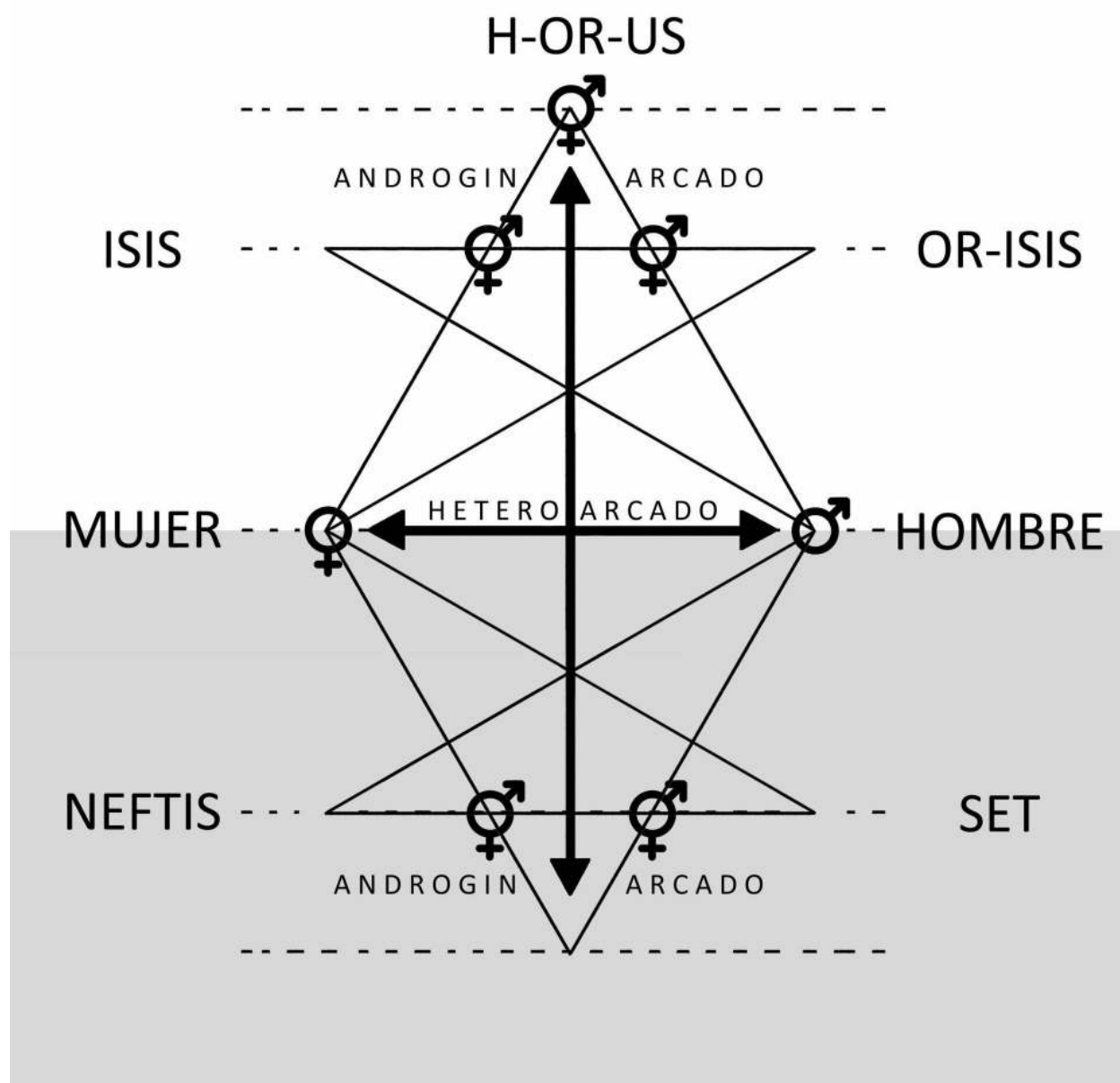


Diagrama 9.

9. El pentagrama luciferino y el pentagrama satánico

9.1. Como decíamos, ISIS y ORISIS son, respectivamente, una "mujer" y un "hombre". Pero esto solo aparentemente. En realidad, tienden a ser andróginos, en el sentido estructural que estamos manejando, a menudo no explícitos. A menudo, como veremos (#20), transexuales encubiertos.

9.2. Esto es lo que simboliza el *PENTAGRAMA LUCIFERINO*: la tendencia de ISIS y ORISIS a androginizarse, y de esta manera a androginizar a la

*****ebook converter DEMO Watermarks*****

MUJER y al HOMBRE profanos que los tomas como referencias. Y esto, insistimos porque esto es crucial (#22), en tanto que andróginos, en el sentido más profundo y estructural del término, a menudo no aparentes.

9.3. El *PENTAGRAMA LUCIFERINO* nos muestra también que la MUJER y el HOMBRE profanos, al tomar como referencias a los *andróginos imperfectos* ISIS y ORISIS, confluyen en el *andrógino perfecto* HORUS.

9.3.1. ISIS y ORISIS son *andróginos imperfectos* porque simbolizan y encarnan los humanos en proceso de ANDROGINIZACIÓN y transhumanización. HORUS es el *andrógino perfecto* porque simboliza, y algún día encarnará, el humano completamente androgenizado y transhumanizado.

9.4. La interpretación más común del *PENTAGRAMA LUCIFERINO* es que simboliza las cuatro extremidades y la cabeza humanas, así como sus cinco sentidos. Pero su simbolismo más profundo, para nosotros, es el que estamos mostrando aquí. La doble tensión entre HETEROARCADO y ANDROGINIZACIÓN, esto es, la neutralización progresiva del primero, que predomina en la era humana, hasta transformarlo en un ANDROGINARCADO, que predominará en la era transhumana (#4).

9.5. Este *PENTAGRAMA LUCIFERINO* y su simbolismo androgenizador encubierto coincide con la estrella roja de cinco puntas del comunismo y el socialismo internacionales. En coherencia con lo que hemos dicho (#7) del mito y mantra de la igualdad.

9.6. Pero el *PENTAGRAMA LUCIFERINO* se desdobra e invierte en otro *PENTAGRAMA SATÁNICO*, en correspondencia con los dos ámbitos que hemos descrito (#1).

9.6.1. No consideramos que uno sea *recto* y otro *invertido*, uno *benéfico* y otro *maléfico*. Ambos son dos dimensiones de una misma mecánica luciferina-satánica, que basa su poder precisamente en esta disociación, ocultación y escenificación-obscenificación gnóstica-maniquea.

9.7. Si en el *PENTAGRAMA LUCIFERINO* se inscriben las figuras ISIS y ORISIS, en el *PENTAGRAMA SATÁNICO* (o setiánico) lo hacen sus contrafiguras NEFTIS y SET. Los cuatro hermanos que conforman, junto a HORUS, la péntada egipcia (#11).

*****ebook converter DEMO Watermarks*****

10. La trinidad ISIS-OR-ISIS (II)

10.1. Como veíamos (diagrama 9), la *cabeza* del *PENTAGRAMA LUCIFERINO* la conforman ISIS, ORISIS y HORUS. Este simbolismo de la cabeza es importante, pues implica que toda esta mecánica se basa en la dominación de la materia por parte del espíritu. Todo ello en el marco de la duplicidad gnóstica, luciferina-satánica, escénica-obscénica, que venimos formulando.

10.2. Insistimos en que ISIS y ORISIS son los dos *andróginos imperfectos*, pero reales, producidos en el marco iniciático oculto que es el ANDROGINARCADO. Y en que HORUS es el *andrógino perfecto*, y por lo tanto, ideal, el objetivo de la agenda. A un tiempo presentado como ser originario por el mito o la doctrina, y a un tiempo modelo ideal a alcanzar.

10.2.1. O en otras palabras, ISIS y ORISIS son los humanos en proceso de transformación en transhumanos. Y HORUS es el humano completamente androgenizado, esto es, el transhumano.

10.2.1.1. Si bien, esto que decimos es relativo. Pues la distinción entre sociedad iniciática y sociedad profana no desaparecerá en la era transhumana. Y el poder-religión no necesita la ANDROGINIZACIÓN completa de la sociedad, sino el predominio del ANDROGINARCADO sobre el HETEROARCADO.

10.2.1.2. Tampoco es necesario que este ANDROGINARCADO se haga más patente de lo necesario para este predominio sobre el HETEROARCADO. Esto es lo que venimos diciendo. La ANDROGINIZACIÓN opera, por definición, de manera oculta, y no necesita develarse más de lo necesario para dominar al HETEROARCADO (#22).

10.2.1.3. El ESCENARIO y el OBSCENARIO son dos caras de la misma moneda, separadas por el velo de ISIS-OR-ISIS, que vela precisamente esta ANDROGINIZACIÓN oculta, tras el HETEROARCADO aparente.

10.2.2.1. De manera que ISIS y ORISIS, aunque fuertemente androgenizados, *pueden ser* todavía heterosexuales y fértiles, como "madre" y "padre" de HORUS. Pero esto, como vamos a seguir viendo, es sola una apariencia. Puesto que las figuras ISIS y ORISIS no se pueden entender sin sus contrafiguras NEFTIS y SET, que vuelven a ser andróginos imperfectos,
*****ebook converter DEMO Watermarks*****

todavía heterosexuales y fértiles, y que comparten con ellos la "maternidad" y la "paternidad" de HORUS.

10.2.2.2. HORUS, sin embargo, habrá dejado ya de ser heterosexual y fértil naturalmente. Es el andrógino infértil transhumano. Podrá ser heterosexual, pero en un sentido limitado, como humano desventrado o castrado. De hecho, al mismo tiempo, como humano desventrado y castrado, pues ya no es ni mujer ni hombre.

10.3. ISIS, ORISIS y HORUS conforman también una trinidad. Pero, de nuevo, esta trinidad que vemos en el ESCENARIO es solo parte de una estructura más compleja, la péntada (#11), que se encuentra también en parte en el OBSCENARIO, al otro lado del velo de ISIS-OR-ISIS.

10.3.1. Este detalle es fundamental para comprender todo este proceso de ANDROGINIZACIÓN, pues supone que HORUS tiene dos "madres" y dos "padres", a caballo del ESCENARIO y del OBSCENARIO, con todas las posibilidades de manipulación, de cara a las sociedades profanas, que esto ofrece.

10.3.2. Insistimos en este punto porque es crucial. La clave de todo está en la infiltración del ANDROGINARCADO en el HETEROARCADO. Esta infiltración se da en la medida en que HORUS está inscrito en los dos sistemas al mismo tiempo, lo que es clave en su programación dura y ANDROGINIZACIÓN.

10.3.2.1. Y esto supone también dos trinidades inscritas en una misma péntada, una *luciferina* y otra *satánica*, una aparentemente heteroarcal y otra androginarcal (como sugiere Sinesio de Cirene).

10.3.2.2. En la era humana, la *trinidad luciferina* que aparece en el ESCENARIO *aparenta* ser heterosexual, fértil, heteroarcal. Con ISIS como "madre", ORISIS como "padre" y HORUS como "hijo-a". Esta trinidad luciferina es también el *velo* de ISIS-OR-ISIS.

10.3.2.3. Pero a esta *trinidad luciferina* le corresponde otra *trinidad satánica* en el OBSCENARIO, *velada* por ISIS-OR-ISIS. Esta es pederástica, homosexual, incestuosa, sadomasoquista, androginarcal. Con NEFTIS y SET actuando como "madre" y "padre" sustitutorios de los anteriores.

10.3.2.4. A medida que nos acerquemos a la era transhumana la *trinidad luciferina* y la *trinidad satánica* tenderán a confluir, en paralelo al progresivo *desvelamiento* del ANDROGINARCADO como sociedad radicalmente inversa al HETEROARCADO. Si bien todo apunta a que este *desvelamiento* no será total.

10.3.2.5. Valga por el momento esta simplificación de una mecánica más compleja y versátil, en la que los cinco integrantes de la péntada se vinculan a través del ritual satánico-luciferino y la programación mental mediante trauma (#11-14-19).

10.4. El lector atento habrá observado que HORUS y LUCIFER ocupan la misma posición en nuestro esquema. En efecto, lo único que los diferencia es que HORUS es el niño y LUCIFER el adulto.

10.4.1. En lo que hay que insistir es en la correspondencia entre HORUS-LUCIFER, en el ámbito luciferino, y SATANÁS, en el ámbito satánico. Los tres son distintas facetas de una misma lógica androgenizadora. Los tres son, también, andróginos perfectos.

10.5. En resumen, en esta obra estamos utilizando el término "andrógino" en varios sentidos:

10.5.1. El *andrógino imperfecto* es un humano real, que ha atravesado un proceso iniciático duro de ANDROGINIZACIÓN y programación mental mediante trauma. Es el caso de ISIS, ORISIS, NEFTIS y SET.

10.5.2. El *andrógino perfecto*, es un ser humano ideal, equiparable al transhumano, como origen mítico y como objetivo a alcanzar, esto es, como consumación hipotética futura del proceso de ANDROGINIZACIÓN. Es el caso de HORUS y LUCIFER.

10.5.3. En cuanto a SATANÁS, podemos considerarlo también en principio un *andrógino perfecto*, pero en este caso como ser real. Es la encarnación más perfecta del falo sádico traumatizador, entendiendo falo en sentido androgenarcal, no necesariamente masculino. Un ejemplo de SATANÁS es el macho cabrío.

10.5.3.1. Aunque lo cierto es que, como hemos adelantado y seguiremos viendo (#16), la simetría del esquema y del andrógino no es perfecta, en la

medida en que existe una asimetría natural entre la maternidad y la paternidad. SATANÁS se acerca por lo tanto más a la figura masculina, al tiempo que el objeto prioritario a satanizar es la MUJER y la maternidad. De ahí la confluencia de SATANÁS con SET.

10.5.3.2. Pero, como hemos dicho (#1), SATANÁS y LUCIFER son dos dimensiones de un mismo ser sádico traumatizador, disociadas bajo el efecto de este trauma.

10.5.4. El término *andrógino profano* podemos aplicarlo también, en general, al transhumano. Esto es, al ser que ha dejado de ser humano —que ha nacido de un vientre natural, es heterosexual y fértil—, y se ha convertido en un transhumano —ha nacido de un vientre artificial, puede o no ser heterosexual, pero es infértil naturalmente—.

10.5.5. Estos diversos andróginos conforman y conformarán el ANDROGINARCADO, y serán más abundantes, explícitos, paradigmáticos, normales, legales, etc., a medida que este se afirme sobre el HETEROARCADO y no necesite ocultarse tanto.

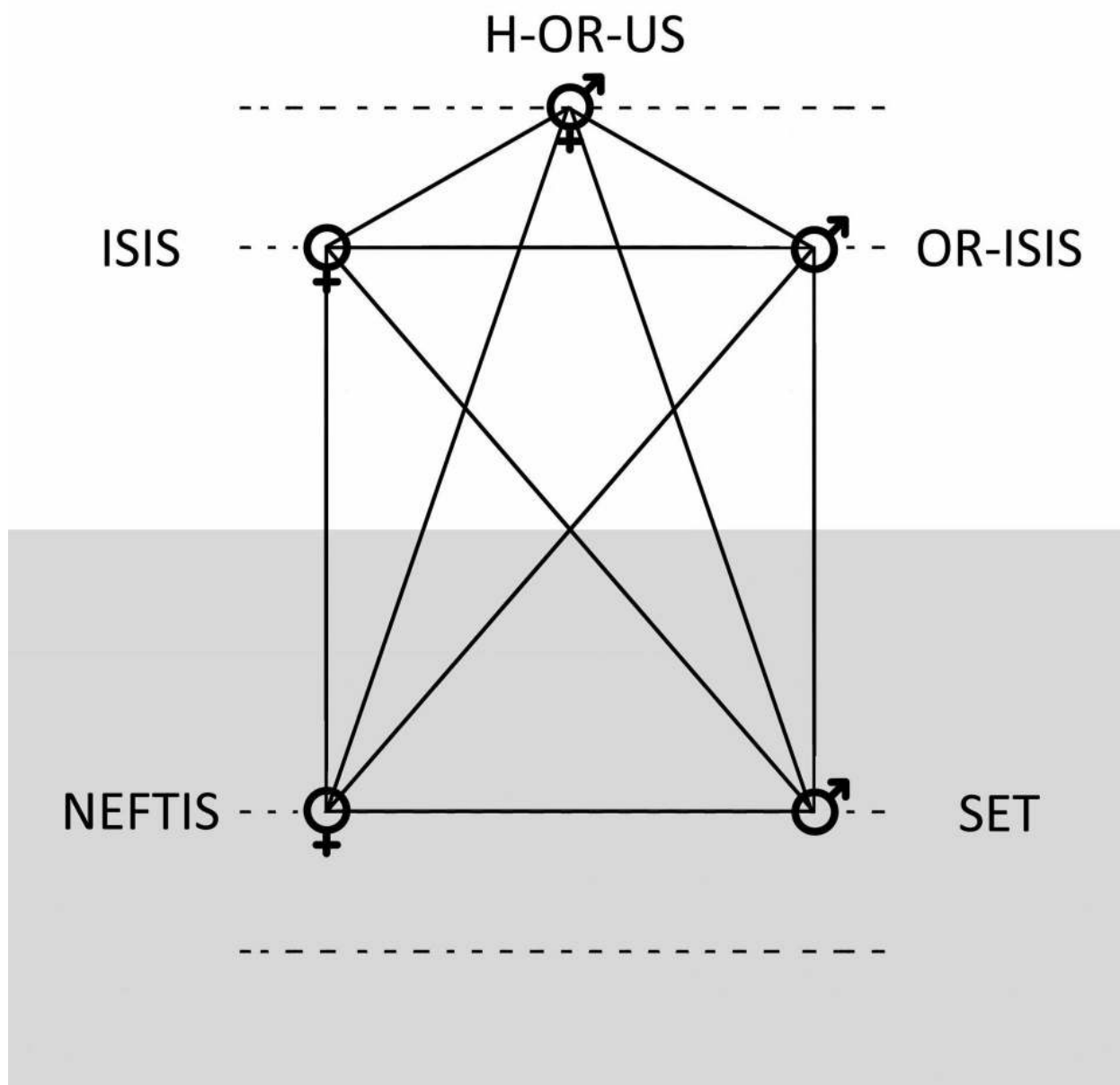


Diagrama 11A.

11. La péntada egipcia

11.1. Como venimos viendo, las figuras ISIS y ORISIS que aparecen en el ESCENARIO tienen dos contrafiguras, NEFTIS y SET, situadas en el OBSCENARIO.

11.1.1. ISIS y ORISIS desempeñan los papeles protagonistas en la *escenificación* del poder-religión, y NEFTIS y SET los papeles ocultos o de *obscenificación*. O en algunos casos, secundarios en el ESCENARIO.

*****ebook converter DEMO Watermarks*****

11.2. Como ISIS y ORISIS, NEFTIS y SET son hermanos gemelos y esposos. Y como ellos, en principio, podemos considerarlos respectivamente "mujer" y "hombre". Aunque ahora veremos que esto es relativo, en la medida en que han atravesado una fuerte ANDROGINIZACIÓN.

11.3. Los cuatro son las dos "madres" y los dos "padres", más o menos biológicos, más o menos visibles, más o menos declarados, de HORUS.

11.4. Los cinco conforman la péntada o pentarquía egipcia.

11.5. En resumen, ISIS, ORISIS, NEFTIS y SET son, los cuatro, hermanos y gemelos, en el sentido que hemos dicho (#8.4.1). ISIS y NEFTIS son "madres" y ORISIS y SET "padres" de HORUS.

11.6. Matizando, los cuatro adultos representan los dos tipos de gemelaridad. ISIS y NEFTIS, por un lado, y ORISIS y SET, por el otro, encarnan la *gemplaridad de rivalidad homosexual*. ISIS y ORISIS, NEFTIS y ORISIS, NEFTIS y SET e ISIS y SET encarnan la *gemplaridad de atracción heterosexual*.

11.6.1. Estas dos gemelaridades se relacionan entre sí recíprocamente. Las figuras del mismo sexo rivalizan por unirse con las figuras del sexo contrario, y la rivalidad es objeto de atracción. Y a su vez, la unión consumada es objeto de rivalidad, que vuelve a producir una nueva atracción.

11.6.2. Pero estas dos gemelaridades de atracción heterosexual y rivalidad homosexual son las propias de la sociedad natural, tradicional, profana, esto es, heteroarcal. La péntada está a caballo de ambos regímenes, como sociedad androginarcal en el OBSCENARIO que aparenta ser heteroarcal en el ESCENARIO. Esto significa que, además de las dos *gemplaridades* que hemos dicho, que podemos denominar *heteroarcales*, entre ellos se dan dos *gemplaridades* inversas, que podemos denominar *androginarcales*: rivalidad heterosexual y atracción homosexual.

11.6.3. Lo que queremos decir es que las dos *gemplaridades heteroarcales* — atracción heterosexual y rivalidad homosexual— son *invertidas* en forma de *gemplaridades androginarcales* —rivalidad heterosexual y atracción homosexual—.

11.6.4. Lo importante es comprender que esta inversión es producto del ritual

satánico-luciferino y de la programación de gemelamiento (*twinning*) que se da en el ámbito de las sociedades iniciática duras, y que denominamos la producción y el culto al andrógino (#13). Y después se extiende a las sociedades profanas, en forma de programación blanda.

11.6.5. De hecho, la programación de gemelamiento no solo invierte las gemelaridades heteroarcales, transformándolas en androginarcales, también demoniza o sataniza las primeras, como estrategia paralela para fomentar las segundas.

11.7. En suma, ISIS, ORISIS, NEFTIS y SET conforman esta estructura única, jugando con las duplicidades que caracterizan toda esta mecánica: ámbito luciferino-ámbito satánico, ESCENARIO-OBSCENARIO, familia natural-familia sustitutoria (adoptiva o logia), HETEROARCADO-ANDROGINARCADO, etc.

11.7.1. En este sentido, coinciden con el "cuaternio matrimonial" de la alquimia, del que nos ha hablado Carl Gustav Jung en *Mysterium Coniunctionis*.

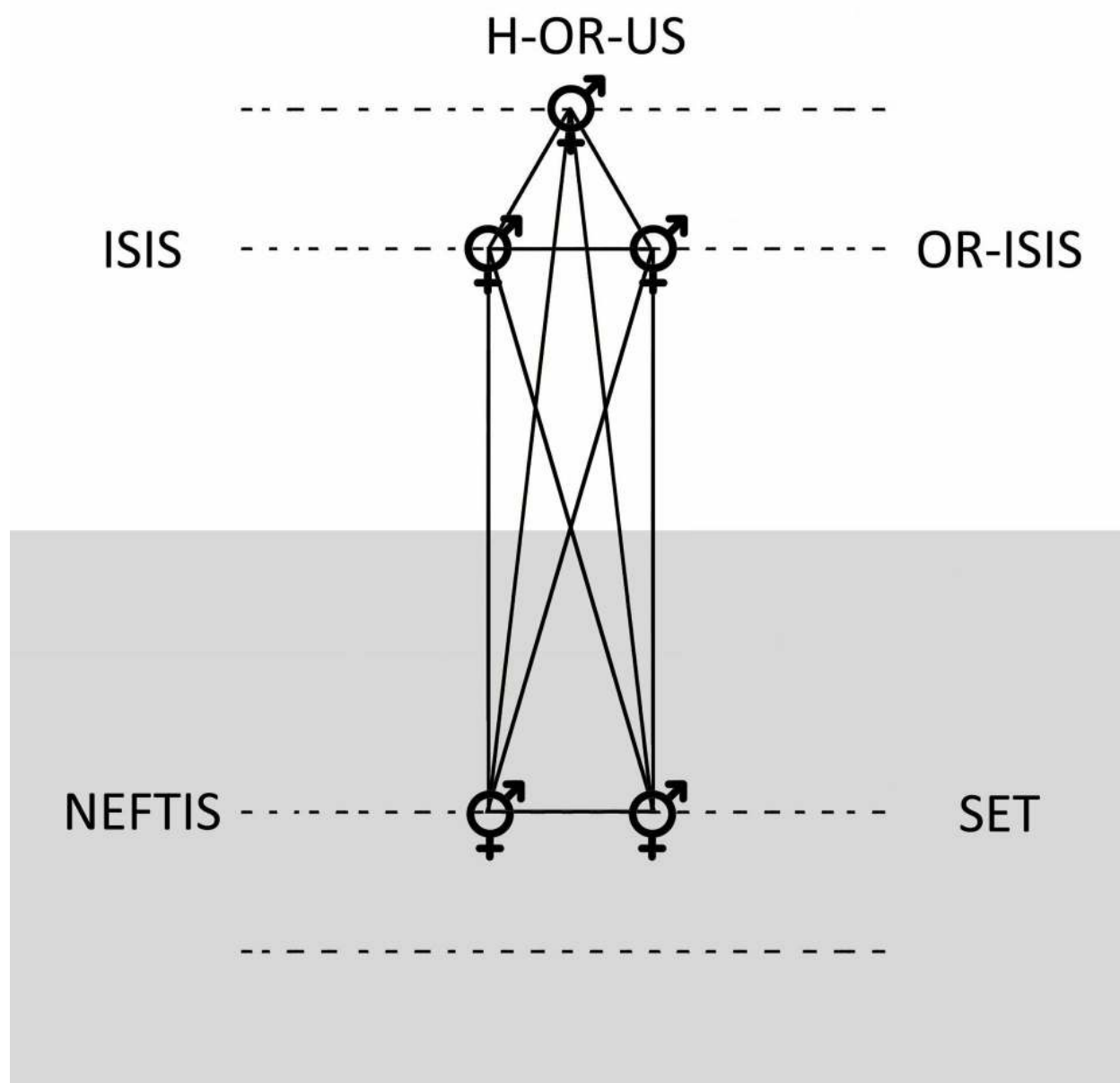


Diagrama 11B.

11.8. Todo lo que venimos diciendo no es otra cosa que la mecánica iniciática dura de la producción y culto al andrógino. Esto supone que el diagrama 11A se transforma en el diagrama 11B a medida que estas figuras atraviesan su ANDROGINIZACIÓN. A menudo, en forma de transexualización forzada encubierta (#20).

11.8.1. De esta manera, las gemelaridades-gemelamientos heteroarcales y androginarcales que hemos descrito tienden a confluir.

11.9. Lo que no hay que perder de vista es que a todo esto hay que superponer las relaciones de los cuatro adultos con HORUS. Pues un elemento central es la cuestión de la fertilidad y sus relaciones con el amor y la sexualidad (#15). Pero esto lo vamos a tratar al final del libro, para facilitar la comprensión (#23).

11.9.1. De hecho, las gemelaridades-gemelamientos de las que hablamos se dan desde la más tierna infancia, incluso desde la gestación. Esto significa que, al hablar de ISIS, ORISIS, NEFTIS y SET, nos estamos refiriendo también a estas figuras como fetos, bebés, niños, adolescentes. O en otras palabras, con HORUS se vuelve a repetir toda la estructura de gemelaridades y gemelamientos de sus dos "madres" y dos "padres".

11.9.2. Y a su vez, una vez que los cuatro son ya maduros, en sus gemelaridades-gemelamientos está implícito HORUS. Pues estos gemelamientos persiguen, no solo demonizar la relación heterosexual, sino sobre todo la heteroarcal, esto es, la fertilidad natural.

11.10. En suma, la ANDROGINIZACIÓN dura consiste en invertir la relación heteroarcal por la androginarcal. Y en esto juega un papel central la inversión de las dos gemelaridades heteroarcales por la dos androginarcales, entre los cuatro integrantes maduros de la péntada.

11.10.1. De esta manera, *la rivalidad heterosexual y la atracción homosexual son producidas artificialmente*. Primero, de forma ritual e iniciática dura, en el OBSCENARIO, y después, en forma de ingeniería social o programación blanda, en el ESCENARIO.

11.10.2. Así es como el ANDROGINARCADO satánico-luciferino que nos gobierna en la sombra produce la guerra entre sexos y la homosexualización en las sociedades profanas. Lo que, como estamos intentando mostrar, son dos caras de la misma moneda, dos inversiones recíprocas de las gemelaridades heteroarcales y androginarcales.

11.11. Lo que hay que subrayar es que las figuras de la péntada no eligen ser andróginos. *Son androginizados de manera forzada, como parte sustancial de su programación mental mediante trauma dura*. A menudo, en forma de transexualización encubierta y forzada. En muchos casos, como miembros de linajes y/o logias satánicas-luciferinas. Son, antes que nada, víctimas, pero

para después convertirse en verdugos (#17).

11.12. Como decíamos en general de la MUJER y el HOMBRE, entre las figuras "femeninas" y las "masculinas" de la péntada también hay una asimetría. Porque hay una asimetría fundamental entre la maternidad y la paternidad, entre el desventramiento y la castración. Porque la MUJER y el HOMBRE tienen tendencia a encarnar, respectivamente, el papel de masoquista y el de sádico. Si bien esto es solo una tendencia natural que se ve transformada sustancialmente por la ANDROGINIZACIÓN dura, cuya esencia es eliminar la asimetría sexual.

11.12.1. Todo esto hace que SET (asimilable a Saturno y a SATANÁS) tienda a encarnar, preferentemente, el papel de verdugo, malo, culpable. De ahí que tienda a no aparecer en el ESCENARIO, sino solo en el OBSCENARIO, que en algunos casos puede funcionar como un contraescenario ctónico o infernal.

11.12.2. Al contrario, la contrafigura de SET, ORISIS, tiende a encarnar el papel de víctima, bueno, inocente, y a aparecer en el ESCENARIO.

11.12.3. ISIS y NEFTIS se contraponen también, respectivamente, como visible e invisible, urania y ctónica, del nacimiento y de la muerte, como afirma Plutarco en *Isis y Osiris*. La primera como figura del ESCENARIO y la segunda del OBSCENARIO. Si bien NEFTIS puede aparecer también en el ESCENARIO como un personaje secundario o acompañante de ISIS.

11.13.1. Pero es importante enfatizar que la feminidad y la masculinidad de estas cuatro figuras son muy relativas, como lo son la maternidad y la paternidad. Pues todas ellas son víctimas de ANDROGINIZACIÓN dura, a menudo en forma de transexualismo encubierto. Y los cuatro están a caballo de las duplicidades que hemos señalado, por encima de todo, entre el HETEROARCADO escénico y el ANDROGINARCADO obscénico.

11.13.2. Todos ellos son víctimas de la producción y el culto al andrógino, pero destinados a convertirse en verdugos. Si bien, en última instancia, el papel de verdugo, culpable, malo, principal, lo encarna SATANÁS.

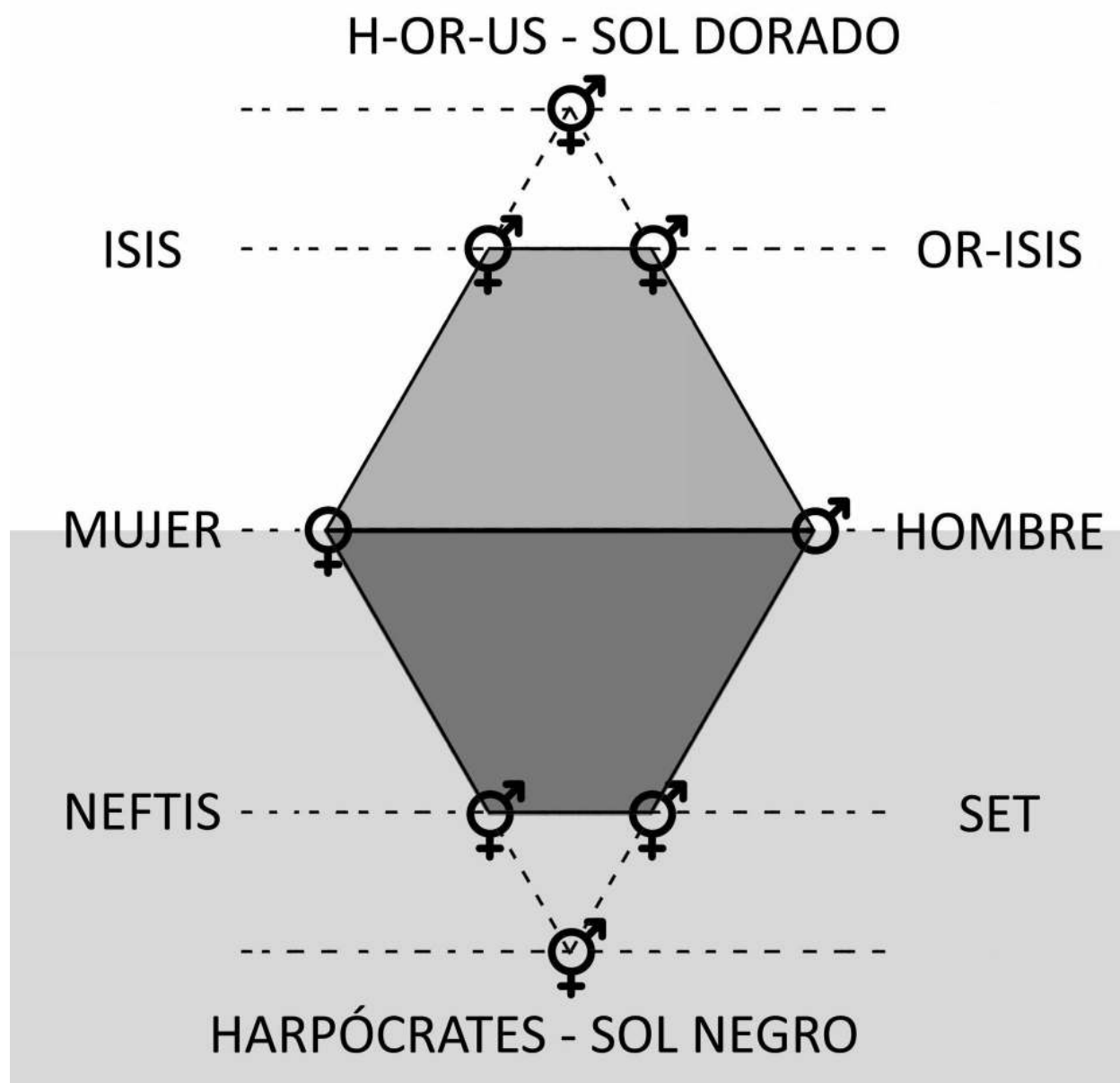


Diagrama 12.

12. La Pirámide Truncada Illuminati

12.1. La péntada —ISIS, ORISIS, NEFTIS, SET y HORUS— que acabamos de ver, conforma también una *PIRÁMIDE* (diagrama 11A). Pues bien, esta se puede interpretar como la *PIRÁMIDE ILLUMINATI*. O incluso, para ser más exactos, como la cumbre vacía sobre la *PIRÁMIDE TRUNCADA*, cuya base sería la sociedad profana conformada por MUJERES y HOMBRES.

12.2. Este nos parece que es también, como decíamos antes del

*****ebook converter DEMO Watermarks*****

PENTAGRAMA LUCIFERINO (#9), el significado más profundo de la *PIRÁMIDE TRUNCADA ILLUMINATI*: el proceso de transformación del humano en transhumano, de heterosexual y fértil en andrógino infértil, el predominio y el desvelamiento progresivo del ANDROGINARCADO sobre el HETEROARCADO. Este nos parece también el sentido más profundo de la Obra alquímica y masónica.

12.3.1. Este es también el simbolismo más profundo del Ojo *Solar* de HORUS, que se identifica con el SOL DORADO, que *sale* desde la cumbre de la *PIRÁMIDE TRUNCADA*, y se eleva hacia su vértice.

12.3.2. Pero la *PIRÁMIDE TRUNCADA ILLUMINATI* tiene, como todo en nuestra topología, una cara visible luciferina y otra cara oculta satánica. Y así, HORUS tiene también un gemelo llamado HARPÓCRATES, el SOL DORADO tiene como contrasímbolo el SOL NEGRO, y el Ojo Solar tiene como contrapunto el Ojo Lunar.

12.4.1. El SOL DORADO y el Ojo Solar simbolizan la iluminación, esto es, la disociación mental producida por el trauma y el abuso satánico ritual. Y en particular por la sodomía traumática por parte del falo —andrógino—, que se identifica también con estos.

12.4.2. Y que tienen como contrapunto el ano —también andrógino— sodomizado traumatizado, que es lo simboliza también el SOL NEGRO y el Ojo Lunar.

12.4.3. El falo luciferino y el ano satánico tensan la ANDROGINIZACIÓN, como cópula sadomasoquista androginarcal. Y como sustitución o inversión de la cópula heteroarcal —heterosexual y fértil— amorosa.

12.5. Los gemelos HORUS y HARPÓCRATES vuelven a encarnar las gemelaridades y gemelamientos de los que venimos. Pero en esta obra preferimos limitarnos al simbolismo de HORUS como resultado final de la ANDROGINIZACIÓN. Porque, como hemos visto (#11), estas gemelaridades-gemelamientos están ya implícitos en las cuatro figuras maduras de la péntada.

13. La producción y el culto al andrógino

13.1.1. Hasta aquí hemos intentado mostrar la mecánica general en la que se inscribe la agenda de género-transhumanista, que se remonta a milenios, aunque solo se esté desvelando desde las últimas décadas. Y cómo lo que está en el corazón de este proceso, también relativamente oculto hasta ahora y desvelándose progresivamente, es la ANDROGINIZACIÓN.

13.1.2. Lo que vamos a tratar de mostrar en lo sucesivo es cómo se produce esta ANDROGINIZACIÓN. Tanto en forma de ANDROGINIZACIÓN dura, en las sociedades iniciáticas, como en forma de ANDROGINIZACIÓN blanda, en las sociedades profanas. Y cómo se articulan estos dos niveles.

13.2.1. Insistimos en que esta ANDROGINIZACIÓN no es algo específico de nuestra época. Ha estado en el centro más oculto de la cultura humana desde su origen. Pero, sobre todo, ha llegado a consolidarse como un ANDROGINARCADO propiamente dicho en las grandes civilizaciones agrarias de la Antigüedad. Estos ANDROGINARCADOS eran, y siguen siendo hoy, sociedades secretas muy sofisticadas, en las que tiene lugar lo que denominamos *la producción y el culto al andrógino*.

13.2.2. El objetivo de esta obra no es ocuparse de las diversas manifestaciones históricas de esta producción y culto al andrógino, sino aportar una visión sintética de cómo estas prácticas androginizadoras rituales siguen operando hoy y están en el trasfondo de la agenda de género-transhumanista.

13.2.3. Cabe en todo caso mencionar el lugar central que ocupa el andrógino en diversas tradiciones esotéricas. Es el caso del Andrógino de Platón, el Anthropos gnóstico, el Adán Kadmon cabalístico, el Rebis-Mercurio alquímico, el Baphomet templario, etc.

13.3. Las doctrinas esotéricas que afirman que el ser humano original era andrógino las consideramos estrategias encubiertas de legitimación de esta agenda androginizadora que hoy se consume. Ponen de manifiesto el largo alcance temporal y la profundidad —el carácter ocultista y de infiltración— de esta agenda.

13.4. Nuestra tesis fundamental es que la producción y el culto al andrógino ha constituido el corazón más oculto y más secreto de las sociedades

*****ebook converter DEMO Watermarks*****

iniciáticas más poderosas, desde hace milenios.

13.5. Lo que hoy vemos es, simplemente, una extensión y *desvelamiento* relativo muy marcados y acelerados de esta ANDROGINIZACIÓN a las sociedades profanas. Insistimos, no porque sea un fenómeno nuevo, sino porque se han cumplido las etapas preliminares y la sociedad está preparada para aceptar estas fases posteriores del mismo proceso androginizador milenario.

13.5.1. Ya hemos hablado (#7) de este desvelamiento progresivo de los distintos estratos de la agenda, a propósito del mito-mantra de la igualdad. Primero, socioeconómica, después, de género, y en un futuro próximo, del humano con el animal, el androide y la mercancía. Pero todos estos son estratos o *capas de cebolla* de una misma igualación, esto es, de una misma ANDROGINIZACIÓN.

13.6.1. La ANDROGINIZACIÓN masiva de las sociedades profanas se puede producir ahora porque el sistema cuenta con un poderoso aparato adoctrinador, mediático, propagandístico. Y en todo esto juega un papel central la programación mental mediante trauma, como vamos a intentar mostrar (#14).

13.6.2. Se puede producir ahora, también, porque el aparato estatal-capitalista-tecnológico está preparado para sustituir las formas de cohesión, conformación y, en última instancia, reproducción, heteroarcales-humanas por las androginarcales-transhumanas.

13.7. La producción y el culto al andrógino están en el centro más secreto de estas poderosas sociedades iniciáticas, porque esta ANDROGINIZACIÓN es la que hace del humano una herramienta más eficaz y servicial al poder-religión. Esto es, porque produce su desnaturalización y deshumanización, su multiplicidad mental y psicopatía, su tendencia sadomasoquista.

13.7.1. Pero esto hay que entenderlo antes que nada a escala social, porque esta iniciación-ANDROGINIZACIÓN lo que produce sobre todo es una fuerte cohesión de estas sociedades secretas, en marcada oposición a la sociedad profana heteroarcal, a pesar de que esto no se haga explícito. Insistimos (#5.4) en que este es el conflicto social por excelencia, a pesar de ser el más oculto.

13.8. En lo que hay que insistir, y lo vamos a tratar de mostrar en lo sucesivo, es que esta ANDROGINIZACIÓN dura no se produce de manera natural, espontánea o voluntaria. Esto puede ocurrir con la blanda, en casos particulares, pero tampoco ocurre si la consideramos en su conjunto.

13.8.1. *La ANDROGINIZACIÓN dura es el resultado de la producción y el culto al andrógino.* Esto tiene lugar en el ámbito oculto o satánico, del sistema, esto es, en el OBSCENARIO.

13.8.2. Pero, a su vez, tiene que mostrarse, veladamente, en el ESCENARIO del poder-religión, para así producir la ANDROGINIZACIÓN *blanda* de las sociedades profanas. *Este doble nivel lo articula la programación mental mediante trauma.*

13.9. Lo paradójico es que esta agenda androginizadora se está haciendo cada vez más patente sin que las sociedades en general comprendan su trascendencia. Sin que entiendan el cambio de paradigma, del humano al transhumano, que va a suponer.

13.9.1. Esta paradoja se explica por el largo alcance temporal de esta agenda, y por su alto grado de ocultamiento, hasta muy recientemente, y todavía hoy en todo su alcance. También, por todo lo que venimos diciendo (#5) sobre cómo se oculta la ANDROGINIZACIÓN tras frentes matriarcales o patriarcales, feministas o machistas, y en general, tras el HETEROARCADO.

13.9.2. La paradoja se explica también porque es una agenda fuertemente asociada al poder-religión real. Así, a los movimientos de género en general podemos considerarlos una forma de "religión política" o "movimiento gnóstico de masas", en el sentido de Eric Voegelin (*Ciencia, política y gnosticismo; El sucedáneo de la religión: los movimientos gnósticos de masas de nuestro tiempo*). Esto supone que el andrógino sea sacralizado, fetichizado, sublimado, idealizado, etc.

13.9.2.1. Esto se debe a que los andróginos aparecen en el ESCENARIO luciferino, que a su vez *vela* el OBSCENARIO satánico. Y esto sin que la mayoría sea consciente de ello, lo que hace que este mecanismo sea aún más eficaz, poderoso, pregnante, mágico.

13.10. En conclusión, estamos atravesando la mayor transformación que ha sufrido la humanidad en toda su historia, a pesar de que pocos sean

*****ebook converter DEMO Watermarks*****

conscientes de ello. Tratar de explicar esta paradoja es uno de los objetivos de esta obra. La clave está en el carácter fuertemente oculto de la ANDROGINIZACIÓN. Insistimos en que nos referimos sobre todo a una ANDROGINIZACIÓN estructural, que prácticamente coincide con la programación mental dura y a menudo no es explícita.

13.10.1. Es cómo si la humanidad hubiese renunciado a su propia vitalidad, a su propio instinto de supervivencia. Como si hubiese sido *poseída* por una fuerza ajena a ella misma, que la está socavando desde su interior. Esto encaja con el papel protagonista que juega en todo este proceso el satanismo-luciferismo. Que sería, en última instancia, una forma de dominación y control de la humanidad por razas, entidades o dimensiones no humanas.

14. La programación mental mediante trauma

14.1. Lo importante es comprender la profunda vinculación entre la producción y el culto al andrógino y la programación mental mediante trauma. Hasta el punto en que, podemos decir, programación y ANDROGINIZACIÓN son prácticamente lo mismo.

14.1.1. De la misma manera, la programación *dura* —en el OBSCENARIO— coincide prácticamente con la ANDROGINIZACIÓN *dura*. Y la programación *blanda* —en el ESCENARIO— coincide prácticamente con la ANDROGINIZACIÓN *blanda*.

14.1.2. Y hay que insistir una vez más en que esta ANDROGINIZACIÓN no tiene por qué reflejarse forzosamente en el aspecto físico. Es una ANDROGINIZACIÓN en el sentido iniciático, entendida como *conjunción de los opuestos* en general, y en particular, como conjunción de lo femenino y lo masculino, tal como nos muestra la alquimia. Aunque lo cierto es que esto acaba percibiéndose en algún grado, para el que lo sabe ver.

14.1.3. Esta ANDROGINIZACIÓN dura tampoco implica necesariamente el transexualismo encubierto, si bien este es muy frecuente y tiende a darse en figuras con mucho protagonismo es los ESCENARIOS.

14.2. Como decimos, la programación mental mediante trauma se da en dos grados de intensidad principales: dura (del inglés *hard*) y blanda (del inglés *soft*).

14.3.1. La programación *dura* es la que sufren ISIS, ORISIS, NEFTIS, SET y HORUS. Tiene lugar en el OBSCENARIO satánico.

14.3.2. La programación *blanda* es la que sufren las sociedades profanas, a través de estos cinco andróginos. Tiene lugar en el ESCENARIO luciferino.

14.3.3.1. Con el término ESCENARIO nos referimos tanto a la escena como al público que la *observa*.

14.3.3.2. Como hemos dicho (#8.2.1), todo tiende a convertirse en ESCENARIO, la escena y el público tienden a fundirse, y la distinción entre programados duros y blandos también tiende a difuminarse. Pero, a pesar de todo, nos interesa establecer estas distinciones para facilitar la comprensión

de la mecánica básica.

14.4. De los cinco andróginos, el papel principal en el ESCENARIO lo desempeñan ISIS, ORISIS y HORUS. NEFTIS puede aparecer como personaje secundario. Y SET no suele aparecer en él, o si acaso lo hace en una variante, que es el ESCENARIO-OBSCENARIO infernal.

14.5.1. Entre el ESCENARIO y el OBSCENARIO se encuentra el velo de ISIS-OR-ISIS, que vela la realidad del poder-religión en la sombra. Esto es, que oculta gran parte del goce, la violencia, el sadomasoquismo, el incesto, la antropofagia, la transgresión, el mal, la amoralidad, etc., que sostienen el poder-religión real.

14.5.2. Pero el velo de ISIS-OR-ISIS hay que entenderlo también, en relación con el tema de esta obra, como la ocultación de la ANDROGINIZACIÓN y el ANDROGINARCADO en el HETEROARCADO. En este sentido hay que interpretar la noción estructural de andrógino que estamos manejando. Para nosotros el andrógino está, sobre todo, oculto, infiltrado, *velado*, en el HETEROARCADO, aunque tiende a desvelarse progresivamente en paralelo al avance de la agenda de género-transhumanista.

14.6. Por programación mental mediante trauma *dura* nos referimos, en su versión tradicional, al abuso satánico ritual y a los rituales de sexo y sangre, que tienen lugar en logias satánicas-luciferinas. Y en su versión moderna, científico-tecnológica, a los proyectos Mk Ultra, Monarch, Mannequin, etc., que tienen lugar en bases militares, hospitales, universidades, etc. Ambas versiones suelen darse de manera combinada en muchos casos.

14.7. Por programación mental mediante trauma *blanda* nos referimos a la que sufren las sociedades profanas frente a los ESCENARIOS del poder-religión.

14.7.1. Estos ESCENARIOS hay que entenderlos en el sentido más amplio del término. Son, en general, películas, series, publicidad, medios de masas, redes sociales, etc. Pero, lo cierto es que hoy todo está atravesado por esta dimensión escénica. De manera que la política, la religión, los movimientos sociales, el activismo, la educación, las relaciones humanas, la sexualidad, en suma, todo acaba formando parte de esta *escenificación*. Y por lo tanto, siendo la otra cara de la moneda de la *obsenificación* satánica.

14.7.2. De hecho, el transhumanismo se puede entender también como la integración total de este ESCENARIO luciferino con nuestra *realidad* cotidiana, corporal, mental, emocional. Hasta el punto de que dejamos de reconocer este carácter escénico.

14.7.3. En este sentido hablábamos antes (#4.9-4.9.2) del papel central que juega la *ficción transhumanista* a la hora de transformar la *realidad humana*. Y como esta lógica de transformación de la realidad a partir de la ficción es también la de la ANDROGINIZACIÓN del HETEROARCADO.

14.8. Lo que estamos intentando mostrar, dicho con otras palabras, es que la ANDROGINIZACIÓN de las sociedades profanas se produce, en gran medida, a través de toda una serie de figuras, con una gran exposición pública, pertenecientes a los más diversos ámbitos. Estas figuras públicas se pueden resumir en los personajes de la péntada. Tienden a ser andróginos o individuos androginizados en alguna medida. Y por lo tanto, tienden a ser programados, en muchos casos duros.

14.8.1. En el caso de la programación dura, esta tiende a ser intergeneracional —del linaje y/o la logia— y a comenzar desde la más tierna infancia, cuando no en el vientre materno. Opera como un círculo vicioso en el que los traumatizados-programados traumatizan-programan a otros. En este sentido hay que entender que, en la péntada, tengamos dos generaciones: cuatro adultos y un-a hijo-a, con el que se reinicia la mecánica.

14.8.2. En lo que hay que insistir es en el papel central del abuso infantil en la ANDROGINIZACIÓN, y en general, en la programación dura. Este es un detalle muy importante, porque significa que, en el OBSCENARIO, la pederastia juega un papel central a la hora de producir la ANDROGINIZACIÓN-homosexualización.

14.8.3. Esto explica por qué, como veremos al final del libro (#23), la pederastización de las sociedades profanas se está produciendo en una etapa posterior a la homosexualización que estamos viendo hoy ya muy avanzada y normalizada. Esto es coherente con la lógica que estamos intentando mostrar, en la que lo más oculto es lo que se irá desvelando más tarde, una vez que otras transgresiones menos aceptadas por la moral profana se hayan extendido y normalizado.

14.9. Como decíamos, las distintas posibilidades de andróginos que aparecen en el ESCENARIO del poder-religión se pueden resumir en la péntada ISIS, ORISIS, NEFTIS, SET y HORUS. Pero sobre todo en la trinidad ISIS, ORISIS y HORUS.

14.9.1. Estas figuras hay que entenderlas como arquetipos encarnados por personas reales. Pero también, como álters de los sistemas mentales múltiples de cada uno de ellos. Álters producidos y programados, entre otras técnicas, mediante los gemelamientos que se celebran entre ellos, así como programaciones cruzadas entre los adultos y los menores.

14.9.2. La vinculación entre estos gemelamientos y programaciones cruzadas y la producción del andrógino es muy profunda, pues de lo que se trata es de que los programados encarnen diversos aspectos de las distintas figuras implicadas, que pasan a constituir sus sistemas mentales múltiples.

14.9.2.1. Este es el significado de la *conjunción de los opuestos*, que está en el corazón de la alquimia, que es, de hecho, un método codificado de programación mental mediante trauma dura y ANDROGINIZACIÓN. Esto es, una serie de manuales de instrucciones en clave para la producción real del andrógino.

14.9.3.1. Estos gemelamientos y programaciones cruzadas son fundamentales para que se produzca esta conjunción de los opuestos. O dicho de una manera más sencilla, para hacer del andrógino el ser doble (o cuádruple, para ser más exactos) que se pretende que sea. No solo doble como conjunción de lo femenino y lo masculino, también, como seguiremos viendo (#17), como conjunción de la víctima y el verdugo, el inocente y culpable, el masoquista y el sádico, etc.

14.9.4.1. Este es también el sentido del velo de ISIS-OR-ISIS, como dispositivo que muestra y oculta relativamente estas oposiciones o paradojas del andrógino. De ahí que podamos decir que *el velo es, precisamente, el andrógino*. Lo que se vela es la androginia misma, en una naturaleza polarizada en opuestos, cuya manifestación más importante en la sociedad humana son los dos sexos. Por eso hablamos del velo de ISIS-OR-ISIS, porque *lo que se vela es la trinidad andrógina por la trinidad heteroarcal*.

14.9.4.2. Pero el velo de ISIS-OR-ISIS es también toda esta mecánica en

general, que debe su eficacia mágica a estas oposiciones y conjunciones, a la doble dimensión visible y oculta, escénica y obscénica, luciferina y satánica.

19.9.5.1. De esta manera, las sociedades profanas son programadas a nivel blando, sin saber que esto depende de otra programación dura oculta. Creyendo que lo que ven en los ESCENARIOS es *la realidad, cuando es una ficción producida para transformar la realidad profana.*

14.9.5.2. La agenda de género-transhumanista no se puede entender en todo su alcance si no es como esta mecánica doble, con una cara visible y otra cara oculta, pero esta última *velada* relativamente por la primera. Si no se comprende que existe una ANDROGINIZACIÓN-programación dura oculta, que a su vez produce la ANDROGINIZACIÓN-programación blanda, esto es, la guerra de sexos y la homosexualización. Y, como veremos, la pederastización.

14.9.5.3. Lo más difícil de entender de toda esta mecánica es que la dimensión oculta es la más importante. A pesar de ser minoritaria en términos cuantitativos. Y a pesar de consistir en el ocultamiento, la infiltración, lo no declarado, lo sibilino, lo subliminal, lo irracional, lo inconsciente, etc.

14.9.5.4. Pero también, lo más difícil de entender es que este velo es muy sutil y todo está delante de nuestras narices, para que lo veamos o no lo veamos en función de nuestro grado de iniciación.

14.10. La distinción que establecemos entre sociedad iniciática-programación dura y sociedad profana-programación blanda hay que considerarla como una simplificación conceptual. En la práctica, se dan situaciones intermedias, distintos niveles iniciáticos y programaciones de tipo medio.

14.11.1. La articulación de la programación blanda y la dura es la responsable del poder, el prestigio, el carisma, la fascinación, el glamur, etc., que encarnan estas figuras en los ESCENARIOS, lo que es un fenómeno propiamente mágico-religioso.

14.11.2. La agenda de género-transhumanista funciona como una "religión política" o como en "movimiento gnóstico de masas" (#13.9.2). Como fenómeno político-religioso se basa en una economía ritual, hierogámico-sacrificial, de las energías libidinoso-agresivas.

14.11.3. Dicho con otras palabras, este proceso milenario de ANDROGINIZACIÓN está fuertemente imbuido de elementos inconscientes, subliminales, reprimidos-compartimentalizados, sadomasoquistas. Lo fundamental de la agenda de género-transhumanista está en toda esta dimensión oculta, inconsciente, no declarada, simbólica.

14.11.4. La ANDROGINIZACIÓN nos afecta a todos, nos guste o no, seamos conscientes de ello o no, porque es consustancial al desarrollo cultural. Pero lo mismo hay que decir del HETEROARCADO que se contrapone a ella. De ahí que hayamos empezado diciendo algo que sabemos que no será aceptado por la mayoría: que todos somos, en algún grado, *heterosexuales por naturaleza* y también, en algún grado, *homosexualizados por cultura* (#3).

14.12. Esta mecánica de programación mental mediante trauma, a distintos niveles, es central para que las sociedades profanas acepten, e incluso demanden, *religiosamente*, la agenda de género-transhumanista. Se trata en realidad de una forma de esclavización cada vez mayor, pero, al mismo tiempo, cada vez más sofisticada y sibilina. Y esto es en lo que consiste precisamente la programación mental mediante trauma, en crear esclavos mentales que no son conscientes de que lo son.

15. La separación del amor, la sexualidad y la fertilidad

15.1. Una de las claves en todo este proceso de transhumanización milenario es *la separación entre amor, sexualidad y fertilidad, que están integrados en el HETEROARCADO*. Lo que nuestra formulación pretende mostrar es que esta separación ha sido y sigue siendo el fruto de la ANDROGINIZACIÓN, esto es, de la producción y el culto al andrógino en el ámbito satánico-luciferino.

15.2.1. Evidentemente, las relaciones homosexuales ofrecen una alternativa a las heterosexuales, en la medida en que no implican la fertilidad. De esta manera, contribuyen a que las relaciones heterosexuales también se desvinculen de su fin natural reproductor.

15.2.2. Las relaciones de amor (o amistad) entre personas del mismo sexo — más o menos consumadas en forma de relación homosexual— ofrecen también una alternativa al amor heterosexual, con lo que contribuyen de nuevo a su desvinculación de la fertilidad.

15.2.3. Aquí vemos cómo estas relaciones homosexuales, que están en la base del HOMOARCADO, operan implícitamente al servicio de la ANDROGINIZACIÓN, y por lo tanto, de la neutralización del HETEROARCADO.

15.3.1. Algo parecido a lo que hemos dicho del mito-mantra de la igualdad ocurre con otro mito-mantra de la misma tríada, el de la libertad. Las revoluciones modernas, instigadas secretamente por el ANDROGINARCADO, prometían *libertad* socioeconómica, cuando en realidad han supuesto una mayor *esclavitud* de las sociedades al aparato estatal-capitalista. Además de numerosas víctimas, que son la clave aquí para comprender que estamos ante rituales sacrificiales, esto es, programación mental mediante trauma.

15.3.2. Pues bien, lo mismo sucede con la libertad sexual o de género, que en definitiva consiste en la separación de amor, sexualidad y fertilidad, y que también esclaviza a las sociedades frente al sistema.

15.4. Y para terminar la tríada, una trampa similar esconde el mito-mantra de la *fraternidad*, que encubre en qué nos pretenden transformar las élites: en *hermanos* fruto de un mismo vientre artificial.

*****ebook converter DEMO Watermarks*****

15.5. Pero el elemento clave que produce la *disociación* entre amor, sexualidad y fertilidad es la *satanización o demonización de la relación heterosexual y de la fertilidad natural, sobre todo de la maternidad*. O simplemente, demonización del HETEROARCADO.

15.5.1. Hablamos de demonización en el sentido más concreto del término, como práctica ritual oculta, satánica-luciferina, en la que la maternidad es la víctima central. Esto en sus distintas variedades: violación de vírgenes, concepción satánica, traumatización de la madre y el feto durante la gestación, abortos, partos prematuros provocados, sacrificios de bebés, ingestas antropofágicas de bebés, etc. La trilogía de Fritz Springmeier y Cisco Wheeler, *Illuminati Mind Control*, ofrece información sobre ello.

15.5.2. Los rituales de gemelamiento y los de programación cruzada de los que trataremos al ocuparnos de la pederastia (#23) son parte también de esta demonización de las relaciones heterosexuales y fértiles.

15.5.3. Hablamos de *disociación* de amor, sexualidad y fertilidad porque esto es precisamente lo que produce la demonización y traumatización de la heterosexualidad y la fertilidad natural, en la medida en que es el producto de una programación mental mediante trauma.

15.5.4. Esta satanización de la fertilidad y de la maternidad está en el corazón más profundo de la agenda de género-transhumanista. A pesar de que opera, en buena medida, como todo aquí, de manera oculta (#22).

15.5.5. Pero, aunque la maternidad sea el objetivo prioritario, el otro polo de esta demonización-satanización es la paternidad, que podemos resumir en la castración. Entendida como castración real, en el caso de transexuales declarados o encubiertos. O como castración simbólica, como es el caso de la circuncisión. Pero también es una castración simbólica, aún más sutil, la que sufren los HOMBRES de las sociedades profanas víctimas de la guerra de sexos.

15.5.6. En resumen, se demoniza o sataniza la relación heterosexual con rituales de gemelamiento en los que se enfrenta a parejas heterosexuales, hasta el extremo del sacrificio. Se demoniza la maternidad de las diversas maneras que hemos señalado, lo que podemos resumir en el término *desventramiento*. Y se demoniza la paternidad con la *castración*. Y después

veremos (#23) cómo la pederastia sigue siendo una forma de demonización.

15.5.7. Pero todo esto podemos sintetizarlo aún más diciendo que la demonización o satanización se produce introduciendo en la relación heterosexual y fértil el sadomasoquismo, que es el ingrediente clave de la programación mental dura, como veremos después (#18).

15.5.8. Y aún hay que añadir que en estas *demonizaciones*, como su nombre indica, participarían, según la mayoría de los testigos, otras entidades o dimensiones, que poseerían a los humanos que participan en ellas, y que podemos llamar *demonios*.

15.6. En suma, esta programación satánica-luciferina, a los distintos niveles, produce la disociación del amor, la sexualidad y la fertilidad, integrados en el HETEROARCADO. Así, separados y disociados, son más manejables y sirven de señuelos para la demolición controlada del HETEROARCADO y su sustitución por el MATRIARCADO, el PATRIARCADO, el HOMOARCADO y, en última instancia, el ANDROGINARCADO.

16. La asimetría del andrógino

16.1. Dada la asimetría natural existente entre la MUJER y la maternidad, por un lado, y el HOMBRE y la paternidad, por otro, de la que nos hemos ocupado ya (#7.3.2), y puesto que la ANDROGINIZACIÓN persigue precisamente neutralizarla, es evidente que el *andrógino imperfecto* que aparece en los ESCENARIOS no puede ser simétrico. Al contrario que el *andrógino perfecto*.

16.2.1. La asimetría entre la MUJER y el HOMBRE —siempre hablando en términos generales— es que ella está más cerca del polo natural y él del cultural. La MUJER natural está más inclinada a lo emocional, lo irracional, lo empático, la solidaridad, la ternura, las relaciones horizontales. El HOMBRE natural está más inclinado a lo cerebral, lo racional, lo analítico, la competitividad, la austeridad, la sequedad, las relaciones verticales. Insistimos, todo esto hay que tomarlo con pinzas, como tendencias genéricas que, en muchos casos, no se cumplen. Pero que sí existen en términos generales. Alicia Rubio ofrece en *Cuando nos prohibieron ser mujeres ...y os persiguieron por ser hombres* mucha información sobre estas asimetrías entre los dos sexos.

16.2.2. Pero, sobre todo, la MUJER y el HOMBRE se distinguen porque la maternidad ocupa un lugar mucho más central en la reproducción humana que la paternidad.

16.3. Todo esto hace que, no solo el HETEROARCADO en general, sino, sobre todo, la MUJER y la maternidad, sean los objetivos prioritarios a neutralizar, socavar, y en última instancia, eliminar, por la agenda de género-transhumanista.

16.3.1. Esto hace que la ANDROGINIZACIÓN no sea simétrica, aunque hayamos optado por representarla simétricamente en nuestro esquema para simplificar.

16.3.2. De ahí que la ANDROGINIZACIÓN haya tendido en general a aliarse con el PATRIARCADO. Pero también con el HOMOARCADO masculino, que, como venimos diciendo, confluye con el ANDROGINARCADO, también más a menudo masculino, de las sociedades iniciáticas.

16.3.3. Hoy estamos viendo la tendencia aparentemente contraria, el retorno de la balanza hacia el FEMINISMO (diagramas 5A y 5B). Pero siempre al servicio de una misma ANDROGINIZACIÓN y una misma neutralización progresiva del HETEROARCADO. Y así, el FEMINISMO hoy dominante funciona, en la práctica, como un neoPATRIARCADO, como han mostrado Prado Esteban y Rodrigo Mora.

16.4. En definitiva, el *andrógino perfecto* e ideal es simétrico: un 50% femenino y un 50% masculino. Pero el *andrógino imperfecto* y real, el que aparece en los ESCENARIOS y produce de hecho la ANDROGINIZACIÓN de las sociedades profanas, no lo es. Sería, por decir algo, un 60% masculino y un 40% femenino.

16.4.1. En otras palabras, la ANDROGINIZACIÓN afecta a ambos sexos, masculiniza a la MUJER y feminiza al HOMBRE. Pero *la masculinización de la MUJER ocupa un papel protagonista*. Por lo que hemos dicho de la asimetría entre maternidad y paternidad. Pero también, porque las características diferenciales del HOMBRE le son más serviciales al sistema que las de la MUJER.

16.4.2. O dicho aún de otra manera, lo que *la ANDROGINIZACIÓN persigue es desventrar a las MUJERES y castrar a los HOMBRES*. Esto tanto en sentido literal, en forma de satanización oculta y programación dura, como en sentido simbólico y programación blanda. Pero, de ambas, *lo prioritario es desventrar a la MUJER*.

16.5. Todo esto implica que, en general, ISIS tiende a ser más andrógina que ORISIS. También implica que, en el caso del transexualismo encubierto, es más habitual encontrar a ISIS como hombre transexualizado en mujer, que a ORISIS como mujer transexualizada en hombre. Porque, como decíamos, la MUJER-madre, a través de la referencia de ISIS, es el principal objetivo a transformar.

16.6. Si la satanización es central en toda esta ANDROGINIZACIÓN, entonces es evidente que los andróginos que mejor la encarnan son, literalmente, la *mujer desventrada* y el *hombre castrado*. Y esto es aún más eficaz si son transexuales encubiertos y programados duros que encarnan álters de género desnaturalizados.

16.7. Todo lo que decimos lo confirma el hecho de que la ANDROGINIZACIÓN, también en las sociedades profanas, se está produciendo mucho más en la MUJER que en el HOMBRE.

16.8.1. La aparente paradoja es que son las "mujeres" las que están liderando su propia ANDROGINIZACIÓN, esto es, la demonización de su propia feminidad y maternidad. Hablamos de los dos niveles de la programación: la MUJER —programada blanda—, pero sobre todo ISIS —programada dura—.

16.8.2. Pero la paradoja no es tal si tenemos en cuenta todo lo que estamos diciendo. Que la palanca que mueve esta agenda es el ritual satánico-luciferino y la programación mediante trauma, y que la víctima central es la MUJER y la maternidad. Que estamos ante una "religión política" o un "movimiento gnóstico de masas", en el que el trauma compartimentalizado —en este caso, la maternidad demonizada—, es el combustible que alimenta el odio al HOMBRE y la sublimación de la ANDROGINIZACIÓN.

16.9. En suma, la "mujer" ISIS desempeña el papel central en el ESCENARIO del poder-religión, sea como mujer natural o como hombre transexualizado en mujer de manera encubierta. Y, en correspondencia, la MUJER es la más programada mediante trauma, si la comparamos con el HOMBRE. Que es precisamente lo que la agenda persigue.

16.9.1. Esto es coherente con el papel central que desempeña la demonización de la maternidad en el OBSCENARIO satánico. A esta ISIS demonizada —sea en potencia, como virgen, sea en ciernes, como embarazada, o sea en acto, como madre literal— es a lo que llamamos la *mujer desventrada*.

16.9.2. Después, la ISIS desventrada en el OBSCENARIO produce, desde el ESCENARIO, a la MUJER desventrada profana. Pero *la ISIS desventrada y el ORISIS castrado confluyen*. Y así, esta ISIS desventrada también puede interpretarla el hombre castrado.

17. La ambivalencia del andrógino

17.1.1. Lo que estamos intentado mostrar es que *el andrógino perfecto sintetiza el ritual hierogámico y el ritual sacrificial*, esto es, el ritual de unión y nacimiento y el de muerte. Esta es otra manera de hablar de los gemelamientos y las programaciones cruzadas que vinculan a las figuras de la péntada. Y este es también el significado de la conjunción de los cuatro elementos y de los opuestos de la que nos habla la alquimia.

17.1.2. La clave de la ANDROGINIZACIÓN dura está en lo que venimos diciendo sobre la satanización-demonización de las relaciones heteroarcales. De lo que se trata es de *sustituir o invertir* la relación de protección y amor entre los integrantes de la familia heteroarcal, por relaciones pederásticas, homosexuales, sadomasoquistas, y en el caso más extremo, incestuosas, que generan los fuertes vínculos que caracterizan al ANDROGINARCADO.

17.1.3. Tanto en los gemelamientos de los que hemos hablado (#11), como en las programaciones cruzadas de madre-padre e hijo-a de las que hablaremos (#23), la clave está en esta *inversión, sustitución o alternancia entre las relaciones heteroarcales y las androginarcales*.

17.1.3.1. Esto hay que entenderlo en sentido dinámico, como alternancia entre ambas, entre la protección y la agresión, entre la atracción y la rivalidad, entre la heterosexualidad y la homosexualidad, entre el masoquismo y el sadismo, etc. *Este doble juego es el que produce la disociación mental mediante trauma y el andrógino*.

17.1.4. En este sentido decimos que la producción del andrógino consiste en demonizar o satanizar la relación *heteroarcal*. Esto hay que entenderlo en términos muy concretos, como prácticas, más o menos rituales, de traumatización, de abuso sexual, pederásticas, homosexuales, incestuosas, sadomasoquistas, etc., que podemos calificar como *androginarcales*.

17.1.5. De esta manera, entre la relación heteroarcal y la androginarcal se produce una *alternancia*, un salto, una disociación, que coincide con la multiplicidad mental de los andróginos. Esta multiplicidad, este poder operar en ambos terrenos, es clave para que sean serviciales a la psicopatocracia que conforma el poder-religión real.

17.1.5.1. Pero también, esta multiplicidad es clave para que funcionen como
*****ebook converter DEMO Watermarks*****

programados duros que programan a nivel blando a las sociedades profanas. Y en particular, en lo que se refiere a la ANDROGINIZACIÓN. Esto es debido a que estos androginizados duros aparecen en los ESCENARIOS luciferinos y funcionan como velos que dejan traslucir de manera difusa los OBSCENARIOS satánicos.

17.1.6. En este sentido decimos que el andrógino sintetiza el ritual hierogámico y el sacrificial. También podemos expresarlo como que el ESCENARIO luciferino *vela* el OBSCENARIO satánico. O como que la relación heteroarcual aparente *vela* la relación androginarcual oculta. En suma, la ANDROGINIZACIÓN queda *velada* en los mismos andróginos. Que, como venimos diciendo, a menudo no son reconocidos como tales andróginos. Y en esto también reside el poder, la pregnancy, la fascinación, la magia, que los rodea.

17.2. Todo lo que decimos hace del andrógino *la figura ambivalente por excelencia*. En lo que hay que insistir es en que esta ambivalencia remite a la dialéctica prohibición-transgresión que sostiene el orden político, religioso y moral.

17.2.1. Ya hemos visto que la transhumanización consiste en un proceso de progresiva normalización de la transgresión sexual. En concreto, de la transgresión homosexual y de la pederástica, a las que se pueden añadir otras, como las relaciones con animales y con robots. Pero este proceso es progresivo, y así mientras se androginiza a las sociedades el andrógino sigue concitando y canalizando estas energías sociales ambivalentes y polémicas.

17.3. En suma, el andrógino es un ser ambivalente, en parte adorado y en parte temido, en parte divino y en parte humano, en parte angelical y en parte demoníaco, en parte víctima y en parte verdugo, en parte inocente y en parte culpable, en parte masoquista y en parte sádico, en parte real y en parte ficticio, etc.

17.3.1. Evidentemente, también en parte mujer y en parte hombre, pero, como vemos, esta es solo una más de sus diversas ambivalencias. Y esto es lo importante para comprender en profundidad lo que significa el andrógino, que es mucho más que una conjunción sexual.

17.3.2. Lo que decimos del andrógino único se puede aplicar también a las

parejas y grupos de andróginos, como ocurre en el caso de la trinidad y de la péntada, en las que estas ambivalencias se reparten, de diversas maneras, entre ellos. Los gemelamientos y las programaciones cruzadas persiguen, precisamente, conjugar estas oposiciones en los andróginos que resultan de ellas.

17.4.1. Una interpretación común es que el andrógino extrae su poder de su carácter doble o múltiple. En concreto, de la fusión de lo femenino y lo masculino. Pero, como vemos, esto es una simplificación de una mecánica mucho más compleja, que remite a todo lo que estamos diciendo sobre la producción ritual del andrógino, los gemelamientos y programaciones cruzadas, la multiplicidad mental mediante trauma, etc.

17.4.2. Insistimos en que *el andrógino es la expresión más pura, y en su caso, más real, de la conjunción de los opuestos*. Entendiendo opuestos, también, como "cuaternio", y en concreto, "cuaternio matrimonial", tal como ha mostrado Carl Gustav Jung en *Mysterium Coniunctionis*. Así, el andrógino perfecto coincide con la "quintaesencia", que es, al mismo tiempo, la cumbre de la *péntada* (#11) y de la *PIRÁMIDE ILLUMINATI* (#12).

17.4.3. Pero, sobre todo, *el poder, la pregnancy, la magia del andrógino reside en su ambivalencia, en ser en parte víctima y verdugo, inocente y culpable, bueno y malo*. En suma, en ser un velo entre el ámbito luciferino y el satánico, el profano y el iniciático.

17.5. Esta ambivalencia de los andróginos es la que los carga de poder para canalizar los flujos libidinoso-agresivos sociales. Y, con ello, transformar las constelaciones de amor, sexualidad y fertilidad de las sociedades profanas (#15). Y esta ambivalencia hace de ellos —aunque esto parezca una obviedad— las figuras privilegiadas para la ANDROGINIZACIÓN, que es, por definición, polémica, transgresora, transformadora del paradigma moral.

17.6. La alternancia u oscilación de la que hablamos hay que entenderla también como progresión iniciática. El andrógino es androginizado por otro andrógino antecesor, y a su vez, androginiza a otro andrógino sucesor. Cada uno de ellos ha de ir oscilando progresivamente entre el rol de víctima y el de verdugo, el de masoquista y el de sádico, el de culpable y el de inocente. Todo ello en el OBSCENARIO, en el marco de su programación múltiple.

17.7. Esta alternancia de roles vuelve a producirse en el ESCENARIO, pero ahora de cara a la sociedad profana, velando los elementos más *obscenos* y enfatizando los roles que se quieren fomentar en las sociedades profanas. Como es el caso de los roles de género que contradeterminan las determinaciones sexuales.

17.7.1. La ambivalencia de los andróginos los hace los seres más eficaces a la hora de escenificar las polémicas que transforman las sociedades. Encarnando, en función de las situaciones, los roles de víctima o verdugo, inocente o culpable, bueno o malo. Los magos negros-ingenieros sociales juegan hábilmente con estos roles, mostrando su lado atractivo o repulsivo, amado u odiado, divino o demoníaco, etc.

17.7.2. Toda la mecánica de victimizaciones y culpabilizaciones construidas artificialmente por el sistema remite en buena medida a esta ambivalencia de los andróginos y a su programación múltiple para encarnar unos roles u otros.

17.7.3. Este es el caso de la victimización de las MUJERES y la culpabilización de los HOMBRES, que es el guion principal para *producir* la guerra entre los sexos (la violencia de género).

17.7.4. Esta ingeniería social emana de los andróginos duros que aparecen en los ESCENARIOS. Y, a su vez, de las demonizaciones, gemelamientos y programaciones cruzadas que se dan en los OBSCENARIOS. Y es que estas iniciaciones duras hacen de los andróginos los mejores actores, porque encarnan los álters con los que han sido programados. De los cuales, el mejor ejemplo es el género de un transexual encubierto, que *contradetermina* — esto es, compartimentaliza amnésicamente— la *determinación* sexual — demonizada—.

17.7.5. Dicho con otras palabras, *la iniciación dura consiste en encarnar álters programados artificiales, que invierten la naturaleza del iniciado*. Y esto es lo mismo que la ANDROGINIZACIÓN en su caso más extremo, que es el transexualismo encubierto. La transexualización encubierta (también para parte del sistema mental múltiple del mismo transexual) funciona por lo tanto como una iniciación en toda regla, como una prueba iniciática que garantiza que el iniciado va a ser un servidor leal a la jerarquía del poder-religión real.

17.8. Hoy, en los tramos finales de esta agenda androginizadora milenaria, no solo aparecen cada vez más andróginos en el ESCENARIO, sino que también, en muchos casos, lo hacen de manera explícita como andróginos.

17.8.1. Porque, aunque estamos enfatizando la dimensión oculta de la ANDROGINIZACIÓN, lo cierto es que esta también se da, en parte, de manera visible. Porque también de esta manera contribuye a androginizar a las sociedades. Una vez más, la ANDROGINIZACIÓN opera como un velo que deja ver parte de lo que oculta.

17.8.2. Pues bien, en este contexto de fuerte ANDROGINIZACIÓN, los magos negros-ingenieros sociales tienden a mostrar mayormente al andrógino como víctima, como inocente, como bueno. Para así generar identificación y empatía de la sociedad profana con él o ella. Y de esta manera, androginizarla.

17.8.3. Lo que es necesario entender es que esto es justo lo contrario de lo tiende a suceder en el HETEROARCADO, que ve el andrógino como una transgresión, una amenaza, una anomalía. Que le adjudica el papel de verdugo, culpable, malo, sea o no sea esto justo.

17.8.4. En este sentido, la escenificación del andrógino es una de las palancas fundamentales para la transformación de las sociedades, de su religiosidad, su moral, sus formas políticas y sociales.

17.8.5. Esta escenificación del andrógino como víctima es una ficción, porque, como venimos mostrando, es el responsable de androginizar a las sociedades. El andrógino es presentado como *víctima* o *inocente* cuando, en realidad, es el *verdugo* o *culpable*, de la ANDROGINIZACIÓN. Y, en general, de las polémicas que se muestran en los ESCENARIOS.

17.8.6. Pero sabemos que esto es relativo, porque para llegar a ser verdugo en el ESCENARIO el andrógino ha tenido que ser antes víctima en el OBSCENARIO. Recordemos que, en última instancia, los culpables son los también andróginos SATANÁS y LUCIFER.

17.9. Lo que hay que enfatizar es que toda está mecánica es profundamente religiosa, aunque las sociedades profanas no la interpreten como tal. Los andróginos que hoy aparecen en los ESCENARIOS son comparables a las figuras religiosas que han protagonizado todas las religiones. De hecho, el

*****ebook converter DEMO Watermarks*****

culto al andrógino que se da en el ámbito satánico se extiende también al ámbito luciferino, aunque sea de manera menos intensa, profanizada, no declarada, encubierta, etc.

17.9.1. Las ambivalencias de las que estamos hablando entre el rol de víctima y el de verdugo, el de inocente y el de culpable, el de bueno y el de malo, son centrales en el fenómeno religioso, como nos mostró René Girard. Y estas ambivalencias se dan, de la manera más intensa, en el andrógino.

17.9.2. Por lo tanto, el andrógino y la ANDROGINIZACIÓN están cargados, por definición, de religiosidad. Aunque sea de manera inconsciente, como ocurre en los movimientos de género y transhumanistas de hoy. De ahí que los consideremos "religiones políticas" o "movimientos gnósticos de masas".

17.10. En suma, el andrógino duro, y en su caso, el transexual encubierto, es la materialización más perfecta de la *conjunción de los opuestos*, de la que nos habla la alquimia, que está en el corazón más profundo de la cultura humana.

18. El sadomasoquismo

18.1. Todo lo que venimos diciendo supone que el sadomasoquismo está en el centro de la agenda de género. Pero en el centro oculto que es el OBSCENARIO, y que se trasluce solo en parte en el ESCENARIO, a través del velo de ISIS-OR-ISIS.

18.1.1. Este sadomasoquismo es el que tensa la estructura en vertical, desde el polo inferior oculto del andrógino SATANÁS, hasta el polo superior visible del andrógino LUCIFER.

18.1.2. Este sadomasoquismo, relativamente oculto, es el que produce la ANDROGINIZACIÓN que se contrapone al HETEROARCADO. Sadomasoquismo oculto, encubierto, velado, y por lo tanto, también, sublimado, que articula las relaciones androginares. Frente a las relaciones heteroarcas basadas en la asimetría, la complementariedad y el equilibrio entre dos seres diferentes, la MUJER y el HOMBRE.

18.2. El sadomasoquismo coincide por lo tanto con la ANDROGINIZACIÓN dura. Y de ahí se extiende a la sociedad profana, en mayor medida a los HOMOARCADOS masculino y femenino, pero también al MATRIARCADO y al PATRIARCADO que destensan e *inclinan* el HETEROARCADO (diagramas 5A y 5B).

18.3.1. Este sadomasoquismo es consustancial a la demonización o satanización de la relación heterosexual fértil, pero también a su sustitución relaciones androginares. Y como el objetivo de satanización central es la maternidad, es lógico que este sadomasoquismo no sea simétrico y tienda a darse mayormente en varones, esto es, en SET.

18.3.2. La satanización sadomasoquista se produce, antes que nada, en el OBSCENARIO. Después, se extiende al conjunto de las sociedades profanas, a través de los andróginos que aparecen en el ESCENARIO, que la han padecido. El velo está ahí, también, para ocultar parte de este sadomasoquismo, esto es, para sublimarlo.

18.3.3. Este ocultamiento parcial del sadomasoquismo obscénico es central a la hora de cargar las figuras escénicas de su aura de poder, pregnancy, encanto, fascinación, magia.

18.3.4. Produce una *desidentificación* de las sociedades profanas con las víctimas privilegiadas de los OBSCENARIOS: fetos, bebés, niños, madres, y en menor grado, padres, esto es, el HETEROARCADO heterosexual fértil.

18.3.5. Y esta desidentificación con las relaciones heteroarcales se corresponde con una identificación sustitutoria con el andrógino y las relaciones androginarcales (que aparecen en el ESCENARIO).

18.3.6. Pero hay que insistir en que este doble movimiento tiende a confundirse y las relaciones androginarcales operan a menudo veladas tras las relaciones heteroarcales aparentes.

18.3.7. En otras palabras, la víctima por excelencia de la agenda de género es el HETEROARCADO. Pero esto es, en buena medida, ocultado, para evitar la identificación de las sociedades profanas con él.

18.3.8. La víctima real —el HETEROARCADO— se oculta, y a cambio, aparece en el ESCENARIO una víctima relativa —la "mujer"—.

18.3.9. Pero, como veremos (#20), esta "mujer" es, a su vez, un velo que oculta al andrógino. De esta manera, el andrógino es presentado como víctima de manera encubierta, generando en las sociedades una identificación con el ANDROGINARCADO y una desidentificación y demonización del HETEROARCADO, que es la verdadera víctima oculta. Así, el FEMINISMO aparente trabaja de manera encubierta al servicio del ANDROGINARCADO.

18.3.10. En lo que hay que insistir es en que en esta mecánica de demonización subliminal del HETEROARCADO juega un papel central el sadomasoquismo, a pesar de que este se presenta relativamente sublimado en el ESCENARIO, tras atravesar el velo que lo separa del OBSCENARIO.

18.4. En suma, el sadomasoquismo tiende a coincidir con la ANDROGINIZACIÓN, por diversos motivos.

18.4.1. Porque la ANDROGINIZACIÓN dura es producida, antes que nada, por el abuso infantil, que es la práctica sadomasoquista por antonomasia. Se trata de producir al masoquista que, progresivamente, se convertirá en sádico.

18.4.1.1. De ahí que el término "sadomasoquismo" no sea el que más se

ajusta a la realidad de esta mecánica, y deberíamos corregirlo por "masocasadismo".

18.4.2. El sadomasoquismo tiende a coincidir con la ANDROGINIZACIÓN, también, porque la energía libidinoso-agresiva no empleada en el HETEROARCADO, opera, por así decirlo, como un excedente energético *liberado* de su fin natural para poder ser empleado en un fin cultural.

18.4.2.1. Esto ocurre de una manera muy parecida en el ANDROGINARCADO y en el HOMOARCADO. Es precisamente esta acumulación libidinoso-agresiva, no empleada en el HETEROARCADO, la que hace que estas dos formas sociales sean tan poderosas, tanto a nivel individual como colectivo.

18.4.2.2. Este excedente energético no consumido, no empleado en la relación heteroarcad, se multiplica socialmente, convirtiéndose en una fuerza muy poderosa para transformar las sociedades. Tanto como fuerza creativa como destructiva.

18.4.2.3. Así, la misma mecánica se da en ANDROGINARCADOS —órdenes religiosas célibes—, como en HOMOARCADOS —ejércitos—. Que, de hecho, habitualmente, trabajan en alianza, como "poli bueno" y "poli malo". Pero en lo que hay que insistir es en que ambas versiones se inscriben en una misma mecánica de ANDROGINIZACIÓN, con una misma componente sadomasoquista, más o menos sublimada, que persigue la neutralización progresiva del HETEROARCADO.

18.4.2.4. Otra posibilidad es que ambas versiones de esta misma mecánica sadomasoquista —insistimos, más o menos sublimada—, se fundan. Es el caso de órdenes religiosos militares como los caballeros templarios y otros similares. No parece una casualidad que rindieran culto al andrógino Baphomet.

18.5. Que hay una vinculación muy estrecha entre HOMOARCADO y sadomasoquismo es evidente en el caso del ejército. Pero el HOMOARCADO, insistimos, es solo la cara visible y profana de una mecánica más compleja, en la que opera como aliado del ANDROGINARCADO.

18.5.1. El carácter homoarcad del ejército es clave para comprender su

*****ebook converter DEMO Watermarks*****

eficacia como fuerza violenta y destructiva (sodomasoquista). Si los HOMOARCADOS son tan eficaces como formaciones sodomasoquistas, más o menos sublimadas, es porque las relaciones heteroarcales son coartadas y las relaciones homoarcales que las sustituyen son, en la mayoría de los casos, reprimidas y sublimadas. Y en otros casos, convertidas en herramientas de traumatización y programación mental mediante trauma.

18.6. Los ejércitos mixtos han sido más raros que los heteroarcales, hasta las últimas décadas. En parte, porque el HOMOARCADO masculino en el frente se complementaba con un semi HOMOARCADO femenino en la retaguardia, que se encargaba de la reproducción y de producir armamento y otros bienes.

18.6.1. Pero, sobre todo, los ejércitos han sido más raramente mixtos porque el HETEROARCADO es una forma social menos eficaz a la hora de acumular y canalizar los flujos libidinoso-agresivos, y por lo tanto, las tendencias sodomasoquistas (que están en la base del imperialismo, el militarismo y el totalitarismo).

18.6.2. Así, los escasos ejércitos de corte heteroarcial han tendido a ser defensivos, frente a los ejércitos mayoritarios homoarcales y ofensivos. Esto es debido a las diferencias señaladas entre HETEROARCADO y HOMOARCADO-ANDROGINARCADO, en lo que respecta a las energías sodomasoquistas.

18.7. En suma, el ejército es, después de la religión, la institución central de la civilización. Ambas son dos caras de la misma moneda, respectivamente el "poli malo" y el "poli bueno" de una misma ANDROGINIZACIÓN, que domina y neutraliza progresivamente los distintos HETEROARCADOS del planeta.

18.7.1. Insistimos en que este es el conflicto fundamental en las sociedades humanas. No solo entre ANDROGINARCADO y HETEROARCADO en una misma cultura, nación o Estado. También, en general, entre culturas más androginarcales y otras más heteroarcales. Todo ello en el marco de una compleja dinámica de relaciones entre estas culturas, de su articulación mediante sociedades secretas, de su infiltración en las distintas instituciones, etc. Esta es la historia que, hasta donde sabemos, todavía no ha sido escrita.

18.7.2. *Ejército y religión* operan en tándem, desdoblándose de una manera similar a nuestro esquema *satánico y luciferino*. El ejército es una forma de satanismo más o menos profanizado, con la guerra como ritual sacrificial de masas, en la que las víctimas y los verdugos se confunden. De la misma manera que los saberes *ilustrados* son formas profanizadas de religión, y en particular de *luciferismo*. Todo ello en el marco de *disociación* gnóstica que venimos exponiendo.

18.8. El imperialismo de siempre y el totalitarismo moderno se basan en el militarismo y el ejército, y por lo tanto, en el HOMOARCADO. Y lo mismo puede decirse de su variante, el estatismo-capitalismo. Estatismo-capitalismo que genera ámbitos protegidos, espaciales o temporales, en alianza con el PATRIARCADO, pero que lo hace sistemáticamente a través de la guerra, el saqueo, la expropiación forzada, la crisis y la revolución instigadas, etc. Y por lo tanto, una vez más, a través de aparatos militares, policiales, etc., de corte homoarcal.

18.8.1. Y así, la historia de Occidente de los últimos dos o tres milenios se resume en la siguiente constelación: el dominio visible del HOMOARCADO militar, estableciendo distintas alianzas con el PATRIARCADO. Pero todo ello tensado por la ANDROGINIZACIÓN y gobernado de manera relativamente oculta por el ANDROGINARCADO.

18.9. Todo lo que venimos diciendo muestra la diferencia radical entre el HETEROARCADO y el ANDROGINARCADO. La tendencia histórica es la del dominio cada vez mayor del segundo sobre el primero. Esto se debe a lo que estamos diciendo de las formas de transferencia de los flujos libidinoso-agresivos y sadomasoquistas. Pero también, a su sublimación en forma de programación mental mediante trauma. Comprender que estos dos fenómenos son dos caras de la misma moneda es uno de los retos de este trabajo.

18.9.1. En otras palabras, la tendencia es que la violencia y el sadomasoquismo no se den en el HETEROARCADO, si este no se ve alterado por la ANDROGINIZACIÓN. Es lo que han mostrado Prado Esteban y Rodrigo Mora para el caso de las sociedades tradicionales ajenas al estatismo y al capitalismo. Las tendencias sadomasoquistas vienen de la mano del imperialismo, el militarismo, el totalitarismo y el estatismo-capitalismo (como versión más sofisticada, tecnificada, propagandística, etc., de los anteriores).

*****ebook converter DEMO Watermarks*****

18.9.2. Esto confirma que la violencia y el sadomasoquismo emanan de los OBSCENARIOS satánicos y se extienden a las sociedades profanas a través de los ESCENARIOS luciferinos (ilustrados).

18.10. Las formas estatistas-capitalistas modernas, sobre todo desde las revoluciones masónicas del siglo XVIII, no son más que grandes maquinarias de programación mental mediante trauma, a distintos niveles. De ahí la importancia que han jugado en ellas las sociedades secretas, como articuladoras del poder-religión en la sombra y las sociedades profanas, con numerosos escalones intermedios.

18.10.1. La agenda de género-transhumanista no es más que la última vuelta de tuerca en esta deriva decadente y esclavizadora, en la que las masas son lobotomizadas bajo nuevas versiones de los mismos mitos-mantras del progreso, la libertad, la igualdad y la fraternidad, siempre al servicio de una misma ANDROGINIZACIÓN.

19. La guerra de sexos y la homosexualización

19.1. Las dos estrategias de ingeniería social (magia negra blanda) en las que se basa la agenda de género-transhumanista androginizadora son la guerra entre los sexos y la homosexualización.

19.1.1. Como hemos visto (#11), ambas son complementarias, producto de la inversión de las gemelaridades heteroarcales por los gemelamientos androginarcales.

19.1.2. Dicho de otra manera, el sistema cierra un grifo y abre otro, de manera que la presión de energía libidinoso-agresiva del circuito sea óptima. Pero esta presión es, en definitiva, la tensión androginizadora que destensa o neutraliza la tensión heteroarcual.

19.1.3. La guerra de sexos se produce *invirtiendo* la tensión atractiva o de unión heterosexual-heteroarcual, en forma de tensión repulsiva o de separación. La homosexualización se produce *invirtiendo* la tensión de rivalidad homosexual-homoarcual, en forma de tensión de cohesión. Ambas inversiones, insistimos, producidas por los magos negros-ingenieros sociales, son dos caras de la misma moneda, dos transformaciones complementarias, que se refuerzan la una a la otra.

19.1.4. Ambas operan como programación mental mediante trauma blanda, que emana de la programación mental mediante trauma dura. En ambos casos, de lo que se trata es de compartimentalizar o reprimir una tendencia, y proyectar las energías libidinoso-agresivas no empleadas en la otra tendencia, altamente sublimada o idealizada.

19.2. Como venimos diciendo (#5), la ANDROGINIZACIÓN se alía estratégicamente con el MATRIARCADO o el PATRIARCADO, con el MACHISMO o el FEMINISMO. Así hay que entender el FEMINISMO dominante hoy, que es apropiado, por lo tanto, denominar *feminismo de género* o *feminismo androginizador*.

19.2.1. Hasta la Segunda Guerra Mundial, el PATRIARCADO clásico operaba en alianza y como frente de la ANDROGINIZACIÓN estatista-capitalista (diagrama 5A).

19.2.2. Desde entonces, *se produce un balanceo del sistema, pero este no*

*****ebook converter DEMO Watermarks*****

cambia en lo esencial, porque la agenda androginizadora milenaria es la misma. Ahora, en lugar del PATRIARCADO, la formación social que opera como aliada y frente de la ANDROGINIZACIÓN es el FEMINISMO (diagrama 5B). Y esto lo confirma el hecho de que este FEMINISMO dominante se identifica cada vez más con los movimientos de género, esto es, androginizadores.

19.2.3. En coherencia con nuestro esquema, cada día que pasa es más evidente que el FEMINISMO reaccionario que hoy domina no está ahí para beneficiar a la MUJER, sino para *combatir* la heterosexualidad y la fertilidad natural. Esto es, para *instigar y librar una guerra entre los sexos*. Y en este sentido, también, debilitar a la MUJER.

19.3. Si observamos la evolución del HETEROARCADO, veremos que este se ha ido descomponiendo en paralelo a la instauración de los sistemas estatistas-capitalistas, desde las revoluciones masónicas del siglo XVIII. Así, el sistema androginizador ha ido desintegrando progresivamente la familia extensa, la nuclear, la pareja sin hijos, la familia monoparental, el matrimonio homosexual, etc., y hoy atravesamos las últimas fases de esta atomización social.

19.3.1. Evidentemente, esto confirma el papel central de la ANDROGINIZACIÓN en los sistemas estatistas-capitalistas occidentales modernos. Que remite a un ANDROGINARCADO relativamente oculto, que podemos identificar, en pocas palabras, con el Vaticano, la Compañía de Jesús, la masonería internacional y otras sociedades secretas.

19.4. Un papel importante en esta guerra de sexos lo desempeña la violencia de *género*. Su nombre confirma su alineación con la ANDROGINIZACIÓN, aunque se aplique mediante leyes de excepción sexistas, lo que, a su vez, confirma que su fin es socavar el HETEROARCADO.

19.4.1. Esta violencia de género es producida estructuralmente por el sistema global, mediante los mecanismos que hemos intentado mostrar. Esto es, colocando andróginos en los ESCENARIOS, que a su vez androginizan a las sociedades profanas.

19.4.2. Después, esta producción estructural de violencia de género es complementada a escala estatal con leyes de excepción totalitarias que

criminalizan al HOMBRE y victimizan a la MUJER.

19.4.3. La estrategia es ofrecer a las MUJERES privilegios, a cambio de que estas traicionen a los HOMBRES, a menudo mediante denuncias falsas que el propio sistema fomenta de manera perversa. Así, estas leyes contribuyen a rematar la faena realizada por los andróginos duros que aparecen en los ESCENARIOS, declarando luchar contra la violencia de género cuando, en realidad, también la producen.

19.5. Insistimos (#14) en que esta mecánica de producción de violencia de género opera como programación mental mediante trauma a distintos niveles. Su eficacia es fantástica, gracias a desarrollos muy importantes en los campos de la psicología y la sociología, la ingeniería social, la industria del espectáculo, los medios de masas, las redes sociales, los dispositivos electrónicos, la orquestación de operaciones psicológicas, etc.

19.5.1. Los andróginos duros influyen poderosamente en la forma en que MUJERES y HOMBRES se comportan, se relacionan, sienten, desean, piensan, adoptan valores morales, etc. De esta manera, las sociedades se transforman de una manera muy profunda e inconsciente, sin que la mayoría comprenda hasta qué punto esto es fruto de una agenda encubierta.

19.5.2. Pero hay que insistir (#7) en que esta programación mental es consustancial a los llamados "Estados de derecho" o "democracias", que operan, en realidad, como "religiones políticas".

19.6. Insistimos en que la paradoja aparente es que la llamen "violencia de género", cuando se basa en discriminar fuertemente a los HOMBRES frente a las MUJERES. La paradoja se resuelve cuando comprendemos que esta guerra de sexos está al servicio de la ANDROGINIZACIÓN. Esto confirma lo acertado de nuestro esquema, que muestra la acción combinada de la tensión heteroarcal y la androginarcal.

19.6.1. Pero el nombre "violencia de género" también sugiere que *la víctima que se coloca en el ESCENARIO tiende a ser el andrógino*. Andrógino que, como hemos visto (#17), es la víctima por excelencia, la figura que mejor encarna este rol. Porque lo ha experimentado como programado duro en el OBSCENARIO.

19.6.2. El nombre "violencia de género" anuncia también que lo que vamos a

*****ebook converter DEMO Watermarks*****

ver cada vez más en los ESCENARIOS, sobre todo como víctimas, serán andróginos. O en otras palabras, que la ANDROGINIZACIÓN se va a desvelar cada vez más como el verdadero rostro de la violencia de género.

19.6.2.1. Así, hoy estamos viendo sistemáticamente andróginos que aparentan ser "mujeres heterosexuales". En lo sucesivo, estos andróginos se declararán "mujeres u hombres homosexuales" u otras categorías de corte homoarcal-androginarcal.

19.6.3. Además, la vinculación de las palabras "violencia" y "género" en el mismo término "violencia de género" es la expresión más evidente de que se trata de instigar y librar una guerra de sexos. De la misma manera que el sistema recurre sistemáticamente a los ataques de bandera falsa —de ahí el nombre común ISIS— para legitimar sus medidas represivas.

19.6.4. Pero también, vincular los términos "violencia" y "género" nos confirma que estamos ante la programación mental mediante trauma.

19.6.4.1. En este sentido hay que entender lo que hemos dicho (#7) sobre los mitos-mantras "progreso", "libertad", "igualdad", "fraternidad", etc., que también podemos llamar disparadores de control mental. Funcionan como proyección o escapatoria utópica de la realidad traumática, en el marco de "movimientos gnósticos de masas". O, lo que es lo mismo, son "soluciones" que el mismo sistema ofrece, en el marco de la estrategia "problema-reacción-solución".

19.6.4.2. Pues bien, la mecánica es exactamente la misma con las versiones de género de estos disparadores, desde la "libertad sexual" a la "igualdad de género". La guerra de sexos y la violencia de género son los "problemas" producidos por el sistema, para generar la "reacción" traumática que se compartimentaliza o reprime, y después se disocia o proyecta en forma de ANDROGINIZACIÓN, homosexualización y otras "soluciones", del animalismo a la pornografía, etc.

19.6.4.3. Toda la sociedad es víctima, en mayor o menor medida, de esta ingeniería social basada en el trauma. Los que optan por relaciones heteroarcales, porque estas son fuertemente atacadas. Y los que optan por relaciones homoarcales, porque estas funcionan como escapatorias ideales frente al trauma de la realidad heteroarcal, y esta disociación es más que

problemática.

19.7.1. El resultado de toda esta ingeniería social-magia negra es evidente. Desconfianza, desorientación, frustración, tristeza, soledad, depresión, adicciones, alcoholismo, drogadicción, estrés, enfermedad, suicidio, etc. Pero estos son nuevos "problemas" que le sirven al sistema estatal-capitalista-transhumanista para *ofrecer* sus "soluciones", en un círculo vicioso sin fin.

19.7.2. En resumen, el resultado de todo esto es la ANDROGINIZACIÓN de MUJERES y HOMBRES. Porque, por encima de todo, la consigna que se escucha en los ESCENARIOS es que la ANDROGINIZACIÓN equivale al éxito. Después veremos (#24) que esto se corresponde con una afinidad estructural muy profunda entre el andrógino y el dinero.

19.8. En lo que conviene insistir es en que la demonización del HETEROARCADO en general, y de la feminidad y la maternidad en particular, es central para comprender el FEMINISMO dominante. Que se alimenta, en última instancia, de odio, por parte de la "mujer" ISIS, a su propia heterosexualidad y maternidad. Odio que es compartimentalizado o reprimido y proyectado en forma de odio irracional al HOMBRE, que le recuerda lo que menos está dispuesta a asumir, que es MUJER.

19.9.1. Todo lo que venimos diciendo supone que, en esta agenda de género, el grado de programación mental mediante trauma que sufre la MUJER es mayor que el que sufre el HOMBRE. O en otras palabras, es mayormente la MUJER la que está siendo manipulada por la agenda feminista.

19.9.2. La MUJER es también, en comparación con el HOMBRE, la que resulta más pervertida, corrompida, envilecida y psico-sociopatizada por esta agenda satánica-luciferina.

19.9.3. Pero esta diferencia es insignificante al lado de la demolición controlada que está sufriendo el HETEROARCADO en su transformación progresiva en ANDROGINARCADO.

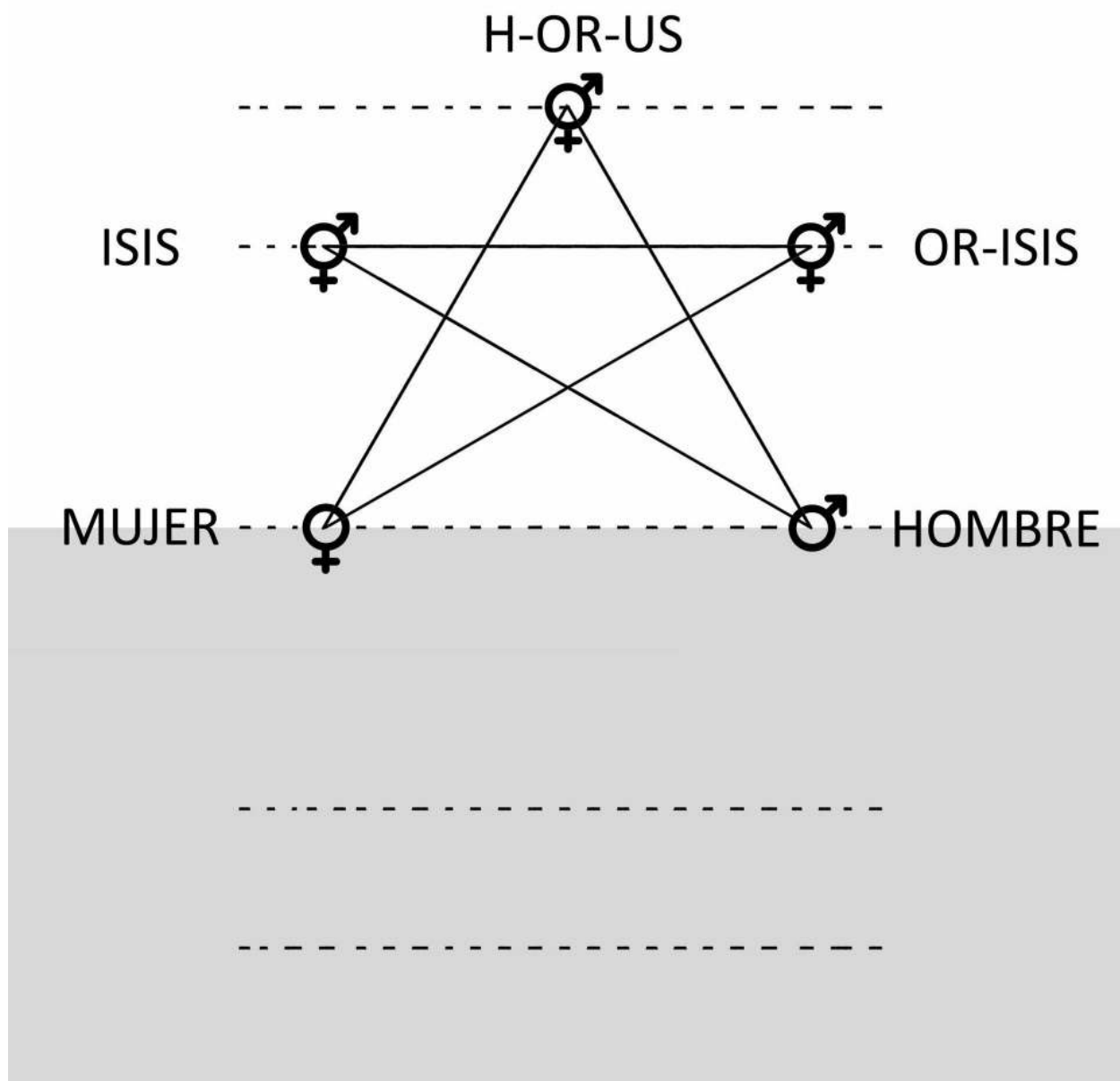


Diagrama 20.

20. El transexualismo encubierto

20.1.1. Como mostrábamos en el diagrama 9, la ANDROGINIZACIÓN relativa de ISIS y OR-ISIS confluye en la ANDROGINIZACIÓN total de H-OR-US.

20.1.2. Pero, como es lógico, ISIS y OR-ISIS son más eficaces a la hora de androgenizar a las sociedades profanas si ellos mismos han sido androgenizados de una manera más intensa.

*****ebook converter DEMO Watermarks*****

20.1.3. O en otras palabras, si el género no solo *sobredetermina* la *determinación* sexual, sino que, además, la *contradetermina*, la invierte. Que es precisamente el caso del transexualismo.

20.1.3.1. Esto es lo que trata de representar el diagrama 20, en el que ISIS y OR-ISIS han intercambiado sus papeles, *han sido* transexualizados.

20.2.1. El caso más habitual de este intercambio de papeles entre ISIS y OR-ISIS es el transexualismo encubierto, sobre todo cuanto más importantes son estas figuras en los ESCENARIOS del poder-religión (monarcas, líderes políticos, actores, artistas, intelectuales, empresarios, etc.).

20.2.2. Este transexualismo encubierto ha sido utilizado desde hace milenios en los ámbitos ocultos del poder-religión, esto es, en los ANDROGINARCADOS, sobre todo en el ámbito religioso. Con el tiempo, se ha ido extendiendo a las monarquías, la política, la cultura, el espectáculo, el activismo, etc.

20.2.3. Hoy, son transexuales encubiertos infinidad de figuras de todos estos ámbitos, sin que la inmensa mayoría de la sociedad profana sea consciente de ello. Debido precisamente a la programación mental mediante trauma (#14).

20.2.4. Este transexualismo encubierto es una de las expresiones más evidentes de toda esta mecánica de ocultamiento o infiltración del ANDROGINARCADO en el HETEROARCADO, que es la tesis principal de esta obra.

20.2.5. Pero también, este transexualismo encubierto es la manifestación más evidente de la mecánica satánica-luciferina que mueve la agenda de género-transhumanista desde el OBSCENARIO. Recordemos que nuestra topología la tensan los andróginos LUCIFER y SATANÁS (#1).

20.2.6. Hemos visto que la programación mental mediante trauma dura y la ANDROGINIZACIÓN son prácticamente lo mismo. Pues bien, el transexualismo encubierto es el caso más extremo de esta ANDROGINIZACIÓN dura, en la que *el sexo natural es demonizado y se programan álters de género que lo invierten*. Kerth Barker nos muestra parte de esta programación satánica-luciferina de género en sus libros *Angelic Defenders & Demonic Abusers: Memoirs of a Satanic Ritual Abuse Survivor* y *Cannibalism, Blood Drinking & High-Adept Satanism*.

*****ebook converter DEMO Watermarks*****

20.2.7. Hablamos de transexualismo forzado, en el marco de iniciaciones duras, satánicas-luciferinas, que comienzan a menudo en la más tierna infancia, cuando no en las concepciones y gestaciones.

20.3. La estrategia genérica es colocar en el ESCENARIO una relación heteroarcual aparente, pero que, en realidad, es la de dos andróginos, en diversos grados o variedades. En otras palabras, aparecen en escena ISIS y OR-ISIS, aparentando respectivamente ser una "mujer" y un "hombre", para así servir de modelo a la MUJER y al HOMBRE profanos.

20.3.1. A partir de esta estrategia genérica, podemos encontrar diversas variedades. a) Que los dos integrantes de la pareja sean transexuales encubiertos. b) Que solo uno de los dos integrantes de la pareja sea un transexual encubierto. c) Que se declaren heterosexuales. d) Que se declaren homosexuales. e) Que aparezcan otras figuras en escena conformando tríadas. Etc.

20.4.1. Pero todas las posibilidades se derivan de las mismas técnicas de gemelamiento androgincarcales que invierten las gemelaridades heteroarcuales. Y lo mismo con las programaciones cruzadas entre adultos y bebés o niños, de las que trataremos después (#23).

20.4.2. En otras palabras, podemos encontrar infinitas variedades a partir de los ingredientes básicos que estamos tratando de definir. Pero la resultante de todas estas tácticas es la misma estrategia que venimos exponiendo desde el principio: ANDROGINIZACIÓN del HETEROARCADO.

20.4.3. Y esta ANDROGINIZACIÓN se consigue, como hemos intentando mostrar (#19), con dos métodos complementarios: instigar la guerra de sexos y homosexualizar.

20.5. Como venimos diciendo (#17), los andróginos duros en los ESCENARIOS son los que, de manera más eficaz, producen estas dos transformaciones en las sociedades profanas. Pues bien, esto lo hacen de manera aún más eficaz si son transexuales encubiertos.

20.5.1. A lo largo de toda esta obra estamos insistiendo en la importancia que tiene la dimensión velada, oculta, de infiltración, etc., del ANDROGINARCADO en el HETEROARCADO. Pues bien, aunque esto es algo general en muchos andróginos, se da de manera aún más clara en el caso

*****ebook converter DEMO Watermarks*****

del transexualismo encubierto.

20.5.2. El transexualismo encubierto es la estrategia más eficaz tanto para enfrentar a los sexos como para androginizarlos u homosexualizarlos. Porque estos andróginos de los ESCENARIOS transforman de manera muy profunda, inconsciente, subliminal, mimética, etc., los comportamientos y la moral de las sociedades.

20.5.3. Si esto es así es porque, como decíamos al principio (#3), todos tenemos tendencias heterosexuales y homosexuales, lo reconozcamos o no, lo declaremos o no, seamos conscientes de ello o no. Y es con esta doble tendencia —que es, en definitiva, la de nuestro esquema topológico—, con la que juegan los magos negros-ingenieros sociales.

20.6. Veamos de manera más concreta cómo *utilizan* a los transexuales encubiertos en los ESCENARIOS.

20.6.1. En el caso genérico, ISIS y OR-ISIS son transexuales encubiertos. ISIS es un hombre transexualizado en mujer y OR-ISIS es una mujer transexualizada en hombre. De esta manera producen, insistimos, de manera subliminal, inconsciente, mimética, la inversión de los roles de género de la MUJER y el HOMBRE profanos.

20.6.2. Otra opción es que sea solo uno de ellos el que sea un transexual encubierto. Entonces es cuando se produce de la manera más evidente la inversión de las gemelaridades de atracción heterosexual y rivalidad homosexual.

20.6.2.1. La relación aparente es la de atracción heterosexual y cohesión heteroarcal. Pero lo cierto es que, *tras el velo de la apariencia*, vemos dos mujeres o dos hombres mantener una relación homosexual-androginarcal.

20.6.2.2. Y esto, como es evidente, invierte los roles de género de las sociedades profanas. Enfrenta a las parejas verdaderamente heterosexuales-heteroarcales —"problema-reacción"—, al tiempo que los androginiza u homosexualiza, como alternativa sublimada —"solución"— a estas relaciones conflictivas.

20.7. Pero hemos visto que hay una asimetría entre la MUJER y el HOMBRE, que se refleja en los andróginos que aparecen en los

ESCENARIOS. Y que el objetivo a transformar en mayor grado es la MUJER, esto es, la maternidad (#16).

20.7.1. Esto significa que, de las diversas fórmulas de transexualización encubierta, la más utilizada es la de ISIS-hombre transexualizado en mujer. Colocada junto a ORISIS, que también es un hombre, pero declarado.

20.7.2. Esta es también la fórmula que más enfrentamiento entre los sexos produce, pues la rivalidad entre dos hombres tiende a ser más explícita que entre dos mujeres.

20.8.1. En el caso de ISIS-hombre transexualizado en mujer, la MUJER profana no solo la toma como modelo de identificación. Además, al mismo tiempo, se siente atraída heterosexualmente hacia el hombre que se oculta en "ella".

20.8.2. Lo mismo sucede con OR-ISIS-mujer transexualizada en hombre, con respecto a los HOMBRES profanos.

20.8.3. Ambos métodos producen una suerte de narcisismo homosexual, en la medida en que "mujeres" y "hombres" encuentran en personas de su mismo *sexo aparente* todo lo que desean. Pero, evidentemente, esto es un fenómeno muy superficial, pues en realidad los andróginos duros que lo han provocado son falsas mujeres y falsos hombres. Y el narcisismo que producen es el que caracteriza al ANDROGINARCADO.

20.8.3.1. Es también una forma de sectarismo, de hecho, el sectarismo por excelencia, que es el del poder-religión real, el sectarismo del ANDROGINARCADO.

20.8.4. La misma confusión se produce al cruzar las referencias. El HOMBRE se siente atraído por ISIS-hombre transexualizado en mujer, y de esta manera es homosexualizado inconscientemente.

20.8.5. Y lo mismo ocurre con la MUJER, que se siente atraída por OR-ISIS-mujer transexualizada en hombre, sin ser consciente de ello.

20.8.6. Y como estos andróginos se asocian al éxito, al prestigio, al poder, al glamur, la ANDROGINIZACIÓN es valorada, y lo contrario, el HETEROARCADO, es demonizado.

20.9. Hablando de nuevo en términos generales, la MUJER y el HOMBRE profanos mimetizan inconscientemente lo que ven en los ESCENARIOS. Pero, en el caso del transexualismo encubierto, lo cierto es que *ven* dos cosas al mismo tiempo.

20.9.1. Su mirada consciente *ve lo que se le ha programado para ver*, esto es, no ve que ISIS u OR-ISIS son transexuales. El trauma juega un papel central en esta programación.

20.9.2. Pero su mirada inconsciente sí que ve al hombre y a la mujer que se esconden respectivamente tras ISIS y OR-ISIS.

20.9.3. Esta duplicidad provoca inevitablemente todo tipo de confusiones, malentendidos, conflictos, inversiones, desorientaciones, indecisiones, problemas de identidad, adicciones, psicopatías, etc.

20.10.1. Hasta aquí hemos intentado identificar las piezas elementales de esta mecánica, que pueden combinarse de muchas maneras. Insistimos en que el transexualismo encubierto es el caso más extremo de ANDROGINIZACIÓN, la inversión total del sexo por el género. Pero la ANDROGINIZACIÓN no tiene porque ser siempre tan extrema. Puede implicar simplemente la masculinización de la mujer y la feminización del hombre.

20.10.2. Nuestra intención ha sido mostrar las situaciones más extremas, para así ofrecer una envolvente general de la agenda de género, como hacemos también con nuestro esquema topológico.

21. El andrógino y la heterosexualidad

21.1. Nuestra formulación pretende mostrar que la heterosexualidad y la ANDROGINIZACIÓN-homosexualización conforman una matriz única, en la que estamos todos inscritos (#3). Y que la fuerza *civilizadora* fundamental, en el sentido más neutro del término, la que más transforma las sociedades (heteroarcales) y de una manera más profunda, es la ANDROGINIZACIÓN.

21.1.1. Esto es tanto como decir que las relaciones heterosexuales y heteroarcales son el resultado de un compromiso entre su tensión inherentemente horizontal y la tensión androginizadora vertical que emana de las sociedades androginarcales. Pero, insistimos en que la ANDROGINIZACIÓN es la fuerza más poderosa en esta pugna, como confirma la evolución histórica.

21.2. O dicho de otra manera, volviendo a nuestro esquema, son los andróginos duros que aparecen en los ESCENARIOS los que más transforman las prácticas heterosexuales y heteroarcales.

21.3. Como venimos intentando mostrar (#15), una de las claves para neutralizar progresivamente el HETEROARCADO es *disociar* el amor, la sexualidad y la fertilidad. Y esto lo producen, en buena medida, los andróginos, en sus distintos grados y variedades.

21.4. Es la ANDROGINIZACIÓN la que, mediante las diversas estrategias que hemos intentado esbozar, pero sobre todo, mediante la ocultación, la infiltración, el velo, etc., *vacía progresivamente de sustancia el HETEROARCADO*. Porque, según esta lógica de infiltración, el HETEROARCADO, como el resto de formas sociales que hemos visto, le siguen siendo útil al ANDROGINARCADO *como frentes, como fachadas, aunque estén cada vez más vacíos de contenido*, mientras sustituye la estructura interior del edificio por el transhumanismo propiamente dicho.

21.5. Hay que insistir (#4) en que el cambio del paradigma humano al transhumano coincide con el de la normalización de la transgresión. Y en concreto, de las transgresiones que sostienen el HETEROARCADO: la homosexualidad y el incesto.

21.6. Esta normalización de la transgresión se da también como una extensión al conjunto de las sociedades profanas del satanismo-luciferismo de
*****ebook converter DEMO Watermarks*****

las sociedades iniciáticas más duras, aunque sea en una forma suavizada.

21.7. La clave del cambio del paradigma humano al transhumano está en esta demolición controlada del HETEROARCADO, y en particular, de la familia tradicional. Esto no se puede dar si no es mediante una transformación muy profunda de los valores morales, que coincide con la desnaturalización del ser humano. Como es lógico, si lo que se pretende es, en última instancia, transformar al humano en una mercancía, todavía en parte natural (ganado), pero producida artificialmente y fundida con la tecnología.

21.7.1. A todo esto es a lo que nos referimos cuando decimos que la agenda de género es la médula de la agenda transhumanista. El frente de batalla fundamental, en esta guerra de cuarta generación, es el moral, y en particular en lo que respecta a las relaciones humanas.

21.8. En resumen, el discurso dominante es que la agenda de género nos ofrece *alternativas, opciones, elecciones*, que suponen una sociedad más abierta, tolerante, plural, solidaria, etc.

21.8.1. Sin embargo, lo que estamos intentando mostrar es que se trata de una agenda mucho más perversa, en la que la opción de género funciona como "solución", altamente artificial, provocada por el "problema" y la "reacción" traumática que la misma agenda producen.

21.8.1.1. Lo que nos muestran en el ESCENARIO es que el "problema" es el "heteropatriarcado", cuando lo que en realidad están demoliendo es el HETEROARCADO al que pertenece la mayoría de la sociedad.

21.8.1.2. La programación mental mediante trauma, con la demonización que lleva implícita, se encarga de que este "problema" provoque la "reacción" buscada: enfrentar a los sexos.

21.8.1.3. Y en paralelo ofrecen como "soluciones" todo un repertorio de sustituciones del HETEROARCADO: innumerables opciones de género, todo tipo de variedades relacionales, amorosas, eróticas, sexuales, reproductivas, etc. Pero todo ello con el denominador común de la ANDROGINIZACIÓN y la demolición controlada del HETEROARCADO.

21.9. De hecho, el transhumanismo en general se puede interpretar también, en buena medida, como la "solución" al tándem "problema-reacción"

producidos por la agenda de género.

21.9.1. Así, se puede invertir la cita del Evangelio de Marcos "lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre", por su versión transhumanista (satánica-luciferina): "lo que el hombre ha separado, que lo vuelva a unir el transhumanismo".

22. La androginización como agenda oculta

22.1. Lo que ha debido de quedar claro a estas alturas, pero en lo que merece la pena insistir, es en *el papel central que desempeña la ocultación en toda esta mecánica*.

22.1.1. Ocultación del ámbito satánico en el ámbito luciferino. Ocultación del OBSCENARIO tras el velo del ESCENARIO. Ocultación del ANDROGINARCADO en los HOMOARCADOS, en el MATRIARCADO o el PATRIARCADO, el FEMINISMO o el MACHISMO, y en definitiva, en el HETEROARCADO. Ocultación del andrógino en los dos sexos. Ocultación de la programación dura en los andróginos, y, con ello, ocultación de la programación blanda de cara a las sociedades profanas. Ocultación del hombre transexual encubierto en la "mujer" ISIS y ocultación de la mujer transexual encubierta en el "hombre" OR-ISIS.

22.2. Esta mecánica de ocultación, infiltración, utilización de frentes, programación mental mediante trauma, implica que podemos considerar a la agenda de género-transhumanista como una guerra de cuarta y quinta generación. Esto es, una guerra no convencional, librada por medios alternativos a los de los ejércitos clásicos, que no es percibida como tal guerra, con altas dosis de elementos propagandísticos, mediáticos, psicológicos, morales, etc.

22.3. Al mismo tiempo, podemos decir que la agenda de género-transhumanista es la última versión del totalitarismo. Es una estrategia enormemente sofisticada y retorcida para, con la excusa de proteger a las minorías homoarcales-androginarcales, destruir progresivamente a las mayorías heterocarcales. Como ha mostrado Lucien Cerise en *Neuro-Pirates – Réflexions sur l'ingénierie sociale*.

22.3.1. Todo apunta a que esta dimensión totalitaria de la agenda de género se va a ir haciendo más evidente en lo sucesivo, cuando se den condiciones sociales y económicas más críticas y la "religión política" del género-feminista haya calado aún más en las masas programadas y traumatizadas. Así, como han sugerido Prado Esteban y Rodrigo Mora, es muy posible que algunos de estos activismos se conviertan, en un previsible futuro de crisis, en cuerpos parapoliciales o paramilitares al servicio de una nueva versión del estado totalitario, en su versión de género.

*****ebook converter DEMO Watermarks*****

22.4. En lo que merece la pena insistir también es en que esta agenda androginizadora es la más antigua y la más profunda del resto de agendas que se han ido implementando. Y por lo tanto, la última en ser desvelada y aplicada, al final de este proceso milenario de transhumanización.

22.4.1. Esto significa que el andrógino está hoy presente sistemáticamente en los grandes ESCENARIOS del poder-religión. A menudo, velado tras otras agendas más superficiales. Así, hoy padecemos, día tras día, innumerables operaciones psicológicas (PSYOPs), con varios niveles de lectura, que recuperan movimientos de masas utilizando diversos pretextos, pero que al mismo tiempo sirven para normalizar la ANDROGINIZACIÓN.

22.4.2. Así, la demolición controlada del HETEROARCADO se está produciendo en paralelo a la del Estado-nación y las grandes religiones. Muchas de estas operaciones psicológicas son protagonizadas por andróginos, que contribuyen, al menos, a estos dos niveles de *desestructuración*. Al tiempo que normalizan la ANDROGINIZACIÓN como vector central de la *reestructuración* transhumanista.

22.4.3. Lo que queremos decir es que la mayoría de los casos más mediáticos de desapariciones, asesinatos, abuso infantil o sexual, violencia de género, y en general, escándalos y polémicas de orden moral, religioso, político, etc., están protagonizados por andróginos. A menudo, andróginos en el sentido más estructural y menos explícito del término, como ocurre con el transexualismo encubierto.

22.4.4. En este sentido decimos que la ANDROGINIZACIÓN es una de las agendas más ocultas, que opera en el trasfondo de otras agendas más superficiales.

22.4.5. Lo que está en juego casi siempre en los grandes temas que protagonizan la actualidad (el poder-religión), al nivel más profundo, encubierto e inconsciente, es la ANDROGINIZACIÓN. O lo que es lo mismo, el desvelamiento progresivo del ANDROGINARCADO.

22.5. También tienden a ser andróginas muchas de las figuras que promueven la agenda de género-transhumanista, en los diversos ámbitos —gobernantes, políticos, juristas, abogados, intelectuales, críticos culturales, activistas, líderes sociales, teóricos de la conspiración, etc.—. Como hemos intentado

mostrar, con los términos genéricos ISIS y ORISIS nos referimos a todas estas figuras, y todos estos diversos ámbitos funcionan también como ESCENARIOS que velan OBSCENARIOS.

22.5.1. Entre estas figuras que promueven la agenda de género y feminista abundan las ISIS. Esto es, "mujeres" aparentes, que en algunos casos son mujeres reales muy androginizadas, y en otros casos son hombres transexualizados en mujeres de manera encubierta.

22.5.2. La razón es todo lo que hemos dicho del papel central de la satanización de la MUJER y la maternidad en estas agendas.

22.5.3. Conviene insistir en esta paradoja. ISIS es la figura más eficaz para promover la demonización *blanda* de la MUJER y la maternidad. Precisamente porque ella ha sido demonizada, a nivel *duro*, como mujer y madre, y ha compartimentalizado esta experiencia traumática.

22.5.4. Pero también vemos, entre las figuras que promueven la agenda de género, a OR-ISIS, en su caso, como mujer transexualizada en hombre. *Porque ISIS, la mujer desventrada, y OR-ISIS, el hombre castrado, confluyen.*

23. La pederastia

23.1. Hemos dejado para el final este tema para facilitar la comprensión del lector del conjunto de la obra. Pero lo cierto es que la pederastia ocupa un papel central en toda esta mecánica y opera en paralelo a la guerra de sexos y la homosexualización.

23.2. De hecho, la producción del andrógino en el OBSCENARIO satánico *empieza* por la traumatización infantil, en particular el abuso sexual de bebés y niños por parte de adultos, sean su madre y padre naturales o los sustitutorios ("cuaternio matrimonial").

23.2.1. Este abuso infantil, en el centro más oculto de la ANDROGINIZACIÓN dura, es uno de los temas más desconocidos para las sociedades profanas. La paradoja es que esto se corresponde con que la pederastización blanda de las sociedades profanas sea una de las fases ulteriores de la agenda androgenizadora, una vez que la fase anterior de normalización de la homosexualización está consolidada.

23.2.2. Así, en el ámbito luciferino de las sociedades profanas se pueden distinguir dos formas de ANDROGINIZACIÓN blanda — homosexualización y pederastización—, sin que tengan que darse forzosamente de manera combinada.

23.2.3. Pero pederastización y homosexualización, por este orden, forman parte de una misma mecánica de ANDROGINIZACIÓN dura en el ámbito satánico.

23.3. El HETEROARCADO y la familia heteroarcad se sostienen gracias a dos prohibiciones fundamentales: el incesto (tanto entre hermanos como entre adultos y menores) y la homosexualidad. Normalizar estas transgresiones, como venimos diciendo (#4), equivale a destruir el HETEROARCADO, y con ello transformar el paradigma humano en el transhumano.

23.3.1. La agenda de género-transhumanista consiste en normalizar, primero, la transgresión homosexual, que es menos crítica para el HETEROARCADO, y segundo, en hacer lo propio con el incesto, la *clave* que sostiene la arquitectura de la familia tradicional, y por lo tanto la transgresión más crítica para el HETEROARCADO.

23.3.2. De la normalización de la homosexualidad hemos tratado ya (#19), como movimiento complementario de la guerra de sexos. Esta subagenda de la agenda de género se ha venido aplicando en las últimas décadas y seguirá extendiéndose y normalizándose a nivel global en lo sucesivo.

23.3.3. Pues bien, la normalización de la pederastia en general, y la del incesto en particular —esto es, a los dos niveles del "cuaternio matrimonial"— las vamos a ver en las próximas décadas.

23.3.4. Insistimos en que *la homosexualización y la pederastización blandas*, en las sociedades profanas, se derivan de las correspondientes *pederastización y homosexualización duras*, en las sociedades iniciáticas. Pero en orden inverso, ya que lo más oculto, lo más profundo, lo más *obsceno*, lo primero, en la sociedad oculta, es lo último que se *desvela* y normaliza en la sociedad profana.

23.4. Recordemos que los protagonistas del ESCENARIO del poder-religión no son solo los cuatro adultos ISIS, ORISIS, NEFTIS y SET. Es también HORUS, el/la "hijo/a" de todos ellos. Todo lo que hemos dicho hasta ahora de las relaciones entre estos adultos se da al mismo tiempo que las relaciones entre los adultos y el menor. Así, como hemos intentado mostrar (#8-10-11), en toda esta mecánica, las cinco figuras de la péntada son indisociables. Y lo mismo ocurre parcialmente en el ESCENARIO con la trinidad luciferina y en el OBSCENARIO con la trinidad satánica.

23.4.1. Y así, lo que vamos a ver aparecer cada vez más en los ESCENARIOS, es, no solo la guerra de sexos y la homosexualización, protagonizadas por ISIS y OR-ISIS, sino también la pederastización de estos con respecto a su "hija-o" H-OR-US. Con NEFTIS y SET actuando en segundo plano o en el OBSCENARIO. Todo ello, como venimos diciendo, más o menos *velado* por las relaciones aparentemente heteroarcales de ISIS OR-ISIS y H-OR-US (velo de ISIS-OR-ISIS).

23.5. Conviene insistir en que la estructura profunda de toda esta mecánica es la péntada, que integra dos *generaciones*, sea su vinculación más natural (heteroarcal) o más artificial (androginarcas). Y lo mismo hay que decir de la trinidad luciferina (heteroarcal aparente), en el ESCENARIO, y la trinidad satánica (androginarcas), en el OBSCENARIO.

23.5.1. El significado profundo de la péntada y las trinidades es esta unidad conformada por las relaciones entre los adultos y el menor, en la que todas ellas interactúan.

23.5.2. Estas dos trinidades expresan el doble juego o doble moral que atraviesa toda esta mecánica, que es la del ANDROGINARCADO que se oculta, enmascara, infiltra, vela, en el HETEROARCADO.

23.5.3. La ANDROGINIZACIÓN dura *comienza* por la pederastización, en la trinidad satánica, y *termina* por la misma pederastización de las sociedades profanas, bajo la influencia de la trinidad luciferina.

23.6. Todo esto significa que los gemelamientos de los que hemos hablado (#11-19) se dan en paralelo a la programación cruzada de adultos y menores. Recordemos que los gemelamientos se dan también entre menores (HORUS-HARPÓCRATES), pero esto lo hemos mostrado como si fuesen adultos, para simplificar el esquema.

23.6.1. Esto significa que las triangulaciones que están en el corazón de estos gemelamientos se dan también, y al mismo tiempo, en estas programaciones cruzadas (diagrama 11A).

23.7. Del mismo modo, todo lo que hemos dicho sobre el papel central de la demonización de la heterosexualidad, de la fertilidad natural, y en particular, de la maternidad, hay que extenderlo al conjunto de relaciones de la péntada y las trinidades. Porque el abuso sexual infantil, en particular el incestuoso, se puede entender también como una demonización de la relación heteroarcal.

23.7.1. Insistimos en que esto lo hemos dejado para el final para simplificar la comprensión. Pero, de hecho, la pederastización está a un nivel más profundo y anterior, en el ámbito satánico, con respecto a la guerra de sexos y la homosexualización.

23.7.2. Se trata, en definitiva, de la inversión satánica del amor protector y nutricio por el abuso sadomasoquista del menor por parte de los adultos. De la misma manera que, en las relaciones entre adultos, se trataba de invertir las gemelaridades de atracción heterosexual-fértil y rivalidad homosexual, por las de rivalidad heterosexual y atracción homosexual infértiles.

23.8. El abuso infantil es el corazón de la producción del andrógino-

programado mental mediante trauma duro, sea en forma más o menos ritual, más o menos sistemática.

23.8.1. Este abuso infantil es el ataque más *demoledor* al punto central de las relaciones heteroarcales. Y el primero —si exceptuamos la traumatización de madres y fetos— de toda la serie de abusos en que consiste la programación-ANDROGINIZACIÓN dura.

23.8.2. En las sociedades iniciáticas duras, el ataque al HETEROARCADO comienza por este abuso infantil. Simplificando, el ataque al HETEROARCADO es el "problema" que se utiliza para ofrecer como "solución" el ANDROGINARCADO. Esta desnaturalización y psicopatización es el ingrediente central que mantiene la cohesión de la jerarquía del poder-religión real en la sombra.

23.8.3. Después, la misma lógica se extiende a las sociedades profanas, pero invirtiendo el orden, *desvelando* las distintas capas de la cebolla, empezando —en el ESCENARIO— por lo último —en el OBSCENARIO— y terminando —en el ESCENARIO— por lo primero— en el OBSCENARIO —.

23.8.4. Y así, la pederastización de las sociedades profanas será la estocada final que acabe con la familia tradicional y el HETEROARCADO, como "problema" utilizado para que el transhumanismo sea ofrecido como "solución", en la forma de un ANDROGINARCADO profano.

24. El andrógino y el dinero

24.1. Como hemos avanzado, existe una afinidad estructural muy profunda entre el andrógino y el dinero.

24.2.1. Se puede distinguir entre una economía *productiva* y una economía *improductiva*, de la misma manera que el HETEROARCADO se *reproduce* naturalmente y el ANDROGINARCADO y el HOMOARCADO *no son reproductivos* naturalmente.

24.2.2. La economía productiva produce bienes o servicios a partir de otros, esto es, es *reproductiva*. De la misma manera, el HETEROARCADO se *reproduce* naturalmente mediante la unión heterosexual y la fertilidad.

24.2.3. Por el contrario, la economía no productiva, cuya expresión más pura es el dinero, no produce nada y no tiene sentido si no es en relación con la economía productiva. De la misma manera, el HOMOARCADO y el ANDROGINARCADO no se reproducen naturalmente, y no podrían existir si no es como contrapunto del HETEROARCADO. Como muestra nuestro esquema topológico.

24.3. Esta afinidad parece estar presente en la identificación simbólica del andrógino (OR-isis, h-OR-us) con los metales preciosos, como la plata y el OR-o. Como ocurre con el GOL-em cabalístico, una figura similar al andrógino, que parece aludir también al oro (GOL-d).

24.4.1. El dinero es improductivo, pero tiene sentido en la medida en que se puede intercambiar por todas las mercancías productivas. Lo que hace de él una de las palancas fundamentales que mueve la economía productiva.

24.4.2. Pues bien, lo mismo sucede con el andrógino, como venimos mostrando. No se reproduce naturalmente, pero se puede intercambiar con todas las personas, esto es, relacionar con todos los sexos y todas las edades. Es también, por ello, una de las palancas más importantes que mueve las sociedades reproductivas heteroarcales.

24.5. La analogía entre el andrógino y el dinero se da también en lo que se refiere a la dimensión oculta, infiltrada, de la que venimos tratando (#22). El dinero puede ser, en parte, ostentatorio, pero en general tiende a ocultarse. Pues el dinero acumulado e inmóvil tiene un cierto carácter *obsceno*, como

ocurre con lo que tiene lugar en el OBSCENARIO. O bien, el dinero puede alimentar secretamente la economía productiva, como sucede con el dinero-deuda que se crea de la nada. Y en este caso opera como el andrógino encubierto.

24.6. Las ambivalencias que caracterizan al andrógino, de las que hemos hablado (#17), se dan también en el caso del dinero. Puede utilizarse para lo malo o para lo bueno, es destructivo o creativo, pasa de la ilegalidad a la legalidad, es negro o blanco, etc. De la misma manera que el andrógino duro pasa del OBSCENARIO al ESCENARIO, es *obscenificado* como verdugo, culpable, malo, etc., y *escenificado* como víctima, inocente, bueno, etc.

24.7. Pero esta analogía entre *economía mercantil* y *economía social* es mucho más profunda de lo que parece, en la medida en que la transhumanización coincide con la transformación completa del humano en mercancía. Los dos planos son análogos porque están destinados a confluir, a fundirse.

24.8. De hecho, esta confluencia de economía mercantil y economía social nos muestra hasta qué punto es relativo decir que el HETEROARCADO es *reproductivo* y el ANDROGINARCADO *no reproductivo*. Pues, evidentemente, en el momento en el que el transhumano pase a ser un producto mercantil de laboratorio, no tiene sentido que sea un producto natural del HETEROARCADO, ya que al mismo tiempo pasa a formar parte de una economía mercantil-social unificada y reproductiva artificialmente.

24.9. En suma, la lógica es similar a lo que hemos dicho de la normalización de la transgresión. La transgresión androginarcal lo es con respecto al paradigma heteroarcal. Pero, una vez que el paradigma transhumano pasa a ser androginarcal, queda obsoleto este carácter transgresor, que se derivaba de una modalidad social heteroarcal también ya obsoleta.

24.10. Lo que hemos dicho (#18) sobre el trasfondo sadomasoquista (que emana de los OBSCENARIOS) de la agenda de género-transhumanista, es coherente con lo que decimos de la economía del andrógino.

24.10.1. Porque la relación sadomasoquista es, en definitiva, la de *la objetualización de un ser por parte de otro ser*. Y esto es también, en última instancia, lo que supone la transformación del humano en ganado.

24.10.2. Esto confirma que las nociones de *ANDROGINIZACIÓN*, *dominación*, *posesión*, *objetualización*, *mercantilización*, se superponen en la de *transhumanización* del humano. En definitiva, androginizar a las sociedades supone desnaturalizarlas, deshumanizarlas, esclavizarlas.

24.11. La mercantilización del humano confirma también todo lo que hemos dicho sobre el mito-mantra de la igualdad. El capitalismo consiste en reducir los diversos e inconmensurables valores que conforman las sociedades a un único valor de cambio o "equivalente general", como nos mostró Karl Marx. En otras palabras, frente a una variedad de valores y modalidades de intercambio social, que es lo que caracteriza al HETEROARCAO, la *ANDROGINIZACIÓN* consiste en igualar todos estos valores hasta que se convierten en un único valor de cambio.